UNIVERSIDAD NACIONAL DE UCAYALI

ESCUELA POSGRADO

LA ASOCIATIVIDAD EN EL DESARROLLO SOSTENIBLE PARA LA CALIDAD DE VIDA DE LOS PRODUCTORES CACAOTEROS DE LA PROVINCIA DE PADRE ABAD, 2024

Tesis para optar el grado académico de

DOCTOR EN ADMINISTRACIÓN

PABLO PEDRO VILLEGAS PANDURO

Pucallpa, Perú

2025

UNIVERSIDAD NACIONAL DE UCAYALI
ESCUELA DE POSGRADO

ANEXO Nº 4

OBTENCION DEL GRADO DE MAESTRO O DOCTOR

En la Sala de Grados de la Escuela de Posgrado de la UNU, siendo las ..11.... horas, del día ..12... de ..Diciembre... del 2025., ante el Jurado de Tesis constituido por :

PRESIDENTE: Dr. Gustavo Horacio Celi Arevalo
SECRETARIO: Dr. Héctor Arbildo Paredes
VOCAL: Dra. Glendy Sanchez Sunción

Don(ña) Pablo Pedro Villegas Panduro, aspirante al Grado de MAESTRO en ....., Mención .....o DOCTOR en Administración, inicia el acto defensa pública con la exposición de la tesis titulada "La Asociatividad en el Desarrollo Sostenible para la calidad de vida de los Productores Cacaoteros de la Provincia de Padre Abad, 2024".

Concluido el acto de sustentación los miembros del Jurado procedieron a evaluar al sustentante obteniendo el siguiente puntaje, considerando los criterios siguientes:

Nº	CRITERIO	RANGO	PUNTAJE
1	Presentación personal	0 - 4	4
2	Dicción y dominio de escenario	0 - 4	3
3	Desarrollo del contenido: el problema a resolver, hipótesis, objetivos, resultados, conclusiones, los aportes, contribución a la ciencia y/o solución a un problema social y Recomendaciones	0 - 4	3
4	Grado de convicción y sustento bibliográfico utilizados para las respuestas a las interrogantes del Jurado y público asistente	0 - 4	3
5	Aporte a la maestría o mención y a la comunidad	0 - 4	4
TOTAL			17

Calificación: Puntaje ejemplo: 18/20.....
Conclusiones: [Aprobado, Aprobado con distinción, Aprobado con observaciones, Desaprobado].....
Observaciones: [Si las hubiera].....
Recomendaciones: [Si las hubiera].....

Los miembros del Jurado, firman el presente Acta en señal de conformidad, en Pucallpa, siendo las 12:30 horas del 12. de Diciembre del 2025 .

PRESIDENTE SECRETARIO VOCAL

UNIVERSIDAD NACIONAL DE UCAYALI

DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN INTELECTUAL

CONSTANCIA

ORIGINALIDAD DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Nº **V/621-2025**.

La Dirección de Producción Intelectual de la Universidad Nacional de Ucayali, hace constar por la presente, que el trabajo académico de investigación, titulado:

"**LA ASOCIATIVIDAD EN EL DESARROLLO SOSTENIBLE PARA LA CALIDAD DE VIDA DE LOS PRODUCTORES CACAOTEROS DE LA PROVINCIA DE PADRE ABAD, 2024**"

Autor(es)	:	**VILLEGAS PANDURO, PABLO PEDRO**
Escuela	:	**POSGRADO**
Doctorado	:	**ADMINISTRACIÓN**
Asesor(a)	:	**Dr. BRAGA SANDOVAL ROGER BRAYAN**

Presenta un **porcentaje de similitud de 8%,** verificado en el Sistema Antiplagio COMPILATIO,

De acuerdo a los criterios de porcentaje establecidos en el artículo 9 de la DIRECTIVA DE USO DEL SISTEMA ANTIPLAGIO, el cual indica que todo trabajo de investigación no debe superar el 10%. **En tal sentido, se declara, que el presente trabajo de investigación presenta un porcentaje aceptable de similitud,** procediéndose a emitir la presente Constancia de Originalidad de Trabajo de Investigación (COTI) a solicitud del asesor.

En señal de conformidad se firma y sella el presente documento.

Fecha: 21/10/2025

Dr. JOSÉ MANUEL CÁRDENAS BERNAOLA
Director de Producción Intelectual

UNIVERSIDAD NACIONAL DE UCAYALI

DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN INTELECTUAL

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

Repositorio de la Universidad Nacional de Ucayali

Yo, Pablo Pedro Villegas Panduro

Autor de la tesis titulada: La Asociatividad en el desarrollo Sostenible para la Calidad de Vida de los Productores Cacaoteros de la Provincia de Padre Abad, 2024

Sustentada el año 2025.

Asesor(a): Dr: Roger Brayan Braga Sandoval

Escuela de Posgrado

Doctorado: .....

Autorizo la publicación:

PARCIAL [ ] TOTAL [X]

De mi trabajo de investigación en el Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de Ucayali (www.repositorio.unu.edu.pe), bajo los siguientes términos:

Primero: Otorgo a la Universidad Nacional de Ucayali licencia no exclusiva para reproducir, distribuir, comunicar, transformar (únicamente mediante su traducción a otros idiomas) y poner a disposición del público en general mi tesis (incluido el resumen) a través del Repositorio Institucional de la UNU, en formato digital sin modificar su contenido, en el Perú y en el extranjero; por el tiempo y las veces que considere necesario y libre de remuneraciones.

Segundo: Declaro que la tesis es una creación de mi autoría y exclusiva titularidad, por tanto me encuentro facultado a conceder la presente autorización, garantizando que la tesis no infringe derechos de autor de terceras personas, caso contrario, me hago único(a) responsable de investigaciones y observaciones futuras, de acuerdo a lo establecido en el estatuto de la Universidad Nacional de Ucayali, la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria y el Ministerio de Educación.

En señal de conformidad firmo la presente autorización.

Fecha: 17/12/2025

Email: ppvillegasunu@gmail.com Firma: [signature]

Teléfono: 999614111 DNI: 21143852

DEDICATORIA

A mi esposa Diana Prince y a mis hijas Diana Abigail, Aria Mical y Katherin Michelle

AGRADECIMIENTO

A la Universidad Nacional de Ucayali, y a la Escuela de Posgrado

A los docentes del Doctorado en Administración, por todos los conocimientos brindados en estos años de estudio

Al Dr. Roger Brayan Braga Sandoval, por su apoyo desinteresado en el desarrollo del presente estudio de tesis doctoral

RESUMEN

La investigación tuvo como propósito determinar la influencia de la asociatividad en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024. El problema surge porque, a pesar del aumento de la producción y exportación de cacao fino de aroma en el Perú, los beneficios no alcanzan equitativamente a los pequeños productores rurales. Se planteó que la asociatividad es un mecanismo clave para fortalecer la competitividad, la sostenibilidad ambiental y el bienestar familiar. El estudio fue de enfoque cuantitativo, tipo aplicado y nivel explicativo, con un diseño no experimental de corte transversal. La muestra se obtuvo mediante muestreo probabilístico y se aplicó un cuestionario estructurado de 36 ítems a 123 colaboradores, validado por expertos y con una confiabilidad alta superior a 0.85. Las variables principales, asociatividad, desarrollo sostenible y calidad de vida, se operacionalizaron en dimensiones específicas: cooperación, redes de apoyo e iniciativas comunes; prácticas ambientales, economía sostenible y responsabilidad social; bienestar económico, salud y satisfacción personal. Los resultados mostraron una influencia significativa y positiva de la asociatividad sobre el desarrollo sostenible y la calidad de vida, con un coeficiente de determinación Nagelkerke $R^2 = 0.929$, reflejando un modelo de ajuste casi perfecto. Se concluye que la asociatividad fortalece la inclusión económica, la resiliencia comunitaria y la sostenibilidad rural, recomendándose políticas públicas que impulsen la gestión asociativa, la capacitación técnica y la articulación comercial.

Palabras clave: asociatividad, desarrollo sostenible, calidad de vida, productores cacaoteros.

ABSTRACT

The purpose of this research was to determine the influence of associativity on sustainable development for the quality of life of cocoa producers in the province of Padre Abad, 2024. The problem arises because, despite the increase in the production and export of fine aroma cocoa in Peru, the benefits do not reach small rural producers equitably. It was proposed that associativity is a key mechanism for strengthening competitiveness, environmental sustainability, and family well-being. The study was quantitative in approach, applied type and explanatory level, with a non-experimental cross-sectional design. The sample was obtained through probability sampling, and a structured 36-item questionnaire was administered to 123 collaborators, validated by experts and with a high reliability above 0.85. The main variables—associativity, sustainable development, and quality of life—were operationalized in specific dimensions: cooperation, support networks, and common initiatives; environmental practices, sustainable economy, and social responsibility; economic well-being; health; and personal satisfaction. The results showed a significant and positive influence of associativity on sustainable development and quality of life, with a Nagelkerke coefficient of determination (R^2) of 0.929, reflecting a nearly perfect fit. It is concluded that associativity strengthens economic inclusion, community resilience, and rural sustainability, and public policies are recommended to promote associative management, technical training, and commercial coordination.

Keywords: associativity, sustainable development, quality of life, cocoa producers.

RESUMO

O objetivo desta pesquisa foi determinar a influência da associatividade no desenvolvimento sustentável para a qualidade de vida dos produtores de cacau na província de Padre Abad, 2024. O problema surge porque, apesar do aumento na produção e exportação de cacau de aroma fino no Peru, os benefícios não chegam aos pequenos produtores rurais de forma equitativa. Foi proposto que a associatividade é um mecanismo chave para fortalecer a competitividade, a sustentabilidade ambiental e o bem-estar familiar. O estudo foi quantitativo na abordagem, tipo aplicado e nível explicativo, com um delineamento transversal não experimental. A amostra foi obtida por amostragem probabilística, e um questionário estruturado de 36 itens foi aplicado a 123 colaboradores, validado por especialistas e com alta confiabilidade acima de 0,85. As principais variáveis — associatividade, desenvolvimento sustentável e qualidade de vida — foram operacionalizadas em dimensões específicas: cooperação, redes de apoio e iniciativas comuns; práticas ambientais, economia sustentável e responsabilidade social; bem-estar econômico; saúde; e satisfação pessoal. Os resultados demonstraram uma influência significativa e positiva da associatividade no desenvolvimento sustentável e na qualidade de vida, com um coeficiente de determinação de Nagelkerke (R^2) de 0,929, refletindo um ajuste quase perfeito. Conclui-se que a associatividade fortalece a inclusão econômica, a resiliência comunitária e a sustentabilidade rural, sendo recomendadas políticas públicas que promovam a gestão associativa, a capacitação técnica e a coordenação comercial.

Palavras-chave: associatividade, desenvolvimento sustentável, qualidade de vida, produtores de cacau.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio, surge como una respuesta a los desafíos que enfrenta la agricultura amazónica peruana, especialmente en el sector del cacao, un cultivo que, más allá de su valor económico, representa una oportunidad de transformación social y ambiental. A lo largo de los últimos años, la producción cacaotera en la región de Ucayali ha adquirido un papel relevante en el mercado nacional e internacional; sin embargo, las condiciones de vida de los pequeños productores continúan marcadas por la desigualdad, la falta de tecnificación, la limitada capacidad de gestión y el acceso restringido a mercados rentables.

En ese contexto, la asociatividad emerge como un mecanismo indispensable para mejorar la competitividad y fortalecer la cohesión social de los productores. Al unirse, los agricultores logran compartir conocimientos, reducir costos, acceder a créditos y fortalecer su poder de negociación frente a los intermediarios. El estudio plantea que la cooperación, las redes de apoyo y las iniciativas comunes no solo son factores que mejoran la productividad, sino también motores de bienestar y equidad en los espacios rurales.

El documento se estructura en cinco capítulos que desarrollan de manera coherente el proceso investigativo. En el primer capítulo se expone el planteamiento del problema, donde se describe la situación actual de los productores de cacao, las limitaciones estructurales del sector y la necesidad de fortalecer la organización colectiva. Se definen el problema general y los problemas específicos, los objetivos e hipótesis, la operacionalización de las variables y la justificación teórica y práctica del estudio. En este apartado se evidencia que el éxito de la producción cacaotera

no depende únicamente de factores económicos, sino también del capital social y la articulación entre los actores locales.

El segundo capítulo desarrolla el marco teórico, donde se analizan los antecedentes internacionales y nacionales que sustentan el estudio. Se revisan experiencias de asociatividad agrícola en Colombia, Ecuador y Perú, destacando su impacto en la sostenibilidad y en la inclusión económica. Asimismo, se abordan los fundamentos teóricos del desarrollo sostenible y de la calidad de vida, bajo la óptica de autores como Coase, Williamson y Putnam, quienes destacan la importancia de la cooperación, la institucionalidad y la confianza social. Este capítulo profundiza en los enfoques de sostenibilidad ambiental, equidad social y eficiencia económica, subrayando que el desarrollo sostenible solo es posible cuando las dimensiones humanas y ecológicas se integran en un equilibrio armónico.

En el tercer capítulo se presenta el marco metodológico, detallando el tipo y nivel de investigación, el diseño no experimental, la población y la muestra, los instrumentos de recolección de datos y los métodos estadísticos empleados. Se aplicó la prueba de normalidad Kolmogorov, y debido a que los datos no siguieron una distribución normal, se optó por el uso de la regresión ordinal, permitiendo identificar el grado de influencia de las variables independientes sobre las dependientes. El análisis se realizó con el software estadístico SPSS versión 25, garantizando la objetividad y precisión de los resultados.

El cuarto capítulo muestra los resultados obtenidos, presentando primero un análisis descriptivo y luego las pruebas inferenciales. Se evidenció que la asociatividad ejerce una influencia altamente significativa sobre el desarrollo

sostenible y la calidad de vida de los productores, con un coeficiente de determinación de Nagelkerke de 0.929, lo que representa un ajuste casi perfecto del modelo. Asimismo, las dimensiones cooperación, redes de apoyo e iniciativas comunes demostraron niveles de incidencia positivos y sostenidos, siendo la cooperación la más determinante con un 96.9% de influencia. Estos hallazgos corroboran que la acción colectiva constituye un pilar esencial para lograr sostenibilidad económica, equidad social y armonía ambiental.

El quinto capítulo está dedicado a la discusión, donde se interpretan los resultados a la luz de la teoría y de los antecedentes revisados. Se explica cómo la asociatividad favorece el empoderamiento comunitario, mejora la capacidad de negociación de los productores y fortalece su resiliencia frente a la volatilidad del mercado. El estudio demuestra que la cooperación entre los agricultores no solo incrementa la productividad, sino que también crea capital social, fortalece la identidad colectiva y mejora las condiciones de vida en las zonas rurales amazónicas.

Las conclusiones de la investigación reflejan que la asociatividad constituye un pilar esencial para el desarrollo sostenible y la mejora de la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad. Los resultados evidenciaron que la cooperación, las redes de apoyo y las iniciativas comunes fortalecen la productividad, promueven la inclusión económica y consolidan la cohesión social, demostrando que el trabajo colectivo permite enfrentar con éxito las limitaciones estructurales del sector agrícola y garantizar una distribución más equitativa de los beneficios. En consecuencia, se recomienda fortalecer las políticas públicas que promuevan la organización de los productores, la capacitación técnica,

el acceso al financiamiento y la articulación con instituciones públicas y privadas que impulsen la sostenibilidad económica y ambiental del cacao amazónico.

Las referencias empleadas provienen de autores contemporáneos y organismos especializados como la FAO, la CEPAL, Coase, Williamson, Putnam, Sanabria, Bobadilla y Zavala, cuyas aportaciones teóricas y empíricas sustentan el marco conceptual de la investigación. Finalmente, los anexos complementan el estudio con la matriz de consistencia, el cuestionario aplicado, la base de datos, entre otros.

ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA v

AGRADECIMIENTO vi

RESUMEN vii

ABSTRACT viii

RESUMO ix

INTRODUCCIÓN x

ÍNDICE GENERAL xiv

ÍNDICE DE TABLAS xviii

ÍNDICE DE FIGURAS xx

CAPÍTULO I 21

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 21

1.1. Descripción del problema 21

1.2. Formulación del problema 24

1.2.1. Problema general 24

1.2.2. Problemas específicos 24

1.3. Objetivo general y objetivos específicos 25

1.3.1. Objetivo general 25

1.3.2. Objetivos específicos 25

1.4. Hipótesis de la investigación 25

1.5. Variables 26

1.6. Operacionalización de las variables 29
1.7. Justificación e importancia 32
1.8. Viabilidad 33
1.9. Limitaciones 34
CAPÍTULO II 35
MARCO TEÓRICO 35
2.1. Antecedentes de la investigación 35
2.2.1. Antecedentes internacionales 35
2.2.2. Antecedentes nacionales 43
2.2. Bases teóricas 50
2.2.1. Asociatividad 50
2.2.2. Evolución conceptual de la asociatividad 51
2.2.3. Fundamentos teóricos de la asociatividad 53
2.2.4. Modelos de asociatividad en el sector agrícola 54
2.2.5. Factores determinantes de la asociatividad 56
2.2.6. Dimensiones de la asociatividad 57
2.2.7. Desarrollo sostenible 59
2.2.8. Evolución del concepto de desarrollo sostenible 61
2.2.9. Perspectivas del desarrollo sostenible 62
2.2.10. Enfoques teóricos del desarrollo sostenible en el sector agrícola 64
2.2.11. Dimensiones del desarrollo sostenible 65

2.2.12. Calidad de vida 67
2.2.13. Enfoques de la calidad de vida 68
2.2.14. Teorías explicativas de la calidad de vida 70
2.2.15. Factores que inciden en la calidad de vida de los productores cacaoteros 71
2.2.16. Dimensiones de la calidad de vida 73
2.3. Bases o fundamentos filosóficos 75
2.4. Definición de términos básicos 78
2.5. Bases epistémicas 82
CAPÍTULO III 85
MARCO METODOLÓGICO 85
3.1. Tipo de investigación 85
3.2. Diseño y esquema de la investigación 86
3.3. Población y muestra 87
3.3.1. Población 87
3.3.2. Muestra 87
3.4. Definición operativa de los instrumentos de recolección de datos 88
3.5. Técnicas de recojo, procesamiento y presentación de datos 92
CAPÍTULO IV 94
RESULTADOS 94
CAPÍTULO V 113

DISCUSIÓN DE RESULTADOS 113

CONCLUSIONES 127

SUGERENCIAS 129

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 131

ANEXOS 145

Anexo 1: Matriz de consistencia 146

Anexo 2: Cuestionario de preguntas 147

Anexo 3: Base de datos 150

Anexo 4: Confiabilidad de los instrumentos 154

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Operacionalización de la variable asociatividad 29

Tabla 2 Operacionalización de la variable desarrollo sostenible 30

Tabla 3 Operacionalización de la variable calidad de vida..... 31

Tabla 4 Ficha de encuesta de la variable asociatividad 88

Tabla 5 Dimensiones de la variable asociatividad..... 88

Tabla 6 Ficha de encuesta de la variable desarrollo sostenible..... 89

Tabla 7 Dimensiones de la variable desarrollo sostenible 90

Tabla 8 Ficha de encuesta de la variable satisfacción de las autoridades 91

Tabla 9 Dimensiones de la variable calidad de vida..... 91

Tabla 10 Análisis descriptivo de la variable asociatividad y sus dimensiones..... 94

Tabla 11 Análisis descriptivo de la variable desarrollo sostenible y sus dimensiones 97

Tabla 12 Análisis descriptivo de la variable calidad de vida y sus dimensiones 100

Tabla 13 Prueba de normalidad mediante la prueba de Kolmogorov..... 104

Tabla 14 Información de ajuste de los modelos entre las variables asociatividad, desarrollo sostenible y calidad de vida..... 106

Tabla 15 Pseudo R cuadrado entre las variables asociatividad, desarrollo sostenible y calidad de vida 106

Tabla 16 Información de ajuste de los modelos entre la dimensión cooperación y las variables desarrollo sostenible y calidad de vida 107

Tabla 17 Pseudo R cuadrado entre la dimensión cooperación y las variables desarrollo sostenible y calidad de vida..... 107

Tabla 18 Información de ajuste de los modelos entre la dimensión redes de apoyo y las variables desarrollo sostenible y calidad de vida 109

Tabla 19 Pseudo R cuadrado entre la dimensión redes de apoyo y las variables desarrollo sostenible y calidad de vida..... 109

Tabla 20 Información de ajuste de los modelos entre la dimensión iniciativas comunes y las variables desarrollo sostenible y calidad de vida 111

Tabla 21 Pseudo R cuadrado entre la dimensión iniciativas comunes y las variables desarrollo sostenible y calidad de vida 111

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Aplicación de encuestas en los campos de productores cacaoteros 156

Figura 2 Campos de producción de cacao en los sectores evaluados. 157

Figura 3 Actividades de beneficio del cacao. 158

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Descripción del problema

A nivel internacional, la producción de cacao constituye una actividad estratégica y de enorme impacto social, ya que representa el sustento económico de aproximadamente 5 a 6 millones de pequeños agricultores distribuidos en 61 países, quienes, en conjunto, sostienen los ingresos de entre 40 y 50 millones de personas (ICCO & FAO, 2023). Sin embargo, la base productiva se caracteriza por estar altamente atomizada, con parcelas de reducida extensión y bajos niveles de tecnificación, lo que limita la competitividad en el mercado global y expone a los productores a múltiples vulnerabilidades, como la volatilidad de los precios internacionales, la inestabilidad de la demanda y los impactos del cambio climático. La Organización Internacional del Cacao (ICCO, 2021) advierte que los ingresos por debajo de un umbral digno percibidos por la mayoría de agricultores constituyen una amenaza para la sostenibilidad de toda la cadena de valor. En ese sentido, la asociatividad se plantea como un mecanismo indispensable que fortalece el poder de negociación de los productores, facilita el acceso a certificaciones de sostenibilidad y abre oportunidades de estabilidad económica y social. De manera complementaria, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, 2023) subraya que la organización de los productores en asociaciones y cooperativas permite impulsar la transformación hacia sistemas agroalimentarios más sostenibles, fomenta la inclusión social y contribuye a la

reducción de la pobreza rural, factores directamente vinculados con la mejora de la calidad de vida.

En el contexto nacional, el Perú ha consolidado en las últimas décadas una posición privilegiada en el mercado de cacao fino de aroma, reconocido por su calidad y demanda en mercados internacionales. El Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR, 2025) informó que entre enero y noviembre de 2024, las exportaciones del complejo cacao alcanzaron US$ 1,189 millones, cifra récord para el sector y reflejo de su creciente dinamismo. No obstante, este auge exportador no se refleja necesariamente en un incremento proporcional de los ingresos ni en la mejora de la calidad de vida de los pequeños productores. De acuerdo con el Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego (MIDAGRI, 2024), los reportes estadísticos muestran variaciones recurrentes en la superficie cultivada y en los volúmenes de cosecha, lo cual repercute en la estabilidad de los ingresos familiares y en la seguridad económica de quienes dependen del cultivo. En este escenario, el programa AGROIDEAS (2023) ha cofinanciado más de 150 planes de negocio orientados al fortalecimiento de organizaciones cacaoteras, promoviendo la adopción de infraestructura, tecnología y mejores prácticas de gestión. Estas intervenciones reconocen la asociatividad como un factor determinante para lograr un desarrollo agro sostenible y competitivo. Sin embargo, persisten brechas en la capacidad de gestión de las cooperativas, en la diversificación de mercados y en el acceso al financiamiento, lo cual restringe la posibilidad de que los beneficios del crecimiento sectorial lleguen de manera efectiva a los productores.

En la región de Ucayali, el cacao se ha convertido en un cultivo emblemático de la economía amazónica, con un importante potencial de expansión, aunque

enfrenta presiones ambientales y sociales significativas. Según el Ministerio del Ambiente (MINAM, 2022), en 2021 la región registró la pérdida de más de 36 mil hectáreas de bosques, una cifra preocupante que refleja la expansión agrícola sin planificación y evidencia la necesidad de implementar modelos productivos sostenibles y compatibles con la conservación ambiental. Para responder a esta situación, la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA, 2023) ha promovido la articulación comercial de las organizaciones cacaoteras de Ucayali en eventos como el Salón del Cacao y Chocolate, lo que ha permitido mejorar el acceso a mercados especializados y visibilizar la importancia de la asociatividad como motor de competitividad. No obstante, a pesar de estos avances, la falta de infraestructura adecuada para la poscosecha, las limitaciones en la gestión organizacional y la baja formalización de muchas asociaciones impiden que el cacao se convierta plenamente en un motor de desarrollo sostenible y de mejora en la calidad de vida de los productores y sus familias.

En el ámbito local, la provincia de Padre Abad concentra una parte significativa de la producción de cacao en la región Ucayali, siendo este cultivo una de las principales actividades económicas para las familias rurales de distritos como Aguaytía, Curimaná e Irazola. Sin embargo, los productores continúan trabajando en pequeñas parcelas con escasa tecnificación, lo que incrementa sus costos de producción y limita su capacidad para generar valor agregado. La alta dependencia de intermediarios reduce sus márgenes de ganancia y restringe las oportunidades de acceder a mercados más rentables. En este contexto, la asociatividad emerge como un factor clave para fortalecer la capacidad de negociación, mejorar los procesos de fermentación y secado, y consolidar la adopción de prácticas

agroforestales que contribuyan a preservar los recursos naturales. Pese a ello, las organizaciones locales enfrentan debilidades en su gobernanza interna, falta de acceso a crédito y escasa inversión en infraestructura productiva, lo cual reduce el impacto de la actividad cacaotera sobre el desarrollo sostenible y limita el potencial de mejora en la calidad de vida de los productores de la provincia.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema general

- ¿Cuál es la influencia de la asociatividad en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024?

1.2.2. Problemas específicos

- ¿Cuál es la influencia de la cooperación en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024?
- ¿Cuál es la influencia de las redes de apoyo en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024?
- ¿Cuál es la influencia de las iniciativas comunes en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024?

1.3. Objetivo general y objetivos específicos

1.3.1. Objetivo general

- Determinar la influencia de la asociatividad en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.

1.3.2. Objetivos específicos

- Establecer la influencia de la cooperación en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.
- Precisar la influencia de las redes de apoyo en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.
- Definir la influencia de las iniciativas comunes en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.

1.4. Hipótesis de la investigación

1.4.1. Hipótesis general

- La asociatividad influye positivamente en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.

1.4.2. Hipótesis específicas

- La cooperación influye positivamente en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.
- Las redes de apoyo influyen positivamente en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.
- Las iniciativas comunes influyen positivamente en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.

1.5. Variables

V_1: Asociatividad.

Es un proceso en el cual diferentes personas, grupos, o entidades con intereses u objetivos comunes se organizan y colaboran de manera conjunta para alcanzar metas compartidas. Este concepto es clave en la conformación de redes, alianzas o asociaciones que permiten a los miembros obtener beneficios colectivos, como el fortalecimiento de capacidades, acceso a mercados, y la mejora en la toma de decisiones. La asociatividad fomenta la cooperación, la participación y el trabajo en equipo, buscando resultados que trasciendan los logros individuales (Valdiglesias, 2024).

- D_1: Cooperación.

- D_2: Redes de apoyo.
- D_3: Iniciativas comunes.

V_2: Desarrollo sostenible.

Es un enfoque de crecimiento y progreso que satisface las necesidades presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas. Este concepto se basa en la integración equilibrada de tres pilares fundamentales: el crecimiento económico, la equidad social y la protección ambiental. El desarrollo sostenible promueve la gestión responsable de los recursos naturales y la adopción de prácticas que minimicen el impacto negativo sobre el medio ambiente, mientras se asegura el bienestar social y el progreso económico (Gudynas y Carpio, 2024).

- D_1: Prácticas ambientales.
- D_2: Economía sostenible.
- D_3: Responsabilidad social.

V_3: Calidad de vida.

Es un concepto multidimensional que abarca el bienestar general de las personas, medido no solo por la satisfacción de necesidades básicas, sino también por el acceso a servicios de salud, educación, vivienda, seguridad, y oportunidades de desarrollo personal y social. Este término considera tanto aspectos objetivos (condiciones materiales) como subjetivos (percepción de bienestar y felicidad). La calidad de vida evalúa el grado en que las personas pueden llevar una vida digna,

satisfactoria y con acceso a derechos y oportunidades, en un entorno equilibrado y saludable (Merlo, 2024).

- D_1: Bienestar económico.
- D_2: Salud y seguridad.
- D_3: Satisfacción personal.

1.6. Operacionalización de las variables

Tabla 1

Operacionalización de la variable asociatividad

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	ESCALA DE MEDICIÓN	RANGO
Asociatividad	Cooperación	▪ Número de asociaciones a las que pertenece el productor. ▪ Frecuencia de interacción con otros productores. ▪ Participación en actividades conjuntas. ▪ Beneficios percibidos de la asociatividad.	P01, P02, P03 y P04	(1) Nunca (2) Casi nunca	(1) Malo
	Redes de apoyo	▪ Acceso a redes de apoyo técnico y financiero. ▪ Participación en eventos de capacitación. ▪ Comunicación regular con otras entidades (ONGs, gobierno). ▪ Colaboraciones para la mejora del proceso productivo.	P05, P06, P07 y P08	(3) A veces (4) Casi siempre	(2) Regular (3) Regular
	Iniciativas comunes	▪ Proyectos colaborativos en curso. ▪ Iniciativas de comercialización conjunta. ▪ Esfuerzos de negociación colectiva. ▪ Desarrollo de marcas o sellos comunitarios.	P09, P10, P11 y P12	(5) Siempre	

Nota. Elaboración propia

Tabla 2

Operacionalización de la variable desarrollo sostenible

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	ESCALA DE MEDICIÓN	RANGO
Desarrollo sostenible	Prácticas ambientales	▪ Uso de técnicas agrícolas sostenibles. ▪ Implementación de medidas de conservación del suelo y agua. ▪ Uso de energías renovables. ▪ Reducción de la huella de carbono.	P01, P02, P03 y P04	(1) Nunca (2) Casi nunca	(1) Malo
	Economía sostenible	▪ Estabilidad financiera de las operaciones agrícolas. ▪ Inversiones en tecnologías sostenibles. ▪ Rentabilidad de la producción cacaotera. ▪ Diversificación de productos y servicios.	P05, P06, P07 y P08	(3) A veces (4) Casi siempre	(2) Regular (3) Regular
	Responsabilidad social	▪ Programas de apoyo a la comunidad. ▪ Prácticas de empleo justo. ▪ Contribuciones a la educación y salud local. ▪ Participación en iniciativas comunitarias.	P09, P10, P11 y P12	(5) Siempre	

Nota. Elaboración propia

Tabla 3

Operacionalización de la variable calidad de vida

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	ESCALA DE MEDICIÓN	RANGO
Calidad de vida	Bienestar económico	▪ Ingresos provenientes de la producción de cacao. ▪ Capacidad de ahorro e inversión. ▪ Acceso a créditos y subvenciones. ▪ Estabilidad económica percibida.	P01, P02, P03 y P04	(1) Nunca (2) Casi nunca	(1) Malo
	Salud y seguridad	▪ Acceso a servicios de salud. ▪ Condiciones de trabajo y seguridad ocupacional. ▪ Programas de prevención de enfermedades. ▪ Nivel de estrés relacionado con el trabajo.	P05, P06, P07 y P08	(3) A veces (4) Casi siempre	(2) Regular (3) Regular
	Satisfacción personal	▪ Satisfacción con la vida personal y laboral. ▪ Oportunidades de desarrollo personal y profesional. ▪ Equilibrio entre el trabajo y la vida personal. ▪ Sentido de pertenencia y orgullo por su labor.	P09, P10, P11 y P12	(5) Siempre	

Nota. Elaboración propia

1.7. Justificación e importancia

Justificación práctica

La práctica de la asociatividad entre productores de cacao proporcionó beneficios significativos en términos de economías de escala, acceso a mercados más amplios y recursos compartidos, tales como insumos y conocimientos técnicos. A través de este estudio se buscó explorar cómo la formación de redes entre los agricultores resultó en una mejora tangible de su calidad de vida, al permitirles obtener mejores precios por sus productos, acceder a créditos y subvenciones, y alcanzar una mayor estabilidad económica. Esto fue crucial en regiones donde la producción individual solía conducir a una menor capacidad de negociación y a una mayor vulnerabilidad frente a las fluctuaciones del mercado y los desastres naturales.

Justificación teórica

El estudio se fundamentó en diversas teorías que abordaron la importancia de la cooperación y el capital social en el desarrollo económico sostenible. Las teorías de desarrollo sostenible argumentaron que las prácticas agrícolas sustentables y cooperativas no solo resultaban beneficiosas para el medio ambiente, sino que también promovían una mayor equidad social y económica. Asimismo, la teoría de redes sociales ofreció un marco de análisis para comprender cómo las conexiones entre personas y grupos influyeron en el acceso a recursos y en la distribución de beneficios, aspecto que resultó crítico para el empoderamiento de comunidades rurales marginadas.

Justificación metodológica

El enfoque metodológico cuantitativo del estudio fue esencial para capturar la complejidad y la dinámica de la asociatividad entre productores. Las encuestas permitieron medir el impacto directo de la asociatividad en variables económicas y en la calidad de vida. Esta metodología garantizó que la investigación recogiera datos estadísticos que facilitaron una comprensión más clara del fenómeno estudiado.

Importancia del estudio

El estudio abordó una laguna significativa en la literatura existente y en las prácticas de desarrollo agrícola, al enfocarse en cómo la asociatividad facilitó un desarrollo más sostenible y equitativo. Sus resultados ofrecieron evidencia convincente que pudo ser utilizada por formuladores de políticas, organizaciones no gubernamentales y los propios productores para fomentar modelos de cooperación que maximizaran los beneficios económicos, sociales y ambientales. Además, la investigación sirvió como referencia para otros contextos agrícolas similares en el Perú y en distintas regiones del mundo.

1.8. Viabilidad

El contexto de la provincia de Padre Abad, con su activa comunidad agrícola y el apoyo de organizaciones locales e internacionales, proporcionó un escenario propicio para el desarrollo de este estudio. La existencia de asociaciones de productores y el interés de las autoridades locales en promover prácticas sostenibles incrementaron la viabilidad del proyecto. Asimismo, la investigación se

benefició de fondos destinados a la sostenibilidad agrícola y al desarrollo rural, lo que facilitó la logística y la implementación del trabajo de campo.

1.9. Limitaciones

A pesar de contar con un diseño robusto, el estudio enfrentó limitaciones derivadas de la diversidad y disparidad entre las asociaciones existentes, lo que influyó en la homogeneidad de los datos y en la representatividad de los resultados. Del mismo modo, la percepción y la resistencia al cambio por parte de algunos productores limitaron la participación y la apertura en las discusiones, afectando así la calidad de la información recogida.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.2.1. Antecedentes internacionales

Díaz et al. (2023), en su investigación *"Sostenibilidad en el cultivo de cacao (Theobroma Cacao L.) por las oportunidades de economía circular para la provincia Los Ríos"*, concluyeron que: **Primero**, se evidenció que el desarrollo local sostenible en las zonas rurales era posible mediante la aplicación de estrategias orientadas a fortalecer las capacidades de los agricultores, especialmente en el aprovechamiento de los residuos agrícolas para impulsar la economía circular en la producción de cacao. El uso de subproductos como la cáscara y la cascarilla del cacao abría la posibilidad de generar nuevos ingresos y fomentar emprendimientos sostenibles, contribuyendo al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En este proceso se proyectaban beneficios ambientales, económicos y sociales significativos para las más de once mil unidades de producción agrícola de la zona norte de la provincia de Los Ríos. **Segundo**, a pesar de la limitada producción científica sobre economía circular, el área de estudio mostraba un gran potencial para demostrar en la práctica los usos y beneficios de esta estrategia, así como las metas de sostenibilidad que podrían alcanzarse mediante su implementación.

Sanabria y Salgado (2023), en su investigación *"Aproximación al concepto de asociatividad agropecuaria como desarrollo rural"*, concluyeron que: **Primero**, señalaron que la literatura científica recoge múltiples hallazgos respecto al

desarrollo histórico de la asociatividad, especialmente en el sector agropecuario y en el análisis de los factores que inciden en el desarrollo rural. Sin embargo, todavía existen vacíos de conocimiento que han limitado la formulación e implementación de políticas públicas capaces de impactar de manera significativa en las comunidades rurales de Colombia y de otros países de América Latina. Con el fin de aportar tanto a la academia como a quienes trabajan directamente en la materia, realizaron una revisión bibliográfica detallada que permitió identificar los aspectos centrales que deben considerarse en los procesos cooperativos de organización comunitaria, ya sea en la formación profesional, la investigación, la generación de conocimiento o en el ámbito laboral. **Segundo**, resaltaron que, frente a los retos del mundo globalizado, se debía potenciar el talento social para la cooperación que poseen las personas, una capacidad innata presente desde las formas más primitivas de organización comunitaria, como los clanes o tribus, que se unían para garantizar la supervivencia mediante la búsqueda conjunta de alimentos. En el ámbito agropecuario, este principio cobra relevancia, pues los pequeños productores han encontrado en la asociatividad una estrategia para enfrentar los problemas derivados de la competencia interna y externa. Al unirse, los productores con pequeñas extensiones de tierra lograron tener mayor peso en las negociaciones frente a los intermediarios, reducir las fluctuaciones de precios, compartir conocimientos, acceder a tecnología e innovación, aprovechar las oportunidades del mercado y afrontar colectivamente las amenazas del entorno. **Tercero**, destacaron la importancia de la asociatividad como respuesta a las limitaciones sociales y económicas que enfrentan las poblaciones rurales. En este sentido, se configura como una herramienta para fortalecer la solidaridad, el trabajo en equipo, la ayuda mutua, la colaboración y la confianza. Además, fomenta la puesta en

marcha de proyectos socioeconómicos que impulsan iniciativas de inversión orientadas a generar ingresos en un contexto competitivo, rentable y sostenible. La asociatividad, entendida como una práctica con profundas raíces históricas, se proyecta en el presente como un modelo empresarial necesario para articular a pequeños y medianos productores con distribuidores, transformadores y consumidores. Para ello, resulta clave promover alianzas público-privadas que integren al Estado, las empresas y la academia, apoyadas por el uso de tecnologías de la información, asistencia técnica, servicios de mercadeo y redes de comercialización, ya que en la actualidad es inviable que un solo productor asuma por sí mismo todas las etapas del proceso productivo y de comercialización. **Cuarto**, mencionaron como ejemplo exitoso la “Red Andina de Productores de Quinua”, que logró integrar asociaciones de Argentina, Chile, Perú, Ecuador y Bolivia, con el objetivo de mejorar la producción, el procesamiento y la comercialización del grano, además de fortalecer las condiciones socioeconómicas de los agricultores. En el caso de Colombia, también destacaron las experiencias de agremiaciones comunitarias en Pereira, donde la implementación de políticas locales permitió la creación de nuevos emprendimientos y el desarrollo de proyectos productivos y sociales. Sin embargo, plantearon la necesidad de reflexionar sobre el nuevo rol de la asociatividad frente a los desafíos actuales. Dar respuesta a esta pregunta implica reconocer los nuevos paradigmas productivos y las oportunidades que abre la globalización, lo cual requiere apostar por la gestión estratégica, el monitoreo de riesgos, la modernización tecnológica, un enfoque gerencial innovador, el fortalecimiento de capacidades humanas y la reconversión tanto tecnológica como administrativa. Todo ello debe articularse con la dinámica del mercado, el respaldo

del Estado y el aporte de la academia, como pilares fundamentales del desarrollo regional, institucional y sectorial.

Benavides et al. (2021), en su investigación *"Análisis de sostenibilidad de modelos asociativos agropecuarios en Antioquia, Colombia"*, concluyeron que: **Primero**, los resultados mostraron que, en el contexto del Departamento de Antioquia, los factores de éxito que han impulsado el fortalecimiento de las organizaciones de productores agropecuarios estuvieron relacionados principalmente con el desarrollo de sus capacidades político-institucionales y con el fortalecimiento de su base social. Entre los aspectos más destacados se encontraron la elección democrática de sus directivas, la activa participación de los productores en los espacios de toma de decisiones, la definición clara de la misión y visión institucional, así como la capacitación constante de los asociados. **Segundo**, se evidenció que para lograr la autosostenibilidad de los procesos organizativos en el sector agropecuario era fundamental contar con una visión integral del proceso. Esta debía incluir indicadores ambientales, económicos y empresariales, de modo que se aprovecharan plenamente las ventajas de la asociatividad y se lograra mejorar de manera significativa las condiciones socioeconómicas de los productores. **Tercero**, se determinó que el ISSR constituía una herramienta clave para identificar la situación actual de una organización en relación con su nivel de autosostenibilidad. Además, resultaba útil para orientar la definición de planes de mejora, facilitar el análisis organizacional y apoyar la toma de decisiones estratégicas. De esta manera, se buscaba reducir los casos de fracaso en las organizaciones de productores agropecuarios y fortalecer su permanencia en el tiempo.

Mendoza et al. (2021), en su investigación *"Sistemas de producción del cacao vs recursos ambientales. Un reto estratégico actual"*, concluyeron que: **Primero**, señalaron que el desarrollo sostenible debía entenderse a partir de tres dimensiones centrales: la ambiental, la económica y la social. En ese sentido, el crecimiento económico no se reducía únicamente a producir más, sino que debía integrar la búsqueda de equidad social y la sostenibilidad ambiental, aplicándose a todos los sistemas productivos, incluido el cacao. El uso eficiente de los recursos naturales no solo representaba un factor clave de competitividad y reducción de costos, sino que también contribuía a la conservación de los recursos ambientales en el largo plazo. **Segundo**, advirtieron que la cadena de valor del cacao se encontraba marcada por una fuerte concentración. La producción de derivados estaba controlada mayormente por cinco grandes compañías, mientras que otras tres empresas manejaban alrededor de la mitad del suministro internacional de ingredientes. En contraste, el cultivo de cacao en grano se concentraba en pequeñas plantaciones, lo que generaba una distribución desigual, donde el productor terminaba recibiendo un porcentaje mínimo del precio final. **Tercero**, destacaron que los consumidores eran cada vez más exigentes en su preferencia por un cacao orgánico, aunque los sistemas de producción no evolucionaban al mismo ritmo de esas demandas. Si bien el cultivo de cacao podía considerarse relativamente poco contaminante por estar en manos de pequeñas y medianas fincas con bajo nivel de tecnificación, prácticas inadecuadas en el manejo del cultivo y en el procesamiento del grano estaban provocando impactos negativos en el suelo, el aire, la vegetación y los recursos hídricos. **Cuarto**, subrayaron que el principal reto consistía en gestionar de manera más eficiente los sistemas de producción de cacao. Un manejo sostenible de los recursos ambientales permitiría

mejorar las condiciones de vida de los productores y contribuir a la reducción de la pobreza. Para ello, resultaba necesario impulsar estrategias innovadoras que promovieran una producción más limpia, fortalecer las instituciones de control, implementar sistemas de trazabilidad y garantizar la articulación de todos los actores involucrados en los niveles micro, meso y macro.

Parada y Veloz (2021), en su investigación *"Análisis socioeconómico de productores de cacao, localidad Guabito, provincia Los Ríos, Ecuador"*, concluyeron que: **Primero**, los resultados de las encuestas aplicadas permitieron conocer aspectos relevantes de la situación socioeconómica de los productores, evidenciando limitaciones que frenaban el desarrollo del sector. Entre los principales problemas se identificaron la falta de insumos, la escasez de maquinaria y la inestabilidad de los precios del saco de cacao debido al predominio del comercio informal. Además, el enfoque ambiental se mostró aún débil entre los productores, a pesar de que la tendencia internacional del mercado del cacao y sus derivados se orienta hacia la agricultura sostenible y la producción orgánica. **Segundo**, en el análisis de los factores internos y externos de los pequeños productores de cacao se reconocieron algunas ventajas, como contar con clientes fijos para la comercialización de sus cosechas dentro y fuera de la localidad, así como la creciente demanda de cacao por parte de la industria alimenticia. De satisfacerse esta demanda, se podría mejorar la situación económica de los productores, aumentar sus ingresos y facilitar la adquisición de maquinaria que optimice el tiempo y la eficiencia de las cosechas. Sin embargo, también se identificaron desventajas importantes, como las dificultades de acceso a créditos públicos y privados, y la persistencia del comercio informal que genera fluctuaciones significativas en los

precios, reduciendo de manera considerable el margen de ganancia de los productores. **Tercero**, mediante el plan de acción propuesto, se plantearon diversas iniciativas para mejorar las condiciones socioeconómicas de los pequeños productores. Estas acciones requerían la participación de actores locales, como el Gobierno Autónomo Descentralizado y el Ministerio de Agricultura y Ganadería. Asimismo, se resaltó la importancia de fomentar la asociatividad como estrategia fundamental para enfrentar los cambios y tendencias del mercado. **Cuarto**, el estudio se constituyó en una base valiosa para futuras investigaciones relacionadas con la cadena de suministro del cacao y con la competitividad de la producción local. Se proyectó que este enfoque permitiría a los pequeños productores insertarse en sistemas de producción más avanzados, facilitando así una mejora significativa en la calidad de la producción y en la comercialización de sus productos.

Serrano et al. (2021), en su investigación *"Análisis de la experiencia de asociatividad de los productores de caducifolios"*, concluyeron que: **Primero**, a través del análisis de los diferentes modelos de asociatividad se identificaron los aspectos más relevantes en función de las necesidades del sector agropecuario. Entre ellos destacó el modelo de redes campesinas, que integra tanto a entidades públicas como privadas con el propósito de generar aportes económicos para el sector y brindar apoyo al fortalecimiento del campo. A partir de la descripción de estos modelos se elaboró una guía para los productores de caducifolios del municipio de Tuta, quienes aún no han logrado consolidarse en asociaciones debido a creencias que generan debilidades y desconfianza entre ellos mismos. **Segundo**, de los modelos estudiados y adaptados sobresalen las fases propuestas en la planificación, que incluyen variables como las condiciones climáticas, el

comportamiento del mercado y la calidad de los productos. En la segunda fase, relacionada con los trámites legales, se señaló la importancia de formalizar la sociedad, ya que esto permite a los productores participar en convocatorias nacionales que favorezcan el mejoramiento de sus procesos y la calidad de vida en el sector. **Tercero**, se resaltó que, para impulsar de manera efectiva la producción y comercialización de frutas, no basta con elegir un modelo asociativo; es indispensable brindar acompañamiento en temas clave como el liderazgo, el trabajo en equipo, la gestión financiera, la motivación y el manejo de conflictos. Todo ello debe complementarse con asistencia técnica para los cultivos y estrategias de mercadeo que fortalezcan la competitividad de los productores.

Burgos y Fonseca (2020), en su investigación *"Asociatividad empresarial: Una estrategia para las organizaciones del sector cacaotero del municipio de Fortul Arauca"*, concluyeron que: **Primero**, el proceso de identificación de los actores del sector cacaotero en el municipio de Fortul, Arauca, permitió reconocer a las principales empresas procesadoras, cooperativas e intermediarios que participan en la cadena de comercialización del cacao. Asimismo, se destacó la presencia de instituciones como el SENA, FEDECACAO y la Alcaldía de Fortul, entidades vinculadas con la regulación de proyectos y la capacitación de productores, quienes representan actores fundamentales para el desarrollo del sector. Con su participación se logró llevar adelante el proceso de constitución de la asociación de productores de cacao del municipio. **Segundo**, en el marco del diagnóstico participativo se evaluó la situación actual del sector cacaotero en Fortul mediante la aplicación de la matriz DOFA. Posteriormente, se elaboró un análisis CAME (corregir, afrontar, mantener y explotar), herramienta que permitió definir las

estrategias más adecuadas para la asociación. Como resultado, se diseñó un plan de acción con proyecciones a corto, mediano y largo plazo, el cual fue entregado a la junta directiva de la Asociación de Productores de Cacao del Municipio de Fortul Arauca (ASPROCAF). **Tercero**, a manera de reflexión, se resaltó que la metodología de investigación-acción-participación facilitó la integración de investigadores, productores cacaoteros de la comunidad y el equipo técnico, desarrollando procedimientos reflexivos, sistemáticos, controlados y críticos. Este proceso no solo contribuyó a la conformación de la asociación de cacaoteros, sino que también promovió el bienestar de las familias que dependen de esta actividad, impulsando al mismo tiempo el desarrollo y la sostenibilidad del territorio, lo cual resultó clave para mitigar los efectos adversos ocasionados por el conflicto.

2.2.2. Antecedentes nacionales

Cabrera et al. (2024), en su investigación *"Comunicación breve: Oportunidades y retos para el cacao fino de aroma peruano"*, concluyeron que: **Primero**, aunque el cacao fino de aroma peruano posee un enorme potencial para posicionarse en el mercado global gracias a sus cualidades sensoriales únicas y a la creciente preferencia por productos de alta calidad, aún enfrenta importantes desafíos. Entre ellos destacan la necesidad de optimizar la selección y el mejoramiento de variedades nativas, fortalecer las prácticas de manejo postcosecha y consolidar una articulación comercial más efectiva. No obstante, con el compromiso de los productores, el respaldo de las instituciones gubernamentales y la colaboración activa entre la academia y la industria, este producto puede consolidarse como un referente mundial en términos de calidad y sostenibilidad dentro de la cadena de producción del cacao.

Oscco (2024), en su investigación *"Gestión de las organizaciones cacaoteras y su impacto económico en los socios cacaoteros de la provincia de Huallaga, San Martín – 2023"*, concluyó que: **Primero**, se determinó que existía una relación positiva, alta y significativa entre la gestión de las organizaciones y el impacto económico en los socios, con un coeficiente de correlación Spearman (Rho) de 0.892 y un nivel de significancia de 0,001, menor a 0,01. Asimismo, se identificó un 85,5% de dependencia entre las variables estudiadas, lo que evidenció una fuerte conexión entre la calidad de la gestión organizacional y los beneficios económicos percibidos por los productores. **Segundo**, el nivel de gestión de las organizaciones cacaoteras se calificó como bueno en un 65%, reflejando una percepción mayoritariamente favorable por parte de los socios. Los resultados mostraron que la gestión era valorada positivamente, sobre todo por el apoyo constante brindado a los agricultores en temas agrícolas. No obstante, aún persistían debilidades, como la falta de fortalecimiento en la comunicación interna y la escasa promoción de la participación, aspectos que limitaban una representación más precisa de las percepciones y necesidades de los socios. **Tercero**, el nivel de impacto económico alcanzó un 70%, considerado como alto. Esto demostró que los socios cacaoteros vinculados a las organizaciones estaban experimentando cambios positivos en relación con la rentabilidad de su cultivo. Sin embargo, todavía existían limitaciones, ya que muchos productores no proyectaban mayores mejoras en sus niveles de producción ni buscaban de manera activa nuevos mercados, lo que los mantenía principalmente como proveedores de los mercados locales. **Cuarto**, se confirmó que había una relación positiva y significativa entre las distintas dimensiones de la gestión de las organizaciones cacaoteras y el impacto económico en los socios de la Cooperativa Agraria Qoriqao, en Huallaga. Los coeficientes de correlación

obtenidos fueron de 0.899, 0.877, 0.901 y 0.894 respectivamente, todos con un nivel de significancia bilateral inferior a 0,01, lo que reforzó la evidencia de que una gestión sólida se vinculaba estrechamente con mejores resultados económicos para los productores.

Sandoval (2023), en su investigación *"Competitividad y asociatividad en la microproducción del grano de arroz"*, concluyó que: **Primero**, los microproductores de arroz del distrito de Lambayeque demostraron predisposición y voluntad para conformar asociaciones. A través de estas colectividades, de diverso tamaño, buscaban mejorar su gestión y competitividad, reducir costos en la adquisición de insumos, acceder a financiamiento, recibir asistencia técnica y capacitaciones, así como gestionar servicios compartidos. La asociatividad también se concebía como una vía para convivir en comunidad, resolver problemas de manera conjunta y enfrentar amenazas reales o potenciales del mercado. **Segundo**, se evidenció que la teoría del capital social explicaba en gran medida la capacidad de cooperación entre los miembros de la comunidad. Este enfoque resaltaba la importancia de las redes sociales, las normas compartidas y la confianza mutua, elementos que fortalecían la cohesión y permitían alcanzar de forma más efectiva los objetivos y metas colectivas. **Tercero**, se estableció que la asociatividad se constituía en una estrategia viable para incrementar la productividad y mejorar la calidad del arroz producido. Con ello, los microproductores tendrían mayores posibilidades de competir en un mercado cada vez más exigente y globalizado.

Zavala (2023), en su investigación *"La asociatividad organizacional y su incidencia en la comercialización del cacao en las cooperativas cacaoteras del Alto Huallaga 2022"*, concluyó que: **Primero**, en relación con el objetivo específico

planteado, los resultados de la prueba Rho de Spearman con un nivel de significancia de 0,05 demostraron que existía una correlación significativa entre el liderazgo asociativo y la comercialización del cacao en las cooperativas cacaoteras del Alto Huallaga. El éxito de estas cooperativas se sustentaba en un liderazgo firme y en una organización estructurada, integrada por miembros comprometidos que trabajaban de manera coordinada para alcanzar metas comunes. Para mantener a sus asociados y lograr los objetivos propuestos, las cooperativas podían implementar estrategias modernas, inspiradoras y eficaces, lo que a su vez incrementaba los ingresos y generaba la capacidad de ofrecer mejores beneficios a sus colaboradores. La larga permanencia y colaboración entre los miembros fortalecía los lazos de confianza y respeto, creando un entorno favorable para el desarrollo colectivo. **Segundo**, los resultados de la misma prueba estadística, aplicados a otro de los objetivos específicos, evidenciaron una relación positiva entre las competencias de los socios y la venta de cacao en las cooperativas de la región del Alto Huallaga durante el año 2022. Los productores que decidieron asociarse manifestaron satisfacción al encontrar en la cooperativa una alternativa para incrementar sus ingresos y mejorar la calidad de vida de sus familias. La unión les permitió dejar de lado el esfuerzo individual para consolidar el trabajo en equipo, lo que potenció su capacidad de producir y comercializar cacao en mercados cada vez más competitivos. De esta manera, la asociatividad se reafirmó como una estrategia clave que promueve el esfuerzo colectivo y facilita el acceso a mercados globales. **Tercero**, se comprendió que las asociaciones estudiadas contaban con un respaldo adecuado de sus entornos sociales e institucionales, así como con recursos destinados a la producción y comercialización. Estos elementos resultaban esenciales para garantizar un funcionamiento ordenado y sostenible, permitiendo

que la asociatividad no solo atendiera necesidades económicas, sino también inquietudes sociales y ecológicas de las comunidades involucradas.

López et al. (2020), en su investigación *"El cacao peruano y su impacto en la economía nacional"*, concluyeron que: **Primero**, el Perú aún tiene un largo camino por recorrer en materia de producción agrícola y exportación de cacao. Sin embargo, cuenta con elementos clave que le otorgan una ventaja comparativa: la riqueza de sus suelos, las condiciones favorables de su clima, sus fuerzas productivas y el capital humano. A esto se suma el deseo y la necesidad de progresar, sobresalir y dejar de ser solo un país exportador de materias primas. No obstante, el principal obstáculo identificado es la falta de apoyo real y sostenido por parte de diversas instituciones gubernamentales y financieras, cuya ausencia de solidaridad limita el crecimiento de los productores. **Segundo**, se subrayó la urgencia de implementar un sistema de medidas o un plan de desarrollo integral que promueva el progreso rural y garantice la protección del medio ambiente. Este plan debía contemplar acciones de reforestación que permitieran a las zonas afectadas recuperar su equilibrio natural, social y económico, mitigando los efectos negativos de la deforestación y preservando la sostenibilidad de la actividad agrícola. **Tercero**, se resaltó la importancia de mejorar las condiciones de vida y productividad de los productores de cacao. Para ello, era fundamental asegurar el pago oportuno de los servicios prestados y de la venta de sus productos, de modo que la actividad agrícola se convierta en un verdadero motor para la reducción de la pobreza en las zonas rurales, especialmente a largo plazo.

Bobadilla et al. (2019), en su investigación *"La influencia de la asociatividad en el desarrollo de oportunidades productivas: el caso de cuatro asociaciones*

agropecuarias de la región Moquegua – Perú”, concluyeron que: **Primero**, aunque la asociatividad fue valorada de manera positiva por actores públicos, privados y pequeños productores como una alternativa para mejorar la producción y el acceso a los mercados, se identificaron diversos desafíos críticos para consolidarla como una opción real de fortalecimiento de las unidades productivas. Un factor estructural clave fue el capital natural, especialmente el recurso hídrico. En algunas asociaciones, como APAEXMO y AVIMO, el acceso y gestión del agua se convirtieron en la principal motivación para asociarse, ya que sin cooperación los costos de producción y comercialización serían insostenibles. Sin embargo, los demás capitales (financiero, físico, humano y social) se negociaban en función del control que cada unidad productiva ejercía sobre ellos, lo que generaba desigualdad y, en muchos casos, inestabilidad. Aun así, las oportunidades productivas derivadas de la asociatividad, como las capacitaciones, la venta colectiva y la interacción con otros actores, resultaron ser elementos claves para la permanencia de las organizaciones. **Segundo**, otro factor que impulsó el trabajo colectivo fue la tradición social y cultural de las unidades productivas localizadas en territorios alejados de las ciudades y de los mercados consolidados, como sucedía con los *Pioneros de San Cristóbal*. Las costumbres y valores comunitarios fortalecieron la confianza y reciprocidad, consolidando así el capital social necesario para sostener la asociatividad. **Tercero**, en aquellas organizaciones donde los recursos estaban distribuidos de manera desigual, como ASPROCUY, la posibilidad de asociarse resultaba más compleja. En estos casos, la voluntad de cooperar dependía más de oportunidades concretas ofrecidas por el mercado o del apoyo de entidades externas, públicas o privadas. Esto las hacía altamente dependientes de su entorno y, por ende, vulnerables y volátiles, con menor capacidad para sostenerse de

manera autónoma en el tiempo. **Cuarto**, se identificó que las fortalezas de asociaciones como los *Pioneros de San Cristóbal* estaban enraizadas en tradiciones comunitarias o en intereses comunes, como en los casos de APAEXMO y AVIMO. Sin embargo, persistía la ausencia de una cultura organizacional sólida que garantizara cohesión y renovación interna. La consolidación de esta cultura resultaba fundamental para establecer procesos más estables y preparar a nuevos integrantes, considerando que la edad promedio de los socios superaba los cincuenta años. De ello se desprendió que los factores que impulsan la asociatividad son de carácter estructural (agua o tierra), cultural (valores y costumbres) y de mercado (oportunidades promovidas por agentes externos). **Quinto**, para que la asociatividad se convierta en una verdadera estrategia de sostenibilidad y desarrollo, se requiere tanto de un marco institucional favorable como de una gestión sólida ejercida por los líderes. En Moquegua, el contexto institucional público y privado se mostró disperso en competencias y objetivos, y aunque existían algunos niveles de coordinación, aún faltaba una visión de desarrollo territorial clara en beneficio de los pequeños productores. Además, la articulación intersectorial requería políticas públicas regionales alineadas con las nacionales, como el plan de competitividad, que permitieran fortalecer los capitales productivos. A esto se sumaba la necesidad de renovar liderazgos, ya que muchos cargos eran asumidos por adultos mayores, lo que limitaba la innovación y la proyección a futuro. En este punto, los gobiernos provinciales y distritales podían desempeñar un papel clave mediante concursos y fondos públicos que incentivaran la asociatividad y mejoraran la gestión productiva. **Sexto**, a pesar de que Moquegua se encontraba entre las regiones con mayor dinamismo económico, aún persistían brechas sociales importantes que representaban un reto por superar. El impulso de clústeres

productivos, el acceso a tecnologías e información de calidad y la innovación social se presentaban como caminos viables para un desarrollo acorde a las necesidades de los productores. Esto requería consensos políticos expresados en planes y proyectos bien articulados, así como una arquitectura institucional que garantizara su viabilidad. De este modo, los pequeños productores podrían ser reconocidos no solo como un problema, sino como una verdadera oportunidad de inversión y desarrollo para la región.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Asociatividad

Se entiende como la capacidad de individuos o entidades para unirse y formar alianzas con el fin de alcanzar objetivos comunes. Este concepto implica una colaboración organizada, donde los miembros del grupo comparten recursos, conocimientos y esfuerzos para mejorar su competitividad y lograr metas que serían difíciles de alcanzar de manera individual (Valdiglesias, 2024). Asimismo, es entendida como la unión de esfuerzos entre pequeños productores o empresarios que, al agruparse, pueden acceder a mercados más grandes, mejorar su poder de negociación, y optimizar los recursos. Este modelo cooperativo permite a los participantes beneficiarse de economías de escala y fortalecer su posición frente a desafíos comunes (Parra y Sánchez, 2023).

Además, la asociatividad se comprende como el proceso mediante el cual diferentes actores, ya sean personas, empresas o instituciones, se unen para trabajar conjuntamente en proyectos o iniciativas que requieren de la cooperación mutua. Esta unión no solo facilita la consecución de objetivos específicos, sino que

también fomenta la creación de redes de apoyo y confianza entre los asociados (Sanabria y Salgado, 2023). También es vista como una herramienta clave para promover el bienestar de comunidades y sectores productivos. A través de la colaboración y el trabajo en conjunto, los grupos asociados pueden acceder a mejores condiciones de financiamiento, capacitación, y tecnologías, lo que contribuye a su desarrollo económico y social de manera equitativa y sostenible (Sandoval, 2023).

Por otro lado, la asociatividad es un principio fundamental en la economía solidaria, donde se promueve la colaboración y la solidaridad entre sus miembros. Este enfoque se basa en el respeto mutuo, la equidad y la justicia, buscando generar beneficios colectivos que trascienden el interés individual, y se enfoca en la mejora del bienestar común y la sostenibilidad a largo plazo (Zavala, 2023).

2.2.2. Evolución conceptual de la asociatividad

La asociatividad, entendida como el esfuerzo colectivo de productores para alcanzar objetivos comunes que trascienden las posibilidades individuales, ha experimentado una evolución conceptual significativa a lo largo de la historia. Sus raíces más profundas se encuentran en las formas ancestrales de organización comunitaria propias de las sociedades agrícolas tradicionales (Bobadilla et al., 2019). En América Latina, estructuras como el ayllu andino o las mingas amazónicas representan claros antecedentes de prácticas asociativas, en las que el trabajo colectivo, la cooperación y la solidaridad constituían mecanismos fundamentales de subsistencia. Estas organizaciones no solo buscaban responder a necesidades económicas inmediatas, sino que también cumplían un rol social y cultural al

fortalecer la cohesión comunitaria, promover el reparto equitativo de responsabilidades y garantizar la ayuda mutua (González, 2018).

Con el advenimiento de la modernidad y la expansión de la economía de mercado, la asociatividad se fue transformando en esquemas más institucionalizados. Durante los siglos XIX y XX, el cooperativismo agrario surgió como una alternativa para enfrentar las desigualdades en el acceso a los mercados, el crédito y la tecnología. Impulsadas tanto por movimientos sociales como por políticas estatales, las cooperativas agrícolas se consolidaron como espacios colectivos que buscaban otorgar a los pequeños productores mayor capacidad de negociación, economías de escala y acceso a servicios complementarios como financiamiento, capacitación y asistencia técnica (Bada et al., 2017). De este modo, la asociatividad dejó de ser únicamente un recurso comunitario de subsistencia para convertirse en un instrumento estratégico de empoderamiento económico y de competitividad frente a mercados cada vez más exigentes.

En la actualidad, la asociatividad se concibe como una estrategia clave para la sostenibilidad de los sistemas productivos y la mejora de la calidad de vida de los productores, especialmente en sectores como el cacao (Guerrero y Villamar, 2016). Frente a mercados internacionales dinámicos y altamente competitivos, la acción colectiva ofrece a los pequeños productores la oportunidad de insertarse en cadenas de valor globales, cumplir con estándares de calidad y sostenibilidad, y acceder a certificaciones que de manera individual serían inalcanzables. Así, la evolución conceptual de la asociatividad refleja una transición desde la cooperación comunitaria ancestral hacia una estrategia moderna de desarrollo económico, social

y organizacional, que integra solidaridad, competitividad y sostenibilidad (Ferrando, 2015).

2.2.3. Fundamentos teóricos de la asociatividad

El análisis de la asociatividad se sustenta en diferentes enfoques teóricos que permiten comprender su origen, funcionamiento y relevancia tanto en el ámbito organizacional como en el productivo. Estos enfoques complementarios explican por qué la acción colectiva se constituye en un recurso estratégico para los productores agrícolas y, en particular, para los cacaoteros.

Desde el **enfoque económico-institucional**, la asociatividad se entiende como una respuesta a los altos costos de transacción que enfrentan los productores individuales en el mercado. Autores como Coase (1937) y Williamson (1985) sostienen que las organizaciones colectivas reducen los costos derivados de la búsqueda de información, la negociación, la contratación y la comercialización. La acción conjunta permite generar economías de escala, mejorar la capacidad de negociación frente a intermediarios y acceder a mercados internacionales más exigentes. En el caso del sector agrícola, la asociatividad facilita la compra colectiva de insumos a precios más bajos, la negociación de contratos de exportación y la obtención de condiciones crediticias más favorables, incrementando así la competitividad de los productores pequeños frente a grandes empresas agroindustriales (Parra y Sánchez, 2023).

Por su parte, el **enfoque social** resalta la importancia del capital social como fundamento de la acción colectiva. De acuerdo con Putnam (1993), la asociatividad se construye sobre normas de confianza, reciprocidad y cooperación que facilitan la

coordinación de esfuerzos entre individuos. En comunidades rurales, el capital social se traduce en cohesión comunitaria, solidaridad en el trabajo y disposición para la acción conjunta, elementos indispensables para el éxito de las asociaciones y cooperativas. Además, este enfoque permite entender que la asociatividad no solo busca beneficios económicos, sino que también fortalece la identidad cultural, los vínculos sociales y la resiliencia frente a contextos de vulnerabilidad (Parrales et al., 2021).

Finalmente, desde el **enfoque organizacional**, la asociatividad se interpreta como un fenómeno que requiere liderazgo compartido, gobernanza democrática y gestión asociativa eficiente. Las organizaciones colectivas necesitan estructuras claras de toma de decisiones, mecanismos de rendición de cuentas y sistemas de gestión que aseguren la transparencia y la equidad. La gestión asociativa implica también desarrollar competencias en planeación estratégica, administración de recursos, negociación comercial y cumplimiento de estándares internacionales de calidad y sostenibilidad. En este sentido, la asociatividad no solo es un mecanismo económico, sino un proceso de aprendizaje organizacional que empodera a los productores para competir en mercados globales y responder a los desafíos del desarrollo sostenible (Sanabria y Salgado, 2023).

2.2.4. Modelos de asociatividad en el sector agrícola

La asociatividad en el sector agrícola ha adoptado diferentes formas organizativas, cada una con particularidades en su estructura, objetivos y grado de formalización. Estas modalidades responden a la necesidad de los productores de

superar limitaciones individuales y de fortalecer sus capacidades para insertarse en cadenas de valor más competitivas.

Las *cooperativas agrícolas* representan uno de los modelos más tradicionales y consolidados. Estas organizaciones se caracterizan por su estructura democrática, donde cada miembro tiene voz en la toma de decisiones y comparte los beneficios generados. Su finalidad no se limita a la comercialización, sino que también incluye la provisión de insumos, el acopio, el procesamiento e incluso la exportación. En el sector cacaotero, las cooperativas han desempeñado un rol estratégico al facilitar el acceso a certificaciones de comercio justo y producción orgánica, lo cual no solo ha permitido mejorar los ingresos de los agricultores, sino también promover la inclusión financiera y la sostenibilidad de la producción (Gonzalez, 2018). En cambio, las *asociaciones de productores* son estructuras más flexibles y menos formalizadas que las cooperativas. Su propósito principal radica en articular a los productores en torno a objetivos comunes, como la asistencia técnica, la capacitación o la gestión de proyectos colectivos. Aunque pueden carecer de una estructura administrativa compleja, estas asociaciones han mostrado una notable efectividad en la promoción de la participación comunitaria, la canalización de apoyos estatales y el fortalecimiento de la capacidad organizativa en territorios rurales (Sandoval, 2023).

Por otro lado, las *cadenas productivas y los clusters agroindustriales* buscan integrar a los agricultores con otros actores de la cadena de valor, tales como proveedores de insumos, procesadores, comercializadores y exportadores. Este enfoque promueve la competitividad territorial mediante la generación de sinergias, el fomento de la innovación y la agregación de valor a los productos. En el caso del

cacao, los clusters permiten no solo articular la producción primaria con la transformación en derivados como el chocolate, sino también diversificar los mercados y elevar la rentabilidad de la actividad agrícola (Santiago et al., 2015). Por último, las *redes y consorcios de exportación* han surgido como respuesta a las limitaciones que enfrentan los pequeños productores para acceder de forma individual a mercados internacionales. Estos modelos permiten agrupar volúmenes de producción, cumplir con las exigencias de calidad global y reducir riesgos logísticos. En el sector cacaotero, las redes de exportación resultan cruciales para acceder a nichos especializados que valoran productos diferenciados por origen, calidad o certificaciones ambientales y sociales, posicionando al cacao como un producto de excelencia en mercados globales (Serrano et al., 2021).

2.2.5. Factores determinantes de la asociatividad

La viabilidad y sostenibilidad de los procesos asociativos no dependen únicamente de la voluntad de los productores, sino de una interacción de factores internos, externos y culturales que determinan el éxito o fracaso de estas experiencias colectivas.

a) Factores internos: Engloban el liderazgo, la cohesión social y el nivel de organización. El liderazgo participativo y ético es fundamental para definir objetivos comunes, mantener la transparencia en la gestión y generar confianza entre los miembros. Asimismo, la cohesión social refuerza la solidaridad y la corresponsabilidad, mientras que un nivel organizativo sólido facilita la gestión eficiente de recursos, proyectos y procesos administrativos, garantizando la sostenibilidad en el tiempo (Valdiglesias, 2024). **b) Factores externos**: Abarcan las

políticas públicas, el acceso al financiamiento y las condiciones de mercado. Los programas estatales de fomento agrario, los créditos con tasas preferenciales, la asistencia técnica y las alianzas con instituciones privadas inciden directamente en la consolidación de las asociaciones. Además, las dinámicas de los mercados nacionales e internacionales condicionan la viabilidad económica de la asociatividad, ya que la demanda creciente de cacao de calidad, certificado y sostenible puede convertirse en un incentivo poderoso para fortalecer la acción colectiva (Vélez et al., 2019). **c) Factores culturales:** Constituyen un soporte intangible que influye en la permanencia y estabilidad de las organizaciones asociativas. Valores como la solidaridad, la confianza, la ayuda mutua y la reciprocidad forman parte del tejido social de las comunidades rurales, facilitando la cooperación y reduciendo los riesgos de conflictos internos. En el caso de los productores cacaoteros, la identidad cultural vinculada a la tierra, el orgullo por la producción agrícola y la transmisión de tradiciones comunitarias refuerzan la construcción de una identidad colectiva que se convierte en la base para el éxito de los procesos asociativos (Zavala, 2023).

2.2.6. Dimensiones de la asociatividad

Cooperación

Se considera como el acto de trabajar juntos hacia un objetivo común, donde los participantes combinan esfuerzos y recursos para superar desafíos y alcanzar metas colectivas. En el contexto de la asociatividad, la cooperación es el cimiento sobre el cual se construyen relaciones efectivas y productivas entre los miembros, permitiendo que cada uno aporte lo mejor de sí mismo para el beneficio del grupo

(Burgos y Fonseca, 2020). También, es la manifestación práctica de la voluntad de los individuos o entidades para colaborar entre sí. Esta dimensión se basa en la confianza mutua y en la comprensión de que, a través del trabajo conjunto, se pueden obtener resultados que son más significativos que los alcanzados de manera individual, fortaleciendo así la cohesión del grupo (Fonseca et al., 2020). Por otra parte, se refleja en la habilidad de los miembros para coordinar sus acciones y decisiones en post de un propósito común. Este enfoque colaborativo fomenta un ambiente donde las diferencias se transforman en fortalezas complementarias, y los logros se alcanzan gracias a la sinergia generada por la colaboración activa entre los asociados (Pérez, 2020).

Redes de apoyo

Representan el entramado de relaciones y conexiones que se establecen entre los miembros para brindar soporte mutuo. Estas redes permiten que los participantes compartan recursos, información y experiencias, creando un entorno en el que todos pueden prosperar al contar con el respaldo de sus pares en momentos de necesidad o incertidumbre (Burgos y Fonseca, 2020). Incluso, es el sistema de solidaridad que se forma cuando los miembros se comprometen a ayudarse mutuamente. Estas redes se caracterizan por la reciprocidad y la confianza, ofreciendo a los asociados un sentido de pertenencia y seguridad, ya que saben que pueden contar con el apoyo colectivo para enfrentar desafíos o aprovechar oportunidades (Fonseca et al., 2020). Por otro lado, se construyen a partir de la interdependencia entre los miembros, quienes reconocen el valor de mantenerse conectados y de respaldarse unos a otros. Estas redes funcionan como

un tejido social que fortalece la resiliencia del grupo, facilitando el intercambio de conocimientos y recursos para el éxito común (Pérez, 2020).

Iniciativas comunes

Son proyectos o acciones colectivas emprendidas por los miembros de una asociación con el fin de alcanzar objetivos compartidos. Estas iniciativas surgen de la identificación de intereses y necesidades comunes, y representan la materialización de la voluntad de los asociados para trabajar juntos hacia un fin específico, generando beneficios para todos los involucrados (Burgos y Fonseca, 2020). Asimismo, son el motor que impulsa la acción colectiva. Estas iniciativas reflejan el compromiso de los miembros para unir esfuerzos y recursos en proyectos que tienen un impacto positivo en el grupo. La clave de su éxito radica en la capacidad de los asociados para coordinarse y colaborar eficazmente en la planificación y ejecución de estas actividades conjuntas (Fonseca et al., 2020). Además, son emprendimientos colectivos que responden a las metas y visiones compartidas de los miembros. Estas acciones conjuntas son esenciales para fortalecer la cohesión y el sentido de propósito dentro de la asociación, ya que permiten que los asociados trabajen codo a codo para crear valor y generar un impacto significativo en su entorno común (Pérez, 2020).

2.2.7. Desarrollo sostenible

Es un enfoque de crecimiento que busca satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas. Este concepto integra tres pilares fundamentales: el económico, el social y el ambiental, promoviendo un equilibrio entre ellos para asegurar un progreso

duradero y equitativo (Gudynas y Carpio, 2024). Incluso, se entiende como la creación de un modelo de progreso que garantiza el bienestar de la sociedad actual mientras protege y preserva los recursos naturales para las generaciones futuras. Este enfoque exige un uso responsable y consciente de los recursos, asegurando que el crecimiento económico y el bienestar social no vayan en detrimento del medio ambiente (Pataca y Flores, 2022).

A su vez, el desarrollo sostenible es una estrategia global que tiene como objetivo promover un crecimiento inclusivo y equitativo, al mismo tiempo que se cuidan los ecosistemas y se preserva la biodiversidad. Este concepto busca integrar el desarrollo económico con la justicia social y la protección ambiental, asegurando que todas las comunidades puedan prosperar en un entorno saludable (Vallespín, 2022). También es un paradigma que reconoce la interdependencia entre los seres humanos y el entorno natural. Este enfoque promueve prácticas económicas y sociales que son compatibles con la conservación del medio ambiente, garantizando que los recursos naturales estén disponibles y en buen estado para las generaciones que vienen (Alonso, 2021).

Por otra parte, el desarrollo sostenible es un compromiso ético y práctico con la creación de un mundo más justo y equilibrado, donde el progreso económico y el bienestar social se logran respetando los límites ecológicos del planeta. Este enfoque requiere una planificación a largo plazo, considerando tanto el impacto de las actividades humanas en el medio ambiente como las necesidades de todas las personas, incluyendo las más vulnerables (De la Rosa et al., 2019).

2.2.8. Evolución del concepto de desarrollo sostenible

El concepto de desarrollo sostenible ha experimentado una evolución teórica y práctica de gran relevancia en las ciencias sociales, económicas y ambientales, consolidándose como un paradigma fundamental en la gestión de los recursos naturales y en el diseño de políticas públicas. Inicialmente, el desarrollo se entendía en términos puramente económicos, asociado al crecimiento del producto interno bruto (PIB) y la industrialización. Sin embargo, esta visión resultó limitada al no considerar las implicancias sociales y ambientales, lo que motivó la búsqueda de un concepto más integral (Conte y D´Elia, 2018).

Uno de los hitos más trascendentes fue el Informe Brundtland, elaborado por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CMED, 1987), que introdujo la definición más difundida de sostenibilidad como aquel desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades. Este planteamiento supuso una transformación conceptual al integrar en un mismo marco la necesidad de compatibilizar crecimiento económico, equidad social y preservación ambiental (Flórez, 2015). En América Latina, organismos internacionales han adaptado esta noción a los desafíos de la región. La CEPAL (2019) ha destacado la urgencia de enfrentar las profundas desigualdades estructurales, señalando que el desarrollo sostenible debe ser inclusivo, integrador y basado en innovación y tecnología, además de compatible con la protección ambiental. La FAO (2017), por su parte, ha puesto énfasis en el sector agrícola, promoviendo prácticas como la agroecología, la diversificación productiva y el fortalecimiento de la seguridad alimentaria como ejes para alcanzar sostenibilidad económica, social y ecológica en territorios rurales.

Por consiguiente, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), adoptados como parte de la Agenda 2030 (ONU, 2015), consolidaron la visión integral del desarrollo sostenible. En el plano agrícola, destacan metas como el ODS 2 - Hambre Cero, que busca erradicar la inseguridad alimentaria mediante una agricultura inclusiva y sostenible, y el ODS 12 - Producción y Consumo Responsables, que promueve la eficiencia en el uso de recursos y prácticas responsables con el medio ambiente. Estos objetivos resultan especialmente pertinentes para la producción de cacao, un sector que enfrenta retos como la deforestación, la pobreza rural y la inequidad de género. La Agenda 2030 ha dado a la sostenibilidad un carácter vinculante, obligando a los Estados, instituciones y comunidades productivas a repensar sus prácticas en clave de equilibrio entre economía, sociedad y medio ambiente (López, 2016).

2.2.9. Perspectivas del desarrollo sostenible

El desarrollo sostenible se estructura sobre cuatro ámbitos interdependientes que, al interactuar de manera equilibrada, permiten generar procesos de transformación integral en sociedades y territorios.

Desde una *perspectiva económica* busca garantizar un crecimiento inclusivo que genere empleo digno, oportunidades de ingreso equitativas y acceso real a los mercados. En la agricultura, y de manera particular en el cultivo de cacao, este ámbito implica mejorar la productividad sin degradar los ecosistemas, diversificar las fuentes de ingreso y asegurar la integración de los productores a cadenas de valor nacionales e internacionales bajo esquemas de comercio justo y competitivo. No se trata únicamente de aumentar la producción, sino de promover la innovación,

la agregación de valor y la competitividad sostenible (Pataca y Flores, 2022). Mientras que desde una *perspectiva social* está vinculada con la equidad, la cohesión y la inclusión comunitaria. Este ámbito supone garantizar condiciones de vida dignas, igualdad de género, acceso a educación y salud, participación en procesos de decisión y oportunidades de desarrollo intergeneracional. En comunidades cacaoteras, cobra particular importancia porque el fortalecimiento del capital humano y social es un motor que impulsa la asociatividad, la resiliencia comunitaria y la construcción de territorios más cohesionados (López et al., 2018).

Asimismo, desde una *perspectiva ambiental* constituye un pilar esencial, pues ningún proceso de sostenibilidad puede consolidarse si se degrada el entorno. En el caso de la agricultura, implica la promoción de prácticas de producción limpia, la adopción de sistemas agroforestales, la reforestación y el uso racional del agua y el suelo. El cacao, como cultivo asociado a ecosistemas tropicales, puede convertirse en un aliado de la biodiversidad si se produce bajo esquemas sostenibles que favorezcan la captura de carbono y reduzcan los impactos del cambio climático (Madroñero y Guzmán, 2018). Mientras que desde una *perspectiva institucional* se cierra, ya que sin instituciones sólidas y coherentes resulta imposible garantizar la sostenibilidad. Políticas públicas efectivas, gobernanza democrática, marcos regulatorios claros y capacidad de articulación entre actores públicos, privados y comunitarios son requisitos indispensables. En el caso de los productores cacaoteros, la existencia de políticas de fomento agrario, acceso al financiamiento, cooperación internacional y apoyo de universidades y centros de investigación resulta decisiva para fortalecer la institucionalidad y garantizar un desarrollo verdaderamente sostenible (Rivera et al., 2017).

2.2.10. Enfoques teóricos del desarrollo sostenible en el sector agrícola

La comprensión del desarrollo sostenible en el sector agrícola se ha enriquecido a través de distintos enfoques teóricos que permiten formular estrategias diferenciadas y adaptadas a las realidades territoriales.

a) El **desarrollo endógeno y territorial** plantea que los procesos sostenibles deben construirse a partir de las capacidades internas de cada territorio, aprovechando los recursos locales, fortaleciendo las instituciones comunitarias y valorizando las identidades culturales. En el caso del cacao, este enfoque supone diseñar estrategias que partan de las particularidades de cada comunidad, potenciando encadenamientos locales y favoreciendo un desarrollo autónomo y resiliente (Vallespín, 2022). b) La **economía circular y la bioeconomía** representan enfoques contemporáneos que apuestan por el uso eficiente y renovable de los recursos. Para Severiche et al. (2016), la economía circular busca minimizar los residuos mediante el reciclaje y la reutilización de subproductos; en el cacao, esto implica aprovechar la cáscara y la cascarilla para producir abonos, energía o insumos agroindustriales. Mientras que Vergara y Ortiz (2016) señalan que la bioeconomía pone énfasis en el aprovechamiento de los recursos biológicos para generar valor agregado con innovación, sostenibilidad y competitividad. Ambos enfoques permiten articular productividad con cuidado ambiental y rentabilidad a largo plazo. c) El **enfoque de cadenas de valor sostenibles** propone que la sostenibilidad debe incorporarse en todos los eslabones de la cadena productiva, desde el productor hasta el consumidor final. En el cacao, esto significa garantizar precios justos, condiciones laborales dignas, certificaciones ambientales y sociales, trazabilidad y prácticas de comercio ético. Además, fortalece la inserción de los

productores en redes globales bajo esquemas que reconocen su aporte y promueven relaciones más equitativas en el mercado internacional (Villena, 2018).

2.2.11. Dimensiones del desarrollo sostenible

Prácticas ambientales

Son acciones y estrategias implementadas para reducir el impacto negativo de las actividades humanas en el medio ambiente. Estas prácticas incluyen la conservación de los recursos naturales, la reducción de emisiones contaminantes, el manejo responsable de residuos, y la protección de la biodiversidad, con el objetivo de preservar los ecosistemas y asegurar la salud del planeta para futuras generaciones (Noboa et al., 2021). Asimismo, son medidas adoptadas por individuos, empresas y gobiernos para mitigar el daño al entorno natural. Estas prácticas promueven la eficiencia en el uso de recursos, como el agua y la energía, y fomentan el uso de tecnologías limpias y renovables, contribuyendo a la lucha contra el cambio climático y la degradación ambiental (Gómez y Garduño, 2020). Incluso, se comprende como la implementación de políticas y acciones que protegen y restauran el medio ambiente. Estas prácticas son esenciales para lograr un desarrollo sostenible, ya que buscan equilibrar el crecimiento económico y el bienestar social con la necesidad de mantener los ecosistemas en equilibrio, asegurando que la explotación de recursos no exceda la capacidad regenerativa de la naturaleza (Guillén et al., 2020).

Economía sostenible

Es un modelo de desarrollo económico que integra principios ecológicos y sociales en su estructura, buscando generar crecimiento y prosperidad sin comprometer los recursos naturales ni aumentar las desigualdades sociales. Este enfoque promueve el uso eficiente de recursos, la innovación en tecnologías verdes, y la creación de empleos dignos que respeten tanto el medio ambiente como los derechos humanos (Noboa et al., 2021). A su vez, se considera como un sistema que equilibra las necesidades económicas con la capacidad del planeta para sostenerlas. Este modelo fomenta prácticas económicas que minimizan el consumo de recursos no renovables, reducen la huella ecológica y promueven una distribución equitativa de la riqueza, asegurando que el progreso económico beneficie a todas las personas sin deteriorar el entorno natural (Gómez y Garduño, 2020). Además, es un enfoque que busca transformar los sistemas de producción y consumo hacia una lógica más respetuosa con el medio ambiente y más justa socialmente. Este modelo se basa en la idea de que el crecimiento económico debe estar alineado con la conservación de los ecosistemas y el bienestar de las comunidades, promoviendo una economía que no solo sea próspera, sino también responsable y regenerativa (Guillén et al., 2020).

Responsabilidad social

Es el compromiso de individuos, empresas y gobiernos de actuar de manera ética y consciente, teniendo en cuenta el impacto de sus decisiones y acciones en la sociedad y el medio ambiente. Esta dimensión del desarrollo sostenible implica la adopción de prácticas que promuevan el bienestar social, el respeto por los

derechos humanos, y la justicia social, asegurando que el progreso económico no se logre a costa de la equidad y la dignidad humana (Noboa et al., 2021). También se enfoca a la obligación de las organizaciones y personas de contribuir al bienestar de la comunidad y al cuidado del entorno en el que operan. Esto incluye prácticas como el respeto por los derechos laborales, la promoción de la inclusión social, la transparencia en las operaciones, y el apoyo a iniciativas que beneficien a la sociedad en su conjunto, fomentando un desarrollo que sea justo y equitativo (Gómez y Garduño, 2020). Por otro lado, es un principio fundamental que guía a empresas, gobiernos y ciudadanos a actuar de manera que sus actividades beneficien a la sociedad y no generen daños al entorno natural. Este compromiso se traduce en la implementación de políticas y prácticas que abordan problemas sociales y ambientales, promoviendo un desarrollo sostenible que considera tanto el bienestar de las personas como la preservación del planeta (Guillén et al., 2020).

2.2.12. Calidad de vida

Es un concepto integral que se refiere al bienestar general de las personas, abarcando tanto aspectos materiales como emocionales. Se trata de la percepción que un individuo tiene de su posición en la vida, en el contexto de la cultura y los sistemas de valores en los que vive, y está influenciada por su salud, estado emocional, relaciones sociales, educación, y condiciones económicas (Merlo, 2024). Asimismo, se centra en el grado en que una persona experimenta satisfacción y felicidad en su vida diaria. Este concepto no se limita a la ausencia de enfermedad o pobreza, sino que incluye la capacidad de disfrutar de una vida plena, con acceso a servicios esenciales, oportunidades de desarrollo personal, y un entorno seguro y saludable (Ramón et al., 2024).

Además, la calidad de vida es la medida en que las personas pueden acceder a los recursos necesarios para llevar una vida digna y satisfactoria. Esto incluye no solo ingresos económicos, sino también educación, atención médica, vivienda adecuada, y un entorno social que fomente la inclusión, la equidad y el respeto por los derechos humanos (Tineo et al., 2024). También, es un indicador del bienestar de una sociedad, reflejando el equilibrio entre las necesidades básicas de sus ciudadanos y la posibilidad de que estos desarrollen su potencial humano. Este concepto abarca tanto un enfoque físico y material de la vida, como la satisfacción emocional, las oportunidades de participación en la comunidad, y el acceso a actividades culturales y recreativas que enriquecen la vida diaria (Castillo, 2023).

Por otro lado, la calidad de vida se entiende como el conjunto de condiciones que permiten a una persona vivir de manera plena y satisfactoria, equilibrando sus necesidades físicas, emocionales, sociales y espirituales. Este término implica un enfoque general, en el que factores como la salud, la educación, la seguridad, el entorno natural y el apoyo social se combinan para crear un entorno en el que las personas puedan prosperar y sentirse realizadas (Zavala, 2023).

2.2.13. Enfoques de la calidad de vida

La calidad de vida constituye un concepto complejo y multidimensional que ha sido abordado desde diferentes perspectivas en las ciencias sociales y económicas, combinando tanto indicadores objetivos como percepciones subjetivas. En el caso de los productores cacaoteros, resulta imprescindible considerar ambos enfoques para comprender de manera integral el bienestar de las

familias rurales y el impacto que la actividad agrícola ejerce sobre sus condiciones materiales y simbólicas de vida.

El **enfoque objetivo** centra su análisis en indicadores verificables y cuantificables que permiten medir de manera concreta el nivel de vida material de las personas. Entre ellos destacan el ingreso económico, la estabilidad laboral, el acceso a servicios básicos (agua potable, energía eléctrica, saneamiento), la calidad de la vivienda y la cobertura en salud y educación. Estos indicadores ofrecen una base sólida para evaluar si los productores cacaoteros logran condiciones mínimas de seguridad económica y bienestar material que aseguren su permanencia en el sector agrícola y la sostenibilidad de sus hogares (Castro et al., 2018). Por su parte, el **enfoque subjetivo** analiza la calidad de vida desde la perspectiva de la percepción individual y colectiva del bienestar, la satisfacción personal y la percepción de felicidad. Este enfoque pone en valor aspectos intangibles como el orgullo por el trabajo agrícola, la identificación cultural con la tierra, el sentido de pertenencia comunitaria y la percepción de equidad en las relaciones comerciales. En el caso de los cacaoteros, factores como el reconocimiento comunitario, la transmisión de saberes ancestrales y la valoración de la agricultura como modo de vida adquieren un papel fundamental, pues inciden directamente en su motivación y en su percepción de dignidad y bienestar integral (Bautista, 2017).

De este modo, una aproximación comprensiva a la calidad de vida de los productores debe integrar ambos enfoques: lo objetivo, que garantiza las condiciones materiales necesarias para un desarrollo digno, y lo subjetivo, que

expresa las aspiraciones, emociones y percepciones de los individuos y sus familias en torno a su actividad productiva y social.

2.2.14. Teorías explicativas de la calidad de vida

La calidad de vida ha sido estudiada desde diferentes perspectivas teóricas que buscan explicar sus determinantes y enfoques fundamentales. Estas teorías han servido como marcos analíticos para comprender cómo factores económicos, sociales, culturales y psicológicos se interrelacionan en la configuración del bienestar humano. En el ámbito de los productores cacaoteros, destacan tres enfoques particularmente relevantes.

En primer lugar, la **teoría de las necesidades** de Maslow (1943) establece una jerarquía de cinco niveles de necesidades: fisiológicas, de seguridad, sociales, de estima y de autorrealización. Según esta perspectiva, la satisfacción de las necesidades básicas (alimentación, vivienda, salud) constituye la base para acceder a niveles superiores de satisfacción vinculados con el reconocimiento, la autoestima y la autorrealización. En comunidades cacaoteras, la mejora en los ingresos, en las condiciones de vivienda y en el acceso a servicios básicos habilita procesos posteriores de empoderamiento y desarrollo personal y colectivo (Miranda y Celi, 2016). En segundo lugar, la **teoría de capacidades** de Sen (1999) ofrece un giro conceptual al definir la calidad de vida no en función de los bienes o recursos disponibles, sino de las capacidades efectivas que tienen las personas para hacer y ser lo que valoran. De este modo, lo fundamental es la libertad real de cada individuo para desplegar su potencial. En el caso de los productores de cacao, esta teoría se traduce en la capacidad de acceder a educación, organizarse

colectivamente, decidir sobre sus cultivos, participar en los mercados de manera justa y ejercer autonomía en sus proyectos de vida y en los de su comunidad (Pastor et al., 2022). En tercer lugar, el **enfoque de desarrollo humano** del PNUD (1990), plasmado en la construcción del Índice de Desarrollo Humano (IDH), complementa estas perspectivas al considerar que el bienestar debe medirse en términos de oportunidades y libertades humanas. Este enfoque incorpora tres dimensiones esenciales: salud, educación e ingreso. Su aplicación en el sector agrícola implica reconocer que mejorar la calidad de vida de los cacaoteros no se limita a elevar sus ingresos, sino que también exige ampliar el acceso a servicios sociales básicos, fortalecer el capital humano y garantizar longevidad y bienestar en zonas rurales (Ruiz, 2019).

Estas tres perspectivas, en conjunto, configuran un marco integral que permite analizar la calidad de vida de los productores cacaoteros desde una visión multidimensional, considerando tanto los recursos materiales como las capacidades y libertades para desarrollarse plenamente.

2.2.15. Factores que inciden en la calidad de vida de los productores cacaoteros

La calidad de vida de los productores de cacao está determinada por múltiples factores interrelacionados que condicionan su bienestar y sus oportunidades de desarrollo económico y social. Estos factores combinan aspectos materiales, sociales, culturales y subjetivos, generando un entramado complejo que incide directamente en la sostenibilidad de la actividad agrícola y en la dignidad de las familias productoras.

a) El *ingreso y la seguridad económica* constituyen la base material sobre la cual se sostiene la vida de los productores. La estabilidad y suficiencia de los ingresos derivados de la producción de cacao determinan la capacidad de los hogares para cubrir sus necesidades básicas, invertir en mejoras productivas y enfrentar contingencias como plagas, fluctuaciones de precios internacionales o desastres naturales. Estrategias como la diversificación productiva, la incorporación a esquemas de comercio justo y la certificación orgánica fortalecen este factor al reducir la vulnerabilidad económica (Serrano et al., 2021). b) El *acceso a la educación y a los servicios de salud* representa otro factor decisivo para elevar la calidad de vida. La existencia de escuelas de calidad y de servicios médicos accesibles en zonas rurales permite mejorar las oportunidades intergeneracionales, romper ciclos de pobreza y potenciar las capacidades técnicas de los agricultores. Una población educada no solo tiene mejores posibilidades de acceder a empleos más calificados, sino que también está mejor preparada para adoptar innovaciones productivas y organizacionales (Valdivia et al., 2020).

c) Las *condiciones de vivienda y servicios básicos* impactan directamente en el bienestar físico y psicológico de las familias. El acceso a agua potable, energía eléctrica, saneamiento y viviendas dignas influye en la salud, la seguridad y la percepción de dignidad de los hogares rurales. Mejorar estas condiciones es esencial para garantizar un desarrollo integral y para que las comunidades puedan retener a las nuevas generaciones en sus territorios (Veloz y Parada, 2020). d) El *capital social y la participación comunitaria* también juegan un papel fundamental. La asociatividad, la cooperación y las redes de confianza permiten a los productores acceder a mercados más competitivos, compartir conocimientos, disminuir costos y

defender colectivamente sus intereses. Además, la cohesión social y la participación fortalecen la resiliencia comunitaria frente a crisis externas, generando una mayor capacidad de adaptación y sostenibilidad a largo plazo (Vinces y Zambrano, 2018).

e) El *orgullo cultural y el reconocimiento del trabajo agrícola* constituyen factores intangibles pero esenciales de la calidad de vida. El cacao no es solo un cultivo con valor económico, sino también un símbolo de identidad cultural en muchas regiones productoras. El reconocimiento social del trabajo agrícola, la preservación de prácticas ancestrales y la valorización cultural fortalecen la autoestima, el sentido de pertenencia y la motivación de los productores, generando un impacto positivo en su percepción de bienestar y en su disposición para sostener la actividad productiva en el tiempo (Varela, 2016).

2.2.16. Dimensiones de la calidad de vida

Bienestar económico

Es una dimensión clave de la calidad de vida, que se refiere a la capacidad de los individuos y familias para acceder a los recursos financieros necesarios para cubrir sus necesidades básicas, como la alimentación, la vivienda, la educación y el transporte. Un nivel adecuado de bienestar económico permite a las personas vivir con seguridad y estabilidad, sin preocuparse constantemente por la supervivencia diaria (Medranda, 2023). Incluso, se comprende como el estado en el que las personas disponen de ingresos suficientes para disfrutar de un nivel de vida digno, que les permita no solo satisfacer sus necesidades esenciales, sino también acceder a oportunidades de desarrollo personal y social. Este bienestar se refleja en la capacidad de ahorrar, invertir en educación y disfrutar de actividades

recreativas (Hurtado, 2021). A su vez, se considera como la seguridad financiera que permite a las personas vivir sin la constante preocupación por el dinero. Este bienestar incluye no solo tener un empleo estable y bien remunerado, sino también la posibilidad de acceder a servicios de calidad, participar en la economía de manera activa y planificar para el futuro con confianza (Barrueto, 2020).

Salud y seguridad

Son dimensiones esenciales de la calidad de vida, que se refieren al estado físico y mental de una persona y a su protección contra riesgos que puedan amenazar su bienestar. Tener acceso a servicios de salud de calidad, vivir en un entorno seguro y contar con un sistema de apoyo sólido son factores que contribuyen a una vida larga y saludable (Medranda, 2023). Por otro lado, se enfoca en como el conjunto de condiciones que permiten a una persona vivir con un sentido de bienestar físico, emocional y social, libre de enfermedades y protegido de peligros externos. Este concepto abarca tanto la prevención y tratamiento de enfermedades como la creación de ambientes seguros que promuevan la paz y el bienestar colectivo (Hurtado, 2021). También, se centra en la garantía de que las personas pueden vivir sin temor a amenazas que comprometan su integridad física o mental. Esto incluye un acceso adecuado a la atención médica, la promoción de hábitos saludables, y la existencia de políticas públicas que aseguren la seguridad en el hogar, en el trabajo y en la comunidad (Barrueto, 2020).

Satisfacción personal

Es una dimensión subjetiva de la calidad de vida, que se refiere al grado en que una persona siente que su vida tiene sentido, propósito y satisfacción

emocional. Este sentimiento se deriva de la realización de metas personales, la calidad de las relaciones interpersonales, y la capacidad de disfrutar de la vida diaria con un sentido de plenitud (Medranda, 2023). Además, se entiende como la percepción individual de bienestar y felicidad, que proviene de una vida equilibrada y gratificante. Esta satisfacción está relacionada con la autoaceptación, la capacidad de manejar el estrés, y la conexión con valores y actividades que brindan alegría y propósito (Hurtado, 2021). Asimismo, es el resultado de la alineación entre los deseos, expectativas y logros de una persona. Esta dimensión implica sentirse contento con la propia vida, experimentar una sensación de logro y bienestar, y tener la capacidad de disfrutar tanto de los pequeños placeres cotidianos como de los grandes éxitos personales y profesionales (Barrueto, 2020).

2.3. Bases o fundamentos filosóficos

Bases filosóficas de la variable asociatividad

Ontológicamente, la asociatividad se concibe como una realidad relacional en la que el individuo se constituye como sujeto en comunidad. No es solo la suma de voluntades, sino una estructura social que configura un “nosotros” con identidad, normas y prácticas compartidas. Su ser es dinámico y emergente, fruto de la interacción, la confianza y la reciprocidad, reconfigurándose con los aprendizajes colectivos. Incluso, da origen a un actor colectivo con capacidad de agencia superior a la de sus miembros individuales (Guerrero y Villamar, 2016). *Axiológicamente*, se sustenta en valores como solidaridad, equidad, cooperación, transparencia y corresponsabilidad. La confianza y la justicia son principios centrales que legitiman compromisos, acuerdos y la distribución de beneficios y riesgos, orientando la

igualdad de voz, la mutualidad y la integridad en la gestión compartida (Ferrando, 2015).

Teleológicamente, su propósito es superar limitaciones individuales para alcanzar metas comunes: generar valor colectivo, fortalecer capacidades, lograr economías de escala, mejorar el poder de negociación, innovar y reducir asimetrías de información y de mercado. Por otro lado, se amplía hacia la inclusión social, el desarrollo territorial y la gobernanza colaborativa, articulando intereses privados con el bien común (Bada et al., 2017). *Praxeológicamente*, se expresa en estatutos, acuerdos, asambleas, comités, distribución de roles, mecanismos de rendición de cuentas y protocolos de cooperación. Su eficacia depende del diseño institucional, la claridad de incentivos, la gestión de conflictos, la capacidad de aprendizaje y el uso de métricas de desempeño colectivo como participación, cumplimiento de acuerdos y valor generado (Santiago et al., 2015).

Bases filosóficas de la variable desarrollo sostenible

Ontológicamente, el desarrollo sostenible se concibe como una realidad sistémica en la que economía, sociedad y naturaleza son dimensiones interdependientes. Parte de los límites físicos de los ecosistemas, de la temporalidad intergeneracional y de la complejidad de las relaciones socioecológicas. La organización se entiende como un sistema abierto que intercambia materia, energía e información con su entorno y cuya continuidad depende de la resiliencia del contexto socioambiental (López, 2016). *Axiológicamente*, se sustenta en la equidad intergeneracional, la responsabilidad, la justicia ambiental, la precaución, la solidaridad y la dignidad humana. Estos valores

guían la toma de decisiones hacia la prevención de daños irreversibles, la distribución justa de costos y beneficios, el respeto a los límites biofísicos y la protección de derechos de actores vulnerables y de futuras generaciones (Flórez, 2015).

Teleológicamente, su fin es maximizar el bienestar humano preservando la base natural de la vida. En el plano organizacional, se expresa en la creación de valor sostenible, el desacoplamiento del crecimiento respecto de la presión ambiental, la economía circular, el fortalecimiento de la resiliencia y la contribución al bien público mediante servicios ecosistémicos, cohesión social y empleo digno (Severiche et al., 2016). *Praxeológicamente*, se concreta en políticas, modelos y procesos como el eco-diseño, la eficiencia energética, la gestión del agua y residuos, las compras sostenibles, las finanzas verdes, la debida diligencia socioambiental, la gobernanza participativa y el uso de indicadores (huella de carbono, huella hídrica, ODS, ESG). Su efectividad requiere gestión del riesgo, innovación, acuerdos multiactor y mejora continua basada en métricas verificables (Vergara y Ortiz, 2016).

Bases filosóficas de la variable calidad de vida

Ontológicamente, la calidad de vida se entiende como una realidad multidimensional que combina condiciones objetivas con percepciones subjetivas de bienestar, satisfacción y sentido. El ser humano se asume como persona integral con necesidades, capacidades y proyectos, de modo que la calidad de vida es contextual y relacional, pues depende de vínculos, pertenencia y cuidado (Bautista, 2017). *Axiológicamente*, se fundamenta en valores como la dignidad, la libertad, la

equidad, la justicia, el reconocimiento, el cuidado y la autonomía. Estos principios exigen que las organizaciones y políticas promuevan trato justo, igualdad de oportunidades, participación significativa y respeto a los derechos, evitando reducir a la persona a mero recurso productivo (Castro et al., 2018).

Teleológicamente, su finalidad es el florecimiento humano o eudaimonía, expresado en el desarrollo de capacidades y oportunidades reales para vivir con sentido y valor. En gestión, este propósito se traduce en empleo digno, entornos saludables y seguros, equilibrio vida–trabajo, aprendizaje continuo y movilidad social, alineados con metas organizacionales legítimas (Miranda y Celi, 2016). *Praxeológicamente*, se promueve a través de un diseño adecuado de puestos, cargas laborales razonables, condiciones de salud y seguridad, remuneraciones justas, liderazgo positivo, programas de bienestar, igualdad y no discriminación. Asimismo, requiere medición mediante encuestas de satisfacción, índices de calidad de vida, tasas de ausentismo, rotación y niveles de engagement. El ciclo de acción integra diagnóstico, intervención, evaluación y retroalimentación para asegurar una mejora sostenida (Varela, 2016).

2.4. Definición de términos básicos

- **Agroforestería:** Sistema de uso de la tierra que combina el cultivo de árboles y arbustos con la producción agrícola, como el cacao, para crear un ambiente más sostenible y productivo (Díaz et al., 2023).

- **Bienestar social:** Acceso a servicios básicos, educación, salud y seguridad, que influye en la calidad de vida de los productores cacaoteros y sus familias (Sanabria y Salgado, 2023).

- **Cacao:** Fruto del árbol theobroma cacao, materia prima fundamental para la producción de chocolate y otros derivados, de gran valor económico en la región amazónica (Benavides et al., 2021).

- **Cambio climático:** Alteraciones en los patrones climáticos que afectan la producción de cacao, como el incremento de temperaturas y la variabilidad en las lluvias (Mendoza et al., 2021).

- **Cadenas de valor:** Conjunto de actividades que añaden valor al cacao desde su producción hasta su comercialización final, incluyendo la transformación, empaque y distribución (Parada y Veloz, 2021).

- **Capacitación técnica:** Proceso mediante el cual los productores cacaoteros adquieren habilidades y conocimientos específicos para mejorar sus prácticas agrícolas (Serrano et al., 2021).

- **Comercio justo:** Movimiento que promueve la equidad en las relaciones comerciales, asegurando que los productores reciban un precio justo por su cacao (Burgos y Fonseca, 2020).

- **Conservación ambiental:** Adopción de prácticas agrícolas que protegen los ecosistemas locales, preservan la biodiversidad y reducen la degradación del suelo y la deforestación (Cabrera et al., 2024).

- **Desarrollo comunitario:** Proceso que busca mejorar las condiciones de vida de las comunidades rurales cacaoteras a través de iniciativas que promuevan la autosuficiencia y la cohesión social (Oscco, 2024).

- **Diversificación de cultivos:** Siembra de diferentes tipos de cultivos junto al cacao, lo que reduce riesgos, mejora la seguridad alimentaria y aumenta los ingresos de los agricultores (Sandoval, 2023).

- **Empoderamiento comunitario:** Proceso por el cual los productores cacaoteros adquieren mayor control sobre sus vidas y recursos, participando activamente en decisiones que afectan su desarrollo y bienestar (Zavala, 2023).

- **Equidad de género:** Garantía de que tanto hombres como mujeres tengan las mismas oportunidades y acceso a recursos, beneficios y toma de decisiones en la producción de cacao (López et al., 2020).

- **Financiamiento rural:** Mecanismos y servicios financieros diseñados para apoyar a los productores cacaoteros, permitiéndoles invertir en mejoras tecnológicas y expandir sus operaciones (Bobadilla et al., 2019).

- **Gobernanza agrícola:** Sistemas y procesos de toma de decisiones que afectan la agricultura cacaotera, incluyendo la participación de los productores en la formulación de políticas y la gestión de recursos (Díaz et al., 2023).

- **Infraestructura rural:** Servicios básicos e instalaciones necesarias para apoyar la producción y comercialización del cacao, como carreteras, sistemas de riego y transporte (Benavides et al., 2021).

- **Innovación agrícola:** Adopción de nuevas tecnologías, prácticas o métodos que mejoran la eficiencia y la sostenibilidad del cultivo de cacao (Parada y Veloz, 2021).

- **Mercado:** Espacio económico donde se intercambia el cacao producido en la provincia de Padre Abad, incluyendo tanto el mercado local como el internacional (Burgos y Fonseca, 2020).

- **Organización cooperativa:** Entidad formada por productores cacaoteros que colaboran para obtener beneficios comunes, como la compra conjunta de insumos y la comercialización de productos (Oscco, 2024).

- **Participación comunitaria:** Involucración activa de los productores cacaoteros en procesos de toma de decisiones que afectan su comunidad y su medio de vida (Zavala, 2023).

- **Políticas públicas:** Acciones y estrategias implementadas por el gobierno para apoyar y regular la producción cacaotera, promoviendo el desarrollo sostenible (Bobadilla et al., 2019).

- **Productores cacaoteros:** Agricultores dedicados al cultivo del cacao, cuya labor incluye la siembra, cuidado, cosecha y gestión de la post cosecha (Sanabria y Salgado, 2023).

- **Resiliencia económica:** Capacidad de los productores cacaoteros para resistir y recuperarse de desafíos económicos, como fluctuaciones en los precios del cacao (Mendoza et al., 2021).

- **Sistemas de certificación:** Mecanismos que verifican que los productos se cultivan y comercializan bajo ciertos estándares de sostenibilidad, comercio justo y calidad (Serrano et al., 2021).

- **Soberanía alimentaria:** Derecho de los productores cacaoteros a definir sus propias políticas agrícolas y alimentarias, priorizando la producción local (Cabrera et al., 2024).

- **Sostenibilidad económica:** Capacidad de los productores cacaoteros para generar ingresos de manera continua y suficiente para cubrir sus necesidades (Sandoval, 2023).

- **Sostenibilidad social:** Promoción de la equidad, participación y bienestar en las comunidades cacaoteras, asegurando que las decisiones beneficien a todos los miembros de la comunidad (López et al., 2020).

2.5. Bases epistémicas

Bases epistémicas de la variable asociatividad

La asociatividad se fundamenta en la ciencia administrativa, la sociología organizacional y la economía solidaria, que la explican como una estrategia colectiva orientada a la generación de valor compartido. Epistemológicamente, se enmarca en el paradigma empírico-analítico, que posibilita su estudio mediante la observación de redes de cooperación, encuestas de participación y análisis comparativos de desempeño colectivo (Ferrando, 2015). Desde esta perspectiva, el conocimiento válido sobre la asociatividad se deriva de modelos y teorías que

destacan la cooperación como fuente de competitividad y sostenibilidad. Autores como Ostrom (1990) resaltan la importancia de la gobernanza colaborativa en la gestión de bienes comunes, mientras que la economía asociativa reconoce en las cooperativas y clústeres estructuras eficaces para superar limitaciones individuales y potenciar capacidades colectivas. Asimismo, la asociatividad se mide a través de indicadores de confianza, participación, cumplimiento de acuerdos, generación de sinergias y resultados colectivos, lo que evidencia que puede investigarse de forma objetiva. Así, se configura como un constructo susceptible tanto de análisis científico y cuantitativo, como de interpretación cualitativa de dinámicas sociales y organizacionales (Guerrero y Villamar, 2016).

Bases epistémicas de la variable desarrollo sostenible

El desarrollo sostenible se fundamenta en un paradigma interdisciplinario, al articular economía, ecología y gestión pública dentro de marcos de análisis empírico y normativo. Epistemológicamente, se respalda en la definición de la CMED (1987) y en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (ONU, 2015), que lo reconocen como un constructo verificable a partir de indicadores sociales, económicos y ambientales. Desde el paradigma positivista, se estudia mediante métricas concretas como huella de carbono, eficiencia energética, inclusión social, niveles de pobreza y calidad institucional. Sin embargo, desde perspectivas críticas y constructivistas se interpreta como un proceso dinámico, en el que el conocimiento se genera a partir de la interacción entre actores y contextos (Flórez, 2015). Además, el desarrollo sostenible se concibe como un campo en el que convergen la gestión ambiental, la responsabilidad social corporativa y la gobernanza pública. Su legitimidad epistémica se refuerza a través de instrumentos como los reportes

de sostenibilidad, los índices ESG, las normas ISO ambientales y la medición del impacto social y económico de las políticas organizacionales (López, 2016).

Bases epistémicas de la variable calidad de vida

La calidad de vida se sustenta epistemológicamente en la psicología social, la sociología, la economía del bienestar y la administración pública. Se trata de un concepto multidimensional que integra tanto dimensiones objetivas como dimensiones subjetivas, relacionadas con la satisfacción, el bienestar percibido y el sentido de vida (Miranda y Celi, 2016). En el ámbito científico, se estudia bajo el paradigma empírico-analítico, lo que permite su medición a través de indicadores como el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el Índice de Calidad de Vida (ICV), encuestas de satisfacción y métricas vinculadas al bienestar laboral. Autores como Sen (1999), con su enfoque de las capacidades, sostienen que la calidad de vida no debe evaluarse únicamente en función de lo que las personas poseen, sino de lo que realmente pueden ser y hacer. Por otro lado, la calidad de vida se relaciona con la gestión del capital humano, evaluándose a partir de factores como el clima laboral, la motivación, el equilibrio vida–trabajo, la seguridad ocupacional y la existencia de programas de bienestar. Se legitima epistemológicamente como un fenómeno cuantificable y susceptible de intervención mediante políticas de gestión organizacional orientadas a la mejora continua del bienestar de los trabajadores (Varela, 2016).

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo de investigación

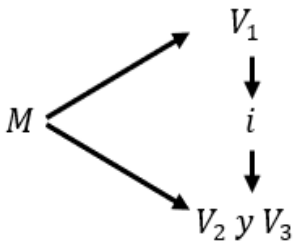
El estudio fue de tipo aplicada, ya que tuvo una orientación práctica y estuvo dirigido a la resolución de problemas específicos en el contexto de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad. Su propósito fue proponer soluciones concretas que mejoraran la calidad de vida de estos productores a través del desarrollo sostenible, de manera que los resultados de la investigación generaran un impacto directo y tangible en la comunidad estudiada (Ruiz y Valenzuela, 2022).

El nivel explicativo permitió ir más allá de una simple descripción de la realidad, al centrarse en la identificación de las causas y efectos entre la asociatividad y el desarrollo sostenible. Se buscó explicar cómo la cooperación y el trabajo conjunto (asociatividad) entre los productores cacaoteros influían de forma positiva en la adopción de prácticas sostenibles y cómo estas, a su vez, contribuían a mejorar su calidad de vida (Romero et al., 2024).

El enfoque cuantitativo se basó en la recolección y análisis de datos numéricos, mediante el uso de herramientas estadísticas que posibilitaron medir de manera objetiva las variables clave. Este enfoque facilitó la obtención de resultados generalizables, permitiendo la verificación de hipótesis y el establecimiento de relaciones significativas entre los factores analizados (Ruiz y Valenzuela, 2022).

3.2. Diseño y esquema de la investigación

El diseño utilizado fue no experimental de corte transversal, el cual permitió observar los fenómenos tal como se presentaron en su contexto natural, sin intervención ni manipulación de las variables. El estudio se desarrolló en un único momento en el tiempo, capturando una “fotografía” de la realidad que vivieron los productores cacaoteros. Este diseño posibilitó un análisis preciso y específico del estado de la asociatividad y su influencia en el desarrollo sostenible durante el periodo considerado (Arias et al., 2022).



M: Muestra.

V_1: Asociatividad.

V_2: Desarrollo sostenible.

V_3: Calidad de vida.

i: Influencia.

3.3. Población y muestra

3.3.1. Población

Según Romero et al. (2024) es el conjunto total de individuos o elementos que compartían características comunes y que fueron objeto de interés en un estudio determinado. En este caso, la población estuvo conformada por 180 productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad. Estos productores representaron el universo sobre el cual se buscó obtener información relevante, con el fin de generar resultados representativos y aplicables al grupo en su totalidad. La adecuada delimitación de la población permitió que las conclusiones del estudio fueran precisas y pertinentes para los objetivos planteados.

3.3.2. Muestra

Es la selección de elementos de la población que fueron analizados para obtener estimaciones y contrastar hipótesis respecto al universo total (Arias et al., 2022). Para ello se aplicó un muestreo probabilístico, en el cual cada miembro de la población tuvo una probabilidad conocida y distinta de cero de ser elegido. Este procedimiento garantizó que la muestra fuera representativa, permitiendo realizar inferencias estadísticas con mayor exactitud.

El tamaño de la muestra se determinó considerando un margen de error (ε) de 0,05 y un nivel de confianza (Z) de 1,96, equivalente al 95%. Asimismo, la fórmula incluyó las proporciones complementarias P y Q (50% cada una, que en conjunto representan el 100%) y N, correspondiente al total de la población.

$$n = \frac{Z^2 * P * Q * N}{\varepsilon^2 * (N-1) + Z^2 * P * Q}$$

$$n = \frac{1.96^2 x 0.5 x 0.5 x 180}{0.05^2 x (180 - 1) + 1.96^2 x 0.5 x 0.5}$$

$$n = 122.7871 \equiv 123$$

El cálculo arrojó un tamaño muestral de 122,7871, que se redondeó a 123. Por consiguiente, la investigación incluyó a 123 productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad como muestra de estudio.

3.4. Definición operativa de los instrumentos de recolección de datos

Tabla 4

Ficha de encuesta de la variable asociatividad

Autor	Pablo Pedro Villegas Panduro
Administración	Personal
Aplicación	Mediante Google Formulario
Tiempo de aplicación	4 minutos

Tabla 5

Dimensiones de la variable asociatividad

Rango	Asociatividad	Cooperación	Redes de apoyo	Iniciativas comunes
Malo	12 – 27	4 – 9	4 – 9	4 – 9
Regular	28 – 43	10 –15	10 –15	10 –15
Bueno	44 – 60	16 – 20	16 – 20	16 – 20

El instrumento diseñado para evaluar la variable *asociatividad* constó de un total de 12 preguntas, distribuidas estratégicamente en tres dimensiones fundamentales que abarcaron los aspectos más relevantes para comprender el nivel de colaboración y trabajo conjunto dentro de una comunidad o grupo. La primera dimensión, *Cooperación*, se orientó a medir el grado de colaboración entre los miembros del colectivo, considerando la disposición para compartir recursos, conocimientos y experiencias, así como el apoyo mutuo en la consecución de objetivos comunes. La segunda dimensión, *Redes de apoyo*, se centró en la capacidad de los participantes para establecer y mantener vínculos efectivos, evaluando la calidad y amplitud de las relaciones que facilitaron el intercambio de ayuda, la generación de sinergias y el fortalecimiento de la cohesión interna. La tercera dimensión, *Iniciativas comunes*, se enfocó en valorar el compromiso de los miembros en la ejecución de proyectos colectivos, considerando la participación en actividades conjuntas, la toma de decisiones grupales y el esfuerzo coordinado para alcanzar metas compartidas. Cada dimensión incluyó cuatro preguntas diseñadas para recopilar información específica, lo que permitió diagnosticar con precisión la asociatividad en sus diferentes manifestaciones y ofrecer un panorama integral sobre el nivel de integración y cooperación dentro del grupo evaluado.

Tabla 6

Ficha de encuesta de la variable desarrollo sostenible

Autor	**Pablo Pedro Villegas Panduro**
Administración	Personal
Aplicación	Mediante Google Formulario
Tiempo de aplicación	4 minutos

Tabla 7

Dimensiones de la variable desarrollo sostenible

Rango	Desarrollo sostenible	Prácticas ambientales	Economía sostenible	Responsabilidad social
Malo	12 – 27	4 – 9	4 – 9	4 – 9
Regular	28 – 43	10 –15	10 –15	10 –15
Bueno	44 – 60	16 – 20	16 – 20	16 – 20

Por otro lado, el instrumento diseñado para evaluar la variable *desarrollo sostenible* comprendió 12 preguntas organizadas en torno a tres dimensiones clave, consideradas esenciales para comprender cómo las organizaciones o comunidades implementaban prácticas orientadas a equilibrar el crecimiento económico, la preservación del medio ambiente y la responsabilidad social. La primera dimensión, *Prácticas ambientales*, se enfocó en medir la adopción de políticas y acciones destinadas a la protección del entorno natural, tales como el uso eficiente de los recursos, la gestión adecuada de residuos y la reducción del impacto ecológico. La segunda dimensión, *Economía sostenible*, exploró la implementación de modelos económicos que promovieron un crecimiento equilibrado y sostenible en el tiempo, evaluando aspectos como la generación de valor a largo plazo, la eficiencia en el uso de recursos y la adopción de prácticas económicas responsables. La tercera dimensión, *Responsabilidad social*, analizó el grado de compromiso de las organizaciones con el bienestar de la comunidad y de los grupos de interés, considerando acciones vinculadas a la inclusión, la equidad y el apoyo al desarrollo social. Cada una de estas dimensiones estuvo conformada por cuatro preguntas, diseñadas para obtener una visión detallada de la manera en que se integraban los

principios de sostenibilidad en las prácticas cotidianas. Esto permitió identificar el equilibrio alcanzado entre los factores económicos, sociales y ambientales dentro de la población evaluada.

Tabla 8

Ficha de encuesta de la variable satisfacción de las autoridades

Autor	**Pablo Pedro Villegas Panduro**
Administración	Personal
Aplicación	Mediante Google Formulario
Tiempo de aplicación	4 minutos

Tabla 9

Dimensiones de la variable calidad de vida

Rango	**Calidad de vida**	**Bienestar económico**	**Salud y seguridad**	**Satisfacción personal**
Malo	12 – 27	4 – 9	4 – 9	4 – 9
Regular	28 – 43	10 –15	10 –15	10 –15
Bueno	44 – 60	16 – 20	16 – 20	16 – 20

Asimismo, el instrumento diseñado para medir la variable *calidad de vida* estuvo compuesto por 12 preguntas distribuidas en tres dimensiones principales, orientadas a abarcar los aspectos más significativos que influían en el bienestar general de las personas. La primera dimensión, *Bienestar económico*, examinó la estabilidad y seguridad financiera de los individuos, considerando su capacidad para cubrir necesidades básicas, acceder a servicios de calidad y mantener un nivel de vida adecuado. La segunda dimensión, *Salud y seguridad*, incluyó tanto la

percepción de seguridad en el entorno como el estado de salud física y mental de los participantes, evaluando el acceso a servicios médicos, la calidad de los mismos y la sensación de protección dentro de su comunidad. La tercera dimensión, *Satisfacción personal*, se enfocó en la valoración subjetiva de la calidad de vida, midiendo el nivel de felicidad, el grado de realización personal y la percepción de equilibrio en los distintos ámbitos de la vida. Cada una de estas dimensiones estuvo conformada por cuatro preguntas diseñadas para recopilar información que permitiera realizar un análisis profundo y completo del bienestar de los individuos, ofreciendo así una visión integral de los factores que determinaron la calidad de vida en su contexto particular.

3.5. Técnicas de recojo, procesamiento y presentación de datos

La técnica de la encuesta fue el método empleado para la recolección sistemática de datos en la investigación. Este proceso se llevó a cabo mediante la aplicación de un cuestionario conformado por preguntas diseñadas y estructuradas de manera rigurosa, con el fin de obtener información precisa y relevante sobre las percepciones, opiniones y actitudes de los participantes. El uso de esta técnica garantizó que los datos recolectados fueran representativos de la muestra, lo que permitió generalizar los resultados hacia la población objetivo. Según Vásquez et al. (2023), el cuestionario no solo facilitó la captura de información, sino que también proporcionó una base sólida para una evaluación detallada y exhaustiva de las opiniones de los involucrados, asegurando la fiabilidad y validez de los datos obtenidos.

Una vez recolectada la información, los datos fueron almacenados en una base diseñada en Microsoft Excel, lo que posibilitó una organización eficiente y un acceso rápido a la información para su análisis posterior. Este proceso de almacenamiento resultó esencial para mantener la integridad de los datos y asegurar precisión en las siguientes etapas. Posteriormente, el análisis descriptivo e inferencial se llevó a cabo utilizando el software SPSS, herramienta estadística que facilitó la identificación de patrones, tendencias y relaciones entre las variables. Dicho análisis permitió explorar de manera profunda las dimensiones del estudio, brindando una comprensión más detallada de los fenómenos investigados.

La presentación de los resultados se realizó a través de tablas elaboradas en base a un análisis porcentual, el cual reflejó la distribución de respuestas en relación con las variables y dimensiones evaluadas. Este enfoque visual permitió una interpretación clara y concisa de los hallazgos, facilitando la identificación de conclusiones clave. Asimismo, para validar las hipótesis se aplicó la prueba de Nagelkerke, indicador estadístico que midió la capacidad explicativa del modelo empleado, lo que permitió establecer el grado de asociación entre las variables estudiadas y aportar evidencia sólida que respaldara las conclusiones.

El uso combinado de estas técnicas y herramientas aseguró que el proceso de investigación fuese riguroso y detallado, desde la recolección de datos hasta el análisis e interpretación de los resultados, contribuyendo significativamente a la comprensión de los fenómenos estudiados y a la formulación de decisiones fundamentadas en evidencias confiables.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Análisis descriptivo

Tabla 10

Análisis descriptivo de la variable asociatividad y sus dimensiones

Rango	Asociatividad		Cooperación		Redes de apoyo		Iniciativas comunes	
	N	F	N	F	N	F	N	F
Malo	11	8.94%	19	15.45%	10	8.13%	13	10.57%
Regular	61	49.59%	64	52.03%	78	63.41%	81	65.85%
Bueno	51	41.46%	40	32.52%	35	28.46%	29	23.58%

En la variable de asociatividad, los resultados muestran que la mayoría de los productores, alrededor del 49.59%, considera su nivel como regular. Este grupo reconoce que forma parte de una organización y participa en algunas actividades, pero de manera intermitente y sin un compromiso sostenido. Muchos de ellos asisten a las reuniones o colaboran en momentos puntuales, pero la falta de una cultura organizativa sólida impide una participación continua. Este comportamiento sugiere que la asociatividad aún se percibe como un medio ocasional de apoyo más que como una estrategia permanente de desarrollo colectivo. Por otro lado, un 41.46% calificó su asociatividad como buena, lo que indica la existencia de un grupo más comprometido con la vida asociativa. Estos productores participan activamente en la toma de decisiones, promueven el trabajo conjunto y valoran la unión como una herramienta para mejorar la producción y la comercialización del cacao. Se trata

de agricultores que entienden el valor del esfuerzo común y han logrado consolidar la confianza entre sus pares, reflejando una madurez organizacional incipiente pero positiva. En contraste, el 8.94% señaló un nivel malo, lo que evidencia una fracción del grupo que mantiene una débil vinculación con las asociaciones. En estos casos, prevalece la desconfianza, el individualismo o el desencanto frente a las directivas. Algunos productores no se sienten representados, otros no perciben beneficios concretos de pertenecer a una organización. Esta situación genera aislamiento y limita las posibilidades de crecimiento conjunto.

En cuanto a la dimensión cooperación, más de la mitad de los productores (52.03%) la calificó como regular. Este resultado refleja que existe disposición a colaborar, pero no siempre se traduce en acciones concretas o permanentes. Los productores suelen unirse para resolver problemas inmediatos, como la compra de insumos o la organización de cosechas, pero no mantienen la cooperación como una práctica constante. La falta de liderazgo compartido y la escasez de incentivos colectivos dificultan la consolidación de un verdadero espíritu cooperativo. El 32.52% manifestó tener una cooperación buena, lo cual revela la existencia de grupos donde se ha fortalecido la confianza mutua y la ayuda recíproca. En estos casos, los miembros comparten conocimientos, maquinaria y hasta espacios de comercialización, generando beneficios tangibles que mejoran su productividad y rentabilidad. Estas experiencias positivas demuestran que la cooperación puede convertirse en un eje estratégico para el desarrollo sostenible del cacao. Sin embargo, el 15.45% percibió la cooperación como mala. Esto se debe, en gran medida, a la falta de cohesión y al predominio de una visión individualista. Algunos productores no encuentran razones suficientes para apoyar o ser apoyados por sus

compañeros, lo que genera fragmentación dentro de las asociaciones. Esta debilidad resta capacidad para negociar precios, acceder a programas de asistencia técnica o participar en ferias nacionales e internacionales.

En la dimensión redes de apoyo, la tendencia también fue regular en un 63.41%. Este resultado muestra que la mayoría de los productores tiene algún vínculo con instituciones públicas, ONGs o programas agrícolas, pero estos contactos son esporádicos y carecen de continuidad. Las redes no están institucionalizadas ni se desarrollan con un enfoque estratégico; por ello, los beneficios que se obtienen suelen ser momentáneos y no garantizan un impacto duradero. Esta situación evidencia la necesidad de fortalecer las alianzas con entidades que promuevan el desarrollo rural, la innovación tecnológica y el acceso a mercados. El 28.46% calificó esta dimensión como buena, lo que refleja que algunos grupos han logrado construir relaciones más sólidas con instituciones de apoyo. Estos productores suelen recibir asistencia técnica, capacitación o financiamiento, factores que potencian su capacidad organizativa y su productividad. Este grupo representa un ejemplo alentador del impacto positivo que tienen las redes institucionales bien gestionadas. En cambio, un 8.13% consideró sus redes de apoyo como malas. Para este sector, el aislamiento es evidente: carecen de vínculos con entidades externas y dependen únicamente de sus propios recursos. Esta desconexión limita la posibilidad de acceder a información, innovación y oportunidades de comercialización, manteniendo a los productores en condiciones de vulnerabilidad frente al mercado.

La última dimensión, iniciativas comunes, presenta un comportamiento muy similar al de las anteriores. El 65.85% de los productores las calificó como regulares,

lo que indica que, si bien existen esfuerzos por emprender actividades colectivas, estas no son constantes ni planificadas. En muchas asociaciones, las iniciativas conjuntas surgen de manera espontánea o ante la necesidad de resolver un problema puntual, pero no se proyectan como parte de un plan estratégico. Esto limita su impacto y sostenibilidad en el tiempo. El 23.58% valoró las iniciativas comunes como buenas. En estos casos, los productores trabajan unidos en proyectos de beneficio colectivo, como ferias de cacao, certificaciones orgánicas o mejoras en la cadena de valor. Estas experiencias reflejan una organización con mayor madurez, donde la participación y la planificación compartida son constantes y productivas. Finalmente, un 10.57% calificó esta dimensión como mala, revelando la falta de participación y compromiso en ciertos grupos. En estos casos, la ausencia de liderazgo motivador y la falta de visión compartida impiden la generación de propuestas conjuntas. El trabajo individual prima sobre el colectivo, reduciendo la capacidad de innovación y la posibilidad de acceder a financiamiento o mercados especializados.

Tabla 11

Análisis descriptivo de la variable desarrollo sostenible y sus dimensiones

Rango	Desarrollo sostenible		Prácticas ambientales		Economía sostenible		Responsabilidad social	
	N	F	N	F	N	F	N	F
Malo	14	11.38%	15	12.20%	21	17.07%	17	13.82%
Regular	64	52.03%	72	58.54%	59	47.97%	67	54.47%
Bueno	45	36.59%	36	29.27%	43	34.96%	39	31.71%

La variable desarrollo sostenible, en la categoría regular, donde se concentra el 52.03% de los productores, se aprecia que la mayoría mantiene una actitud intermedia hacia la sostenibilidad. Esto refleja que los productores reconocen la importancia de preservar el entorno y mejorar su calidad de vida, aunque sus acciones aún no son constantes ni estratégicas. Predomina una conciencia ambiental moderada, combinada con prácticas económicas que buscan el equilibrio, pero sin lograr una integración plena entre lo ambiental, lo económico y lo social. En el nivel bueno, correspondiente al 36.59%, se identifican productores que han logrado articular sus prácticas agrícolas con criterios sostenibles, demostrando responsabilidad en el uso de los recursos naturales, compromiso con su comunidad y una visión de largo plazo en su producción. Estos actores reflejan un avance hacia la sostenibilidad integral, producto de la capacitación, la asociatividad y el acceso a conocimientos técnicos. Finalmente, el 11.38% de los productores ubicados en el nivel malo evidencia un bajo compromiso con la sostenibilidad. Este grupo posiblemente se enfrenta a limitaciones estructurales, como el escaso apoyo técnico o la falta de sensibilización ambiental, lo que los lleva a priorizar la producción inmediata sin considerar el impacto ecológico ni social de sus acciones.

En la dimensión prácticas ambientales, en el nivel regular, donde se ubica el 58.54%, se observa que los productores realizan algunas acciones a favor del medio ambiente, como evitar el uso excesivo de agroquímicos o promover la reforestación, pero aún de manera esporádica. Este comportamiento refleja una conciencia ambiental en crecimiento, aunque sin un compromiso sostenido o institucionalizado dentro de las asociaciones. En el rango bueno, con un 29.27%, se encuentran productores que aplican prácticas sostenibles con mayor frecuencia y constancia,

como el uso de abonos orgánicos, la conservación del suelo y el manejo adecuado de residuos. Este grupo evidencia una actitud más madura frente al cuidado ambiental, comprendiendo que la sostenibilidad ecológica es clave para la permanencia de la producción cacaotera. Por el contrario, el 12.20% que se ubica en el nivel malo revela un escaso interés o conocimiento sobre las prácticas ambientales. Es probable que este grupo mantenga métodos tradicionales poco sostenibles, impulsados por la falta de capacitación o la necesidad de priorizar el rendimiento económico a corto plazo, sin medir los efectos negativos sobre el ecosistema.

En la dimensión economía sostenible, en el nivel regular, predominante con un 47.97%, los productores muestran un equilibrio parcial entre sus ingresos y la sostenibilidad de su producción. Este grupo reconoce la importancia de manejar los recursos económicos de manera responsable, pero aún enfrenta dificultades para acceder a mercados sostenibles, créditos verdes o certificaciones. Sus estrategias financieras son prudentes, aunque no completamente sostenibles. En el nivel bueno, correspondiente al 34.96%, los productores logran combinar eficiencia productiva con sostenibilidad económica. Implementan buenas prácticas de gestión financiera, diversifican sus ingresos y priorizan la inversión en innovación y capacitación. Este grupo demuestra que el desarrollo económico puede coexistir con la protección ambiental y el bienestar social, generando un modelo de producción más resiliente. En el nivel malo, donde se ubica el 17.07%, los productores muestran una gestión económica deficiente, centrada en la rentabilidad inmediata. Probablemente, la falta de acceso a asesoramiento financiero, el desconocimiento de alternativas sostenibles y la ausencia de apoyo institucional

impiden que desarrollen una economía circular o sostenible. Esto puede poner en riesgo la continuidad de su actividad a largo plazo.

En la dimensión responsabilidad social, en el nivel regular, que agrupa al 54.47% de los productores, se evidencia una participación social moderada y un compromiso intermedio con la comunidad. Si bien colaboran ocasionalmente en actividades colectivas, estas no son constantes ni forman parte de una cultura organizacional sólida. Esto indica la necesidad de fortalecer la cohesión social y la cooperación dentro de las asociaciones cacaoteras. En el nivel bueno, con un 31.71%, los productores demuestran un alto sentido de pertenencia, cooperación y solidaridad con sus pares. Este grupo participa activamente en proyectos comunes, comparte conocimientos y busca el bienestar colectivo, entendiendo que el desarrollo sostenible también implica responsabilidad con el entorno social. Finalmente, el 13.82% que se ubica en el nivel malo muestra una débil integración social. Son productores que trabajan de manera individual, con escasa comunicación o participación en redes de apoyo, lo que limita su capacidad para contribuir a la mejora de las condiciones de vida en su comunidad. Esta situación sugiere la urgencia de fomentar la asociatividad, la confianza y la responsabilidad compartida entre los productores.

Tabla 12

Análisis descriptivo de la variable calidad de vida y sus dimensiones

Rango	Calidad de vida		Bienestar económico		Salud y seguridad		Satisfacción personal	
	N	F	N	F	N	F	N	F
Malo	9	7.32%	23	18.70%	11	8.94%	7	5.69%

Regular	78	63.41%	68	55.28%	75	60.98%	72	58.54%
Bueno	36	29.27%	32	26.02%	37	30.08%	44	35.77%

La variable calidad de vida refleja una percepción predominantemente regular entre los participantes. En este nivel, donde se ubica el 63.41% de los productores, se evidencia que la mayoría de ellos considera que sus condiciones de vida son aceptables, pero aún limitadas. Esto significa que, si bien logran cubrir necesidades básicas como la alimentación, la vivienda o la educación de sus hijos, todavía enfrentan dificultades relacionadas con la estabilidad económica, el acceso a servicios públicos y las oportunidades de desarrollo personal. La vida en el campo exige esfuerzo constante, y muchos productores han aprendido a adaptarse a estas condiciones, pero reconocen que aún falta apoyo institucional y social para mejorar su bienestar de manera sostenida. Un 29.27% de los productores percibe su calidad de vida como buena, lo que demuestra que un grupo significativo ha alcanzado un equilibrio entre su bienestar económico, la salud y la satisfacción personal. Este grupo se caracteriza por mantener ingresos más estables, contar con mejores condiciones de vivienda y acceder de forma más regular a servicios básicos. Además, manifiestan satisfacción con su labor y orgullo por pertenecer al sector cacaotero, lo que influye positivamente en su autoestima y en su percepción general de felicidad. Representan un sector que, con apoyo técnico y organizativo, puede convertirse en modelo para otros productores rurales. Por su parte, el 7.32% de los encuestados calificó su calidad de vida como mala, lo que evidencia la persistencia de brechas significativas. Estos productores viven en condiciones de precariedad, con bajos ingresos, carencias de servicios de salud y educación, y escasas

oportunidades laborales fuera de la agricultura. Su situación revela que, pese al crecimiento del sector cacaotero, no todos se benefician por igual, lo que refuerza la necesidad de políticas públicas inclusivas que garanticen equidad social y económica.

En la dimensión bienestar económico, el 55.28% de los productores percibe su situación como regular, lo que significa que logran sostener sus hogares, pero con un margen limitado. Sus ingresos dependen en gran medida de la variabilidad de la producción y de los precios del cacao, lo que les impide planificar inversiones o ahorrar. Sin embargo, este grupo muestra fortaleza y capacidad de resiliencia, buscando alternativas como la diversificación de cultivos o la venta directa. En contraste, el 26.02% que valora su bienestar económico como bueno demuestra un manejo más ordenado de sus recursos, planificación familiar y cierta independencia económica. Este grupo probablemente ha encontrado mejores canales de comercialización o ha fortalecido su participación en asociaciones que les permiten negociar precios más justos. En cambio, el 18.70% que lo califica como malo enfrenta grandes dificultades: ingresos bajos, endeudamiento y dependencia de intermediarios, lo que limita su desarrollo financiero y su estabilidad.

Respecto a la dimensión salud y seguridad, el 60.98% de los encuestados la percibe como regular, lo cual indica que, aunque la mayoría goza de buena salud, el acceso a servicios médicos es limitado y las condiciones laborales en el campo no siempre son seguras. Muchos productores trabajan expuestos al sol, sin equipos de protección, o manipulan productos químicos sin la debida capacitación. A pesar de ello, muestran conciencia sobre la importancia del autocuidado y buscan mantener hábitos saludables. El 30.08% considera que su salud y seguridad son

buenas, reflejando una mejor calidad de atención, mejores condiciones de trabajo y una actitud preventiva más consolidada. En cambio, el 8.94% que percibe este aspecto como malo vive en condiciones de mayor vulnerabilidad: falta de centros de salud cercanos, deficiencia en la atención médica y exposición constante a riesgos laborales.

Finalmente, en la dimensión satisfacción personal, la mayoría, un 58.54%, se ubica en el nivel regular, lo que refleja una percepción moderada de bienestar emocional. Estos productores se sienten orgullosos de su trabajo, pero también experimentan estrés y preocupación por la inestabilidad de sus ingresos o las exigencias físicas del campo. Su satisfacción personal está ligada al cumplimiento de sus responsabilidades familiares más que a un sentido pleno de bienestar. Por otro lado, el 35.77% manifiesta una buena satisfacción personal: son productores que valoran su trabajo, mantienen relaciones familiares sólidas y muestran optimismo ante los desafíos. Este grupo representa a quienes han alcanzado un equilibrio emocional entre sus metas personales y su realidad productiva. Sin embargo, el 5.69% expresó una satisfacción mala, evidenciando sentimientos de frustración, agotamiento o desánimo, posiblemente relacionados con la falta de reconocimiento o las dificultades económicas.

Análisis inferencial

Prueba de normalidad

Tabla 13

Prueba de normalidad mediante la prueba de Kolmogorov

	Estadístico	gl	Sig.
V1: Asociatividad	0.095	123	0.009
D1: Cooperación	0.136	123	0.000
D2: Redes de apoyo	0.105	123	0.002
D3: Iniciativas comunes	0.155	123	0.000
V2: Desarrollo sostenible	0.130	123	0.000
V3: Calidad de vida	0.141	123	0.000

La tabla13 presenta los resultados de la prueba de normalidad de Kolmogorov–Smirnov, aplicada a las variables asociatividad, desarrollo sostenible y calidad de vida, junto con sus dimensiones correspondientes: cooperación, redes de apoyo e iniciativas comunes. Este procedimiento estadístico se utilizó porque el tamaño muestral es superior a 50 participantes (N = 123), condición bajo la cual el test de Kolmogorov es más adecuado que el de Shapiro-Wilk, que se recomienda para muestras pequeñas.

Los valores de significancia (Sig.) observados en todas las variables y dimensiones son inferiores al umbral convencional de 0.05, lo cual indica que las distribuciones no se ajustan a una distribución normal. En concreto, la variable asociatividad presenta un valor Sig. de 0.009, mientras que las dimensiones cooperación (0.000), redes de apoyo (0.002) e iniciativas comunes (0.000)

refuerzan esta tendencia de no normalidad. De igual forma, las variables dependientes desarrollo sostenible (0.000) y calidad de vida (0.000) confirman que los datos no se distribuyen normalmente, lo que invalida el uso de modelos paramétricos que asumen normalidad en los residuos.

En consecuencia, ante la ausencia de normalidad, se optó por descartar el uso de una regresión lineal, ya que esta técnica exige que los residuos presenten una distribución normal y que los datos entre variables sean lineales y continuas. En su lugar, se aplicó una regresión ordinal, método estadístico más apropiado para analizar relaciones entre variables de naturaleza ordinal, como las escalas Likert utilizadas en el cuestionario, y para las cuales no se cumple el supuesto de normalidad.

Prueba de hipótesis

- **Ho:** La asociatividad no influye positivamente en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.
- **Ha:** La asociatividad influye positivamente en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.

Tabla 14

Información de ajuste de los modelos entre las variables asociatividad, desarrollo sostenible y calidad de vida

Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	764.618			
Final	441.401	323.217	63	0.000

Tabla 15

Pseudo R cuadrado entre las variables asociatividad, desarrollo sostenible y calidad de vida

Pseudo R cuadrado	
Cox y Snell	0.928
Nagelkerke	0.929
McFadden	0.404

El análisis de los resultados obtenidos en las tablas 14 y 15 permite interpretar, en primer lugar, que el valor de significancia (Sig.) = 0.000 es menor al nivel crítico de 0.05, lo que indica la existencia de una influencia estadísticamente significativa entre las variables asociatividad, desarrollo sostenible y calidad de vida. En términos inferenciales, este resultado respalda la validez del modelo planteado, permitiendo rechazar la hipótesis nula (Ho) y aceptar la hipótesis alterna (Ha).

En cuanto al coeficiente Nagelkerke $R^2 = 0.929$, este valor evidencia un ajuste muy alto del modelo, ya que su rango varía entre 0 y 1, y mientras más se aproxima a 1, mayor es el poder explicativo del modelo. En este caso, el 92.9% de la

variabilidad de la variable dependiente es explicada por la asociatividad, lo cual refleja una relación muy fuerte y positiva. Desde una perspectiva cualitativa, este nivel se considera excelente, mostrando que la asociatividad contribuye de manera determinante al fortalecimiento del desarrollo sostenible y a la mejora de la calidad de vida de los productores. En síntesis, tanto el valor de significancia como el elevado coeficiente de Nagelkerke confirman la pertinencia y solidez del modelo estadístico aplicado, sustentando empíricamente la hipótesis de investigación.

- **Ho:** La cooperación no influye positivamente en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.

- **Ha:** La cooperación influye positivamente en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.

Tabla 16

Información de ajuste de los modelos entre la dimensión cooperación y las variables desarrollo sostenible y calidad de vida

Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	575.553			
Final	172.589	402.964	63	0.000

Tabla 17

Pseudo R cuadrado entre la dimensión cooperación y las variables desarrollo sostenible y calidad de vida

Pseudo R cuadrado	
Cox y Snell	0.962
Nagelkerke	0.969
McFadden	0.665

El análisis de los resultados presentados en las tablas 16 y 17 permite determinar, en primer lugar, que el valor de significancia (Sig.) = 0.000 es menor al nivel de referencia de 0.05. Este hallazgo indica que el modelo de regresión ordinal aplicado es estadísticamente significativo, es decir, existe evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula (Ho) y aceptar la hipótesis alterna (Ha). Este resultado evidencia que la cooperación, como manifestación de trabajo conjunto, confianza mutua y coordinación de esfuerzos, constituye un factor clave en la sostenibilidad productiva y social de las comunidades rurales cacaoteras.

Por otro lado, el valor del coeficiente de determinación de Nagelkerke (R^2 = 0.969) muestra que el modelo presenta un ajuste excelente, ya que este coeficiente, cuyo rango teórico se extiende de 0 a 1, se aproxima al valor máximo posible. Esto significa que el 96.9% de la variabilidad en la variable dependiente (desarrollo sostenible y calidad de vida) puede ser explicada por la dimensión cooperación. En términos cualitativos, un valor superior a 0.90 es considerado muy fuerte o excelente, lo cual confirma que la cooperación desempeña un papel determinante en la generación de condiciones sostenibles y en la mejora del bienestar de los productores.

- **Ho:** Las redes de apoyo no influyen positivamente en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.

- **Ha:** Las redes de apoyo influyen positivamente en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.

Tabla 18

Información de ajuste de los modelos entre la dimensión redes de apoyo y las variables desarrollo sostenible y calidad de vida

Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	576.452			
Final	326.094	250.358	63	0.000

Tabla 19

Pseudo R cuadrado entre la dimensión redes de apoyo y las variables desarrollo sostenible y calidad de vida

Pseudo R cuadrado	
Cox y Snell	0.869
Nagelkerke	0.876
McFadden	0.413

El análisis de los resultados mostrados en las tablas 18 y 19 evidencia, en primer lugar, que el valor de significancia (Sig.) = 0.000 es menor al nivel de probabilidad de error establecido (0.05). Este resultado estadístico permite rechazar

la hipótesis nula (Ho) y aceptar la hipótesis alterna (Ha). La significancia del modelo refleja que las interacciones colaborativas, el intercambio de recursos y la asistencia mutua entre productores son factores determinantes para consolidar procesos de sostenibilidad económica, social y ambiental dentro del ámbito rural.

En cuanto a la capacidad explicativa del modelo, el coeficiente de Nagelkerke ($R^2 = 0.876$) muestra un nivel de ajuste muy alto, lo que indica que el 87.6% de la variabilidad de las variables dependientes (desarrollo sostenible y calidad de vida) puede ser explicada por la dimensión redes de apoyo. En términos cualitativos, este valor se interpreta como una relación fuerte y significativa, puesto que supera ampliamente el umbral del 0.80, considerado excelente dentro de los estudios de carácter social. Este hallazgo confirma que las redes de apoyo constituyen un pilar fundamental para fortalecer la cohesión comunitaria, promover prácticas sostenibles y generar bienestar colectivo.

- **Ho:** Las iniciativas comunes no influyen positivamente en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.

- **Ha:** Las iniciativas comunes influyen positivamente en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.

Tabla 20

Información de ajuste de los modelos entre la dimensión iniciativas comunes y las variables desarrollo sostenible y calidad de vida

Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	Chi-cuadrado	gl	Sig.
Sólo intersección	584.327			
Final	312.576	271.751	63	0.000

Tabla 21

Pseudo R cuadrado entre la dimensión iniciativas comunes y las variables desarrollo sostenible y calidad de vida

Pseudo R cuadrado	
Cox y Snell	0.894
Nagelkerke	0.902
McFadden	0.432

El análisis de los resultados presentados en las Tablas 20 y 21 permite evidenciar, en primer término, que el valor de significancia (Sig.) = 0.000 es menor al nivel crítico de 0.05, lo que demuestra que el modelo de regresión ordinal es estadísticamente significativo. Este resultado confirma que existe una influencia sólida entre la dimensión iniciativas comunes y las variables desarrollo sostenible y calidad de vida. En consecuencia, se procede a rechazar la hipótesis nula (Ho) y aceptar la hipótesis alterna (Ha).

El coeficiente de Nagelkerke ($R^2 = 0.902$) respalda este resultado al mostrar un ajuste muy alto del modelo, indicando que el 90.2% de la variabilidad de las variables dependientes puede ser explicada por la dimensión iniciativas comunes. Desde una perspectiva cualitativa, este valor se interpreta como un nivel de influencia muy fuerte o excelente, pues se aproxima al valor máximo posible dentro del rango de 0 a 1. Este hallazgo evidencia que las acciones colectivas, los proyectos compartidos y la planificación conjunta entre productores son elementos fundamentales para alcanzar un desarrollo sostenible integral, al promover la cooperación, la equidad y la participación activa en las decisiones comunitarias.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos en la presente investigación demuestran con claridad que la asociatividad constituye un factor decisivo en el fortalecimiento del desarrollo sostenible y la mejora de la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad. En primer lugar, el 49.59% de los encuestados percibe su nivel de asociatividad como regular, lo que evidencia una participación ocasional en las actividades de sus organizaciones y un compromiso aún limitado con los objetivos colectivos. Este grupo reconoce la importancia de trabajar de manera conjunta, pero su implicancia no es constante ni estratégica, lo que impide consolidar una cultura asociativa sólida. Por otro lado, el 41.46% considera su asociatividad buena, reflejando una actitud colaborativa, participación activa en la toma de decisiones y confianza en la gestión de sus líderes. Este segmento muestra un nivel de madurez organizacional que impulsa la cooperación y la búsqueda de beneficios comunes. En contraste, un 8.94% presenta una asociatividad baja, caracterizada por la desconfianza y el individualismo, lo que obstaculiza los procesos colectivos y limita la productividad comunitaria.

En cuanto al desarrollo sostenible, el 52.03% de los productores manifiesta un nivel moderado, evidenciando conciencia sobre la importancia de integrar lo ambiental, lo social y lo económico, aunque sin implementar prácticas sostenibles de manera constante. Un 36.59% reporta un nivel bueno, incorporando estrategias responsables en el uso de recursos, manejo de residuos y prácticas agrícolas sostenibles, mientras que un 11.38% mantiene un nivel bajo, orientando sus

decisiones a la rentabilidad inmediata antes que a la preservación ambiental o la equidad social. Finalmente, la calidad de vida fue percibida como regular por el 63.41% de los productores, lo que indica condiciones de vida aceptables, aunque aún limitadas por la falta de estabilidad económica, servicios básicos y acceso equitativo a oportunidades. Un 29.27% la calificó como buena, reflejando avances en ingresos, vivienda y satisfacción personal, mientras que un 7.32% la consideró mala, revelando persistentes brechas socioeconómicas en el ámbito rural. En conjunto, los análisis estadísticos confirmaron que la asociatividad ejerce una influencia del 92.9% en el desarrollo sostenible y la calidad de vida (Nagelkerke $R^2 = 0.929$), demostrando una correlación altamente significativa y un modelo de ajuste casi perfecto. Este hallazgo reafirma que la organización y la cooperación colectiva constituyen pilares esenciales para alcanzar un desarrollo sostenible que promueva equidad, bienestar y resiliencia en las comunidades cacaoteras de Padre Abad.

Los resultados se articulan con los hallazgos de Díaz et al. (2023), quienes señalaron que el desarrollo local sostenible en zonas rurales depende del fortalecimiento de capacidades asociativas orientadas al aprovechamiento de los recursos y a la economía circular, promoviendo beneficios económicos, sociales y ambientales. Del mismo modo, López et al. (2020) destacaron que la producción y comercialización del cacao en el Perú enfrenta limitaciones institucionales, siendo la falta de apoyo gubernamental un obstáculo para la sostenibilidad, lo que refuerza la necesidad de organizaciones cooperativas sólidas como las observadas en este estudio.

Asimismo, Bobadilla et al. (2019) y Sandoval (2023) coincidieron en que la asociatividad impulsa la competitividad y la gestión compartida de recursos, al permitir acceso a créditos, asistencia técnica y mercados, mientras que Zavala (2023) comprobó que el liderazgo asociativo tiene una correlación significativa con la comercialización del cacao, fortaleciendo la confianza y el compromiso entre los socios. Este vínculo también fue corroborado por Oscco (2024), quien encontró una relación positiva y altamente significativa entre la gestión organizacional y los beneficios económicos percibidos, resultados que coinciden con la fuerte influencia hallada en este estudio.

Por otro lado, Sanabria y Salgado (2023) subrayaron que la asociatividad agropecuaria debe repensarse frente a los retos de la globalización, destacando el papel de la gestión estratégica, la modernización tecnológica y la innovación como motores del desarrollo rural. Estas ideas se reflejan en el avance organizativo de los productores de Padre Abad, quienes, aunque en proceso de consolidación, comienzan a integrar la sostenibilidad como parte de su modelo productivo. En esa misma línea, Burgos y Fonseca (2020) y Benavides et al. (2021) demostraron que el éxito de las asociaciones cacaoteras radica en la participación activa, la elección democrática de directivas y la capacitación continua, elementos que también emergen como determinantes en los resultados obtenidos.

De acuerdo con las perspectivas teóricas, Valdiglesias (2024), Parra y Sánchez (2023) y Sandoval (2023) conciben la asociatividad como una forma de cooperación que potencia la productividad y mejora la capacidad de negociación, mientras que Zavala (2023) la vincula con principios de economía solidaria orientados al bienestar colectivo. En relación con el desarrollo sostenible, autores

como Gudynas y Carpio (2024) y Pataca y Flores (2022) lo definen como un modelo que integra equitativamente las dimensiones económica, social y ambiental, idea que coincide con el comportamiento de los productores que muestran niveles buenos en sostenibilidad. Finalmente, en cuanto a la calidad de vida, Merlo (2024) y Ramón et al. (2024) sostienen que esta se determina por el equilibrio entre bienestar económico, acceso a servicios y satisfacción personal, concordando con el diagnóstico encontrado: los productores con mayor asociatividad presentan mejores condiciones materiales, sociales y emocionales.

Los resultados obtenidos evidencian que la cooperación constituye un componente esencial dentro de la asociatividad de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad. El 52.03% de los participantes calificó su nivel de cooperación como regular, lo que revela una disposición a colaborar que no siempre se sostiene en el tiempo. Esta cooperación suele manifestarse en circunstancias puntuales, como las compras de insumos o las labores de cosecha, pero no se consolida como una práctica permanente debido a la carencia de liderazgo compartido, incentivos colectivos y una cultura organizacional consolidada. Por su parte, el 32.52% la consideró buena, mostrando experiencias de trabajo grupal sostenido, confianza mutua y reciprocidad. Estos grupos comparten recursos, conocimientos, herramientas y espacios de comercialización, fortaleciendo tanto la productividad como la cohesión social. En contraste, el 15.45% evaluó la cooperación como mala, reflejando un escenario de desconfianza, individualismo y falta de compromiso colectivo que debilita la capacidad de gestión, negociación y acceso a programas de apoyo técnico.

De manera estadística, la cooperación alcanzó una influencia del 96.9% sobre el desarrollo sostenible y la calidad de vida (Nagelkerke $R^2 = 0.969$), demostrando un impacto determinante. Este hallazgo confirma que la articulación colectiva, el liderazgo participativo y la confianza interpersonal son elementos estratégicos que fortalecen la productividad, promueven la cohesión comunitaria y fomentan prácticas agrícolas responsables con el ambiente. En consecuencia, se valida la hipótesis de que la cooperación constituye un pilar clave del desarrollo sostenible y una herramienta efectiva para elevar las condiciones de vida de los productores cacaoteros de Padre Abad.

Los resultados hallados guardan estrecha relación con diversos estudios que resaltan la cooperación como eje estructurante del desarrollo rural y la sostenibilidad. Bobadilla et al. (2019) explicaron que la cooperación entre productores agropecuarios se fortalece gracias a las tradiciones comunitarias, los valores compartidos y la reciprocidad, los cuales consolidan el capital social necesario para mantener la asociatividad en el tiempo. Sin embargo, advirtieron que, en contextos donde los recursos están distribuidos de manera desigual, la cooperación depende de incentivos externos o de oportunidades del mercado, haciéndola más vulnerable y menos autónoma, situación que también se refleja en los grupos con cooperación irregular identificados en este estudio.

De forma complementaria, López et al. (2020) enfatizaron la necesidad de diseñar planes de desarrollo integral que promuevan la reforestación y la sostenibilidad en el sector cacaotero, destacando que la cooperación entre productores es fundamental para lograr un equilibrio entre la productividad agrícola y la conservación ambiental. En esa misma línea, Zavala (2023) evidenció que la

cooperación y las competencias compartidas entre socios de cooperativas cacaoteras del Alto Huallaga generaron mayores ingresos y mejoraron la calidad de vida de las familias productoras, hallazgos coincidentes con el impacto positivo identificado en Padre Abad.

Asimismo, Díaz et al. (2023) demostraron que la cooperación permite aprovechar los residuos del cacao dentro de modelos de economía circular, promoviendo emprendimientos sostenibles que contribuyen a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Este enfoque se alinea con la práctica de algunos productores locales que comienzan a incorporar la reutilización de subproductos en su cadena productiva. Por su parte, Sandoval (2023) explicó que el capital social —entendido como la red de confianza, normas y valores compartidos— es un elemento explicativo central de la cooperación, ya que permite alcanzar metas colectivas con mayor eficiencia, perspectiva que se evidencia en la cohesión creciente de los grupos con cooperación buena.

Otros estudios, como el de Oscco (2024), ratifican el vínculo directo entre gestión organizacional y beneficios económicos, mostrando que los socios de cooperativas bien gestionadas logran incrementos en su rentabilidad, aunque persisten desafíos en la búsqueda de mercados y el fortalecimiento de capacidades, lo cual también se observa en los productores de Ucayali con menor nivel de cooperación. De igual modo, Sanabria y Salgado (2023) resaltaron que el talento social para cooperar es una habilidad ancestral que debe potenciarse frente a los retos del mercado global, ya que permite a los pequeños productores equilibrar las asimetrías frente a los intermediarios y negociar en mejores condiciones.

En coherencia con estas evidencias, Benavides et al. (2021) plantearon que la sostenibilidad de los modelos asociativos requiere integrar indicadores ambientales, económicos y empresariales, asegurando una visión integral de la gestión cooperativa. Asimismo, Parada y Veloz (2021) y Mendoza et al. (2021) destacaron que la cooperación facilita la inserción de los pequeños productores en cadenas de valor más competitivas y promueve la adopción de prácticas ambientales responsables, en respuesta a las nuevas exigencias del mercado internacional. Finalmente, Serrano et al. (2021) enfatizaron que el éxito de los modelos cooperativos no solo depende de la voluntad de asociarse, sino también del liderazgo, la gestión financiera, la motivación y la asistencia técnica permanente.

Desde la perspectiva teórica, Burgos y Fonseca (2020) definen la cooperación como la acción de trabajar conjuntamente hacia un objetivo común, combinando esfuerzos y recursos para superar desafíos y alcanzar metas colectivas; mientras que Fonseca et al. (2020) la conciben como la materialización de la confianza mutua, donde el trabajo conjunto produce resultados superiores a los alcanzados individualmente. Por su parte, Pérez (2020) destaca que la cooperación implica coordinación, comunicación y sinergia entre los miembros de una organización, fortaleciendo la cohesión social y el sentido de pertenencia.

Los resultados obtenidos en la dimensión redes de apoyo revelan que la mayoría de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad (63.41%) las perciben como regulares, lo que pone de manifiesto la existencia de vínculos institucionales intermitentes con entidades públicas, ONGs y programas agrícolas. Si bien estos contactos permiten acceder ocasionalmente a asistencia técnica o donaciones, su carácter esporádico impide generar impactos duraderos o

sostenibles. La falta de planificación estratégica y de mecanismos de seguimiento limita la consolidación de alianzas formales que impulsen el desarrollo rural, la innovación tecnológica y la inserción competitiva en los mercados. Un 28.46% de los productores calificó las redes de apoyo como buenas, lo cual evidencia experiencias exitosas de articulación institucional que han contribuido a fortalecer la organización interna, mejorar la productividad y facilitar el acceso a financiamiento, capacitaciones y nuevos conocimientos técnicos. En contraste, un 8.13% las consideró malas, reflejando situaciones de aislamiento social, desarticulación y falta de contacto con entidades externas, lo que restringe el acceso a recursos, tecnologías y oportunidades de mercado.

De acuerdo con el análisis estadístico, las redes de apoyo presentan una influencia del 87.6% en el desarrollo sostenible y la calidad de vida (Nagelkerke $R^2 = 0.876$), lo que demuestra un impacto alto y sostenido. Este resultado evidencia que la articulación entre productores e instituciones genera un ecosistema de cooperación, aprendizaje y gestión compartida del conocimiento. A través de estas redes, se fomenta el fortalecimiento de capacidades, la adopción de prácticas sostenibles y la resiliencia comunitaria frente a las fluctuaciones del mercado. Por tanto, la consolidación de alianzas interinstitucionales, tanto locales como regionales, se presenta como un eje estratégico para el desarrollo sostenible del sector cacaotero en Padre Abad.

Los resultados hallados encuentran respaldo en diversas investigaciones que destacan la importancia de las redes de apoyo como mecanismos de integración social, productiva y económica. Zavala (2023) concluyó que el respaldo institucional y social de las cooperativas cacaoteras del Alto Huallaga fue determinante para su

funcionamiento sostenible, pues las alianzas con entidades públicas y privadas facilitaron la producción, comercialización y sostenibilidad de las asociaciones. Este planteamiento coincide plenamente con los hallazgos del presente estudio, donde las redes efectivas de cooperación han contribuido a mejorar la productividad y la calidad de vida de los productores.

Asimismo, Díaz et al. (2023) sostuvieron que el fortalecimiento de capacidades y la aplicación de estrategias basadas en la economía circular requieren de redes articuladas entre productores, instituciones y programas de desarrollo, capaces de generar beneficios ambientales, económicos y sociales. Esta afirmación se refleja en las experiencias locales de Padre Abad, donde los productores que cuentan con vínculos institucionales sostenidos logran incorporar prácticas más responsables y diversificar sus ingresos.

De igual modo, Bobadilla et al. (2019) señalaron que el éxito de las asociaciones agropecuarias depende no solo del compromiso interno, sino también del entorno institucional y de la existencia de políticas públicas coherentes que apoyen su gestión. Según estos autores, la falta de articulación intersectorial y la ausencia de políticas regionales alineadas con los planes nacionales limitan la sostenibilidad de las organizaciones rurales. Estos planteamientos encuentran eco en la situación observada en Ucayali, donde la débil coordinación entre instituciones públicas, gobiernos locales y asociaciones productoras obstaculiza el desarrollo sostenido del sector cacaotero.

Por su parte, López et al. (2020) destacaron la necesidad de establecer mecanismos institucionales que garanticen la estabilidad económica de los

productores de cacao, mediante pagos justos y políticas que impulsen la productividad y reduzcan la pobreza rural. Este argumento coincide con la evidencia empírica del presente estudio, donde los productores con mejores vínculos interinstitucionales muestran una mayor capacidad de comercialización y acceso a mercados. De forma complementaria, Mendoza et al. (2021) subrayaron que la gestión eficiente de los recursos ambientales requiere fortalecer las instituciones de control y la trazabilidad de la producción, lo que reafirma la relevancia de redes sólidas entre productores, Estado y sociedad civil.

En la misma línea, Parada y Veloz (2021) reconocieron que los productores con acceso a clientes fijos y relaciones comerciales estables alcanzan mejores condiciones económicas, pero advirtieron que la falta de acceso al crédito y la persistencia del comercio informal debilitan la sostenibilidad del sector. Esta observación coincide con el diagnóstico local, donde las redes débiles limitan el financiamiento y la innovación. Serrano et al. (2021) complementan esta visión al proponer el modelo de redes campesinas, el cual promueve la cooperación entre entidades públicas y privadas para fortalecer el campo y mejorar la competitividad de los pequeños productores, una estrategia aplicable al contexto cacaotero de Padre Abad.

Desde una perspectiva teórica, Burgos y Fonseca (2020) definen las redes de apoyo como el conjunto de relaciones que permiten compartir recursos, información y experiencias, creando un entorno de cooperación y respaldo mutuo. En la misma dirección, Fonseca et al. (2020) las conciben como un sistema de solidaridad basado en la confianza y la reciprocidad, donde los asociados se apoyan entre sí para fortalecer su sentido de pertenencia y seguridad colectiva. Finalmente,

Pérez (2020) sostiene que estas redes funcionan como un tejido social que refuerza la resiliencia y facilita el intercambio de conocimientos y recursos, contribuyendo al éxito común y a la sostenibilidad colectiva.

Los resultados obtenidos en la dimensión iniciativas comunes evidencian que una proporción mayoritaria de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad (65.85%) la calificó como regular, lo que refleja que, si bien existen esfuerzos colectivos, estos carecen de continuidad y planificación estratégica. Las actividades conjuntas suelen organizarse para resolver necesidades inmediatas, como la venta en ferias, la obtención de insumos o la participación en programas estatales, pero no se articulan dentro de un plan de acción sostenido ni se enmarcan en una visión institucional de largo plazo. Este comportamiento limita el impacto social y económico de las acciones emprendidas, impidiendo que se consoliden como estrategias sostenibles de desarrollo local.

Un 23.58% de los productores calificó las iniciativas comunes como buenas, evidenciando la presencia de grupos que han logrado desarrollar proyectos colectivos orientados a la innovación productiva, la mejora de la calidad del cacao, la certificación orgánica o la participación en ferias nacionales e internacionales. Estas experiencias destacan por su carácter participativo, su liderazgo compartido y su impacto positivo en la organización social. En contraste, un 10.57% de los encuestados consideró esta dimensión mala, lo que revela desarticulación, escasa participación y predominio de intereses individuales que dificultan el trabajo en equipo y la generación de sinergias. En términos estadísticos, las iniciativas comunes presentan una influencia del 90.2% sobre el desarrollo sostenible y la calidad de vida (Nagelkerke $R^2 = 0.902$), lo que demuestra un impacto muy alto y

sostenido. Este resultado confirma que los proyectos colectivos y la planificación participativa fortalecen la organización social, fomentan la innovación productiva y refuerzan el sentido de pertenencia y compromiso, convirtiéndose en pilares fundamentales para un desarrollo equilibrado y duradero en las comunidades cacaoteras de Padre Abad.

Los hallazgos de esta investigación se corresponden con los planteamientos de Cabrera et al. (2024), quienes destacaron que el cacao fino de aroma peruano posee un alto potencial en el mercado internacional, pero requiere una mejor articulación entre productores, instituciones y academia para consolidar una cadena de valor sostenible. Esto coincide con la necesidad observada en Padre Abad de fortalecer la coordinación y cooperación entre los actores involucrados en las iniciativas productivas. De igual forma, Sandoval (2023) sostuvo que la asociatividad es una estrategia viable para mejorar la productividad y competitividad en contextos agrícolas, en la medida en que las acciones colectivas se orientan a la planificación, la innovación y la calidad del producto.

Por su parte, Oscco (2024) identificó que la gestión organizacional de las asociaciones cacaoteras, aunque valorada positivamente, presenta debilidades en la comunicación interna y la participación, aspectos también evidenciados en los productores de Padre Abad que muestran niveles regulares de participación en proyectos colectivos. En tanto, Sanabria y Salgado (2023) subrayaron que la asociatividad promueve la solidaridad, el trabajo en equipo y la cooperación, constituyendo un medio eficaz para desarrollar proyectos socioeconómicos sostenibles y establecer alianzas público-privadas entre Estado, empresa y academia, elementos indispensables para el éxito de las iniciativas comunes.

Asimismo, Bobadilla et al. (2019) enfatizaron que los clústeres productivos, el acceso a tecnologías y la innovación social representan vías para potenciar la competitividad rural, siempre que se acompañen de una gestión institucional sólida y consensos políticos. Este argumento coincide con la realidad observada en Padre Abad, donde las iniciativas conjuntas requieren mayor respaldo técnico e institucional para traducirse en proyectos sostenibles. En la misma línea, Benavides et al. (2021) resaltaron la importancia de herramientas de diagnóstico organizacional —como el ISSR— para orientar la planificación y la toma de decisiones estratégicas, con el fin de reducir el riesgo de fracaso y fortalecer la permanencia de las asociaciones agrícolas, lo que reafirma la relevancia de una gestión colectiva bien estructurada.

Por otro lado, Parada y Veloz (2021) propusieron diversas acciones para mejorar las condiciones socioeconómicas de los pequeños productores de cacao mediante la participación activa de los gobiernos locales y ministerios sectoriales, destacando que la asociatividad es una respuesta eficaz frente a los cambios del mercado y las exigencias de competitividad. Estos planteamientos se alinean con los resultados del presente estudio, donde las asociaciones que promueven iniciativas conjuntas logran mejores niveles de productividad y bienestar. Asimismo, Serrano et al. (2021) subrayaron la relevancia de formalizar las asociaciones y planificar sus etapas productivas y legales, ya que ello facilita su acceso a convocatorias y programas de apoyo, mejorando la calidad de vida de los productores y la sostenibilidad de sus emprendimientos.

Desde una perspectiva teórica, Burgos y Fonseca (2020) definen las iniciativas comunes como acciones colectivas que surgen del reconocimiento de

necesidades e intereses compartidos, manifestando la voluntad de los miembros de colaborar en pos de objetivos comunes. En concordancia, Fonseca et al. (2020) sostienen que estas iniciativas son el motor de la acción colectiva, reflejando el compromiso y la coordinación necesaria para ejecutar proyectos con beneficios colectivos. Finalmente, Pérez (2020) las concibe como emprendimientos conjuntos orientados a fortalecer la cohesión y el sentido de propósito dentro de una organización, generando impactos positivos tanto en la productividad como en la vida comunitaria.

CONCLUSIONES

- La asociatividad con un 92.9% de influencia en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024, demuestra un nivel de impacto muy fuerte y altamente significativo. Este resultado, sustentado por el coeficiente de determinación de Nagelkerke ($R^2 = 0.929$), confirma que el modelo presenta un ajuste casi perfecto, lo que implica que la asociatividad tiene una incidencia directa y sustancial sobre las condiciones económicas, sociales y ambientales de los productores cacaoteros del ámbito rural. En conjunto, este hallazgo reafirma que la organización, la cooperación y la acción colectiva son pilares esenciales para promover un desarrollo sostenible que garantice bienestar, equidad y resiliencia en las comunidades productoras de cacao.

- La cooperación con un 96.9% de influencia en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024, evidencia un nivel de impacto excepcional y decisivo. Este resultado, respaldado por el coeficiente de determinación de Nagelkerke ($R^2 = 0.969$), demuestra que la cooperación es el factor más determinante dentro del modelo propuesto. La elevada influencia obtenida confirma que la colaboración entre los productores, el trabajo coordinado y la confianza mutua fortalecen la capacidad colectiva para alcanzar objetivos sostenibles. En el plano económico, la cooperación mejora la productividad y la eficiencia en la gestión de recursos; en el social, promueve la solidaridad, la equidad y la cohesión comunitaria; y en el ambiental, impulsa prácticas responsables que contribuyen al equilibrio ecológico

- Las redes de apoyo con un 87.6% de influencia en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024, demuestran un impacto muy alto y consistente en el modelo analizado. El coeficiente de Nagelkerke ($R^2 = 0.876$) evidencia que las redes de apoyo representan un componente estructural clave, al facilitar la conexión entre productores, instituciones públicas, organizaciones no gubernamentales y mercados sostenibles. Este porcentaje refleja que la interacción social, el intercambio de información y el acceso a oportunidades de capacitación o financiamiento fortalecen significativamente la sostenibilidad de las actividades productivas.

- Las iniciativas comunes con un 90.2% de influencia en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024, revelan un nivel de impacto muy alto y sostenido. Este valor, sustentado por el coeficiente de Nagelkerke ($R^2 = 0.902$), demuestra que las acciones conjuntas, los proyectos colectivos y la planificación participativa son factores decisivos para consolidar procesos sostenibles a largo plazo. El elevado porcentaje indica que las iniciativas comunes fortalecen la organización social, fomentan la innovación productiva y estimulan el sentido de pertenencia y compromiso entre los productores. Además, promueven la participación equitativa en la toma de decisiones y el aprovechamiento racional de los recursos, elementos esenciales para alcanzar un desarrollo equilibrado y duradero.

SUGERENCIAS

- Promover la formalización de asociaciones, cooperativas y consorcios, acompañadas de procesos de capacitación en gestión empresarial, liderazgo participativo y planificación estratégica. Asimismo, que las instituciones públicas, en especial los gobiernos locales y regionales, establezcan alianzas interinstitucionales con organismos de cooperación y universidades, a fin de generar programas de acompañamiento técnico que consoliden el empoderamiento organizacional. La asociatividad debe ser entendida como un eje estructural del desarrollo rural, capaz de garantizar bienestar, equidad y resiliencia comunitaria.

- Fomentar espacios permanentes de colaboración entre productores, orientados al intercambio de experiencias, conocimientos técnicos y buenas prácticas agrícolas. Es pertinente crear centros cooperativos de innovación rural, donde se priorice la capacitación en manejo sostenible de cultivos, administración de recursos y comercialización conjunta. A nivel social, se sugiere desarrollar mecanismos que fortalezcan la confianza y la solidaridad, pilares que sustentan la cooperación genuina. Finalmente, en el plano ambiental, se recomienda institucionalizar compromisos colectivos para la conservación de los ecosistemas, adoptando principios de economía circular y agricultura regenerativa.

- Fortalecer plataformas de articulación interinstitucional que vinculen a los productores con entidades gubernamentales, financieras y académicas. Dichas redes deben facilitar el acceso a créditos rurales, asistencia técnica,

tecnologías limpias y mercados diferenciados (como los de comercio justo y productos orgánicos). Igualmente, se sugiere promover programas de formación continua en liderazgo y gestión asociativa, con el objetivo de mantener una red sólida que fomente la sostenibilidad económica y social del sector cacaotero. El fortalecimiento de las redes de apoyo también permitirá mejorar la resiliencia territorial, frente a los desafíos climáticos y del mercado global.

- Incentivar la creación de planes comunitarios de producción sostenible, que incluyan metas de corto, mediano y largo plazo, orientadas al desarrollo económico local. Los productores deben ser protagonistas de estos procesos, participando activamente en la toma de decisiones, en la planificación participativa y en la gestión de recursos comunes. Asimismo, se propone promover la innovación colaborativa, mediante proyectos que integren tecnología, diversificación de productos y valor agregado en la cadena del cacao. Estas iniciativas deben articularse con programas de desarrollo local que incentiven la equidad de género, la inclusión social y la protección del entorno natural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso, T. (2021). Educación para el desarrollo sostenible: una visión crítica desde la Pedagogía. Revista Complutense de Educación, 32(2), 249–259. https://doi.org/10.5209/rced.68338

AGROIDEAS (2023). Memoria Institucional 2023. Programa de Compensaciones para la Competitividad – Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego. https://agroideas.gob.pe/wp-content/uploads/2025/MEMORY%202023_VF_CDFF.pdf

Arias, J., Holgado, J., Tafur, T. & Vásquez, M. (2022). Metodología de la investigación: El método ARIAS para desarrollar un proyecto de tesis. Instituto Universitario de In-novación Ciencia y Tecnología Inudi Perú. https://doi.org/10.35622/inudi.b.016

Bada, L., Rivas, L. & Littlewood, H. (2017). Modelo de asociatividad en la cadena productiva en las Mipymes agroindustriales. Contaduría y Administración, 62(4), 1100–1117. https://doi.org/10.1016/j.cya.2017.06.006

Barrueto, E. (2020). La mejora en la calidad de vida de pequeños productores de cacao a través de la asociatividad empresarial: caso Cooperativa Central Cacao de Aroma – Provincia de Tocache. Repositorio Institucional de la Pontificia Universidad Católica del Perú. http://hdl.handle.net/20.500.12404/16424

Bautista, L. (2017). La calidad de vida como concepto. Revista Ciencia y Cuidado, 14(1), 5–8. https://doi.org/10.22463/17949831.803

Benavides, B., Rodríguez, H. & Cerón, M. (2021). Análisis de sostenibilidad de modelos asociativos agropecuarios en Antioquia, Colombia. Acta Agronómica, 69(4), 266–274. https://doi.org/10.15446/acag.v69n4.86568

Bobadilla, P., Puente, M. & Fernández, R. (2019). La influencia de la asociatividad en el desarrollo de oportunidades productivas: El caso de cuatro asociaciones agropecuarias de la región Moquegua - Perú. Debates en Sociología, (48), 65-102. https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.201901.003

Burgos, D. & Fonseca, D. (2020). Asociatividad empresarial: una estrategia para las organizaciones del sector cacaotero del municipio de Fortul Arauca. AiBi Revista de Investigación, Administración e Ingeniería, 8(1), 91-100. https://doi.org/10.15649/2346030X.621

Cabrera, L., Cabrera, A. & Vidaurre, J. (2024). Comunicación breve: Oportunidades y retos para el cacao fino de aroma peruano. Revista Científica Pakamuros, 12(1), 128-135. https://doi.org/10.37787/c3ne4926

Castillo, E. (2023). Los sistemas de comercialización de cacao y la calidad de vida en los habitantes del Recinto Matilde Esther en Bucay. Repositorio Digital de la Universidad Nacional de Chimborazo. http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/12149

Castro, P., Cruz, E., Hernández, J., Vargas, R., Luis, K., Gatica, L. & Tepal, I. (2018). Una perspectiva de la calidad de vida laboral. Revista Iberoamericana de Ciencias, 5(6), 118-128. http://reibci.org/publicados/2018/dic/3200115.pdf

CEPAL (2019). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Una oportunidad para América Latina y el Caribe. Objetivos, metas e indicadores mundiales. Comisión Económica para América Latina y el Caribe https://www.cepal.org/es/publicaciones/40155-la-agenda-2030-objetivos-desarrollo-sostenible-oportunidad-america-latina-caribe

CMED (1987). Nuestro futuro común (Informe Brundtland). Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo https://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf

Conte, M. & D´Elia, V. (2018). Desarrollo sostenible y conceptos “verdes”. Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía, 49(192), 61-84. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11857345004

Coase, R. (1937). The nature of the firm. Economica, 4(16), 386–405. https://doi.org/10.1111/j.1468-0335.1937.tb00002.x

De la Rosa, D., Giménez, P. & De la Calle, C. (2019). Educación para el desarrollo sostenible: El papel de la universidad en la Agenda 2030. Revista Prisma Social, (25), 179–202. https://revistaprismasocial.es/article/view/2709

DEVIDA (2023). Salón del Cacao y Chocolate 2023: Organizaciones obtuvieron más de 120 mil soles por venta de sus productos. Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas. https://www.gob.pe/institucion/devida/noticias/804304-salon-del-cacao-y-

chocolate-2023-organizaciones-obtuvieron-mas-de-120-mil-soles-por-venta-de-sus-productos

Díaz, M., Cervantes, X. & Chesme, C. (2023). Sostenibilidad en el cultivo de cacao (Theobroma Cacao L.) por las oportunidades de economía circular para la provincia Los Ríos. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(4), 5182-5197. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7342

FAO (2023). World Food and Agriculture - Statistical Yearbook 2023. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. https://doi.org/10.4060/cc8166en

FAO (2017). El futuro de la alimentación y la agricultura: Tendencias y desafíos. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura https://www.fao.org/agrifood-economics/publications/detail/es/c/1475527/

Ferrando, A. (2015). Asociatividad para mejora de la competitividad de pequeños productores agrícolas. Anales Científicos, 76(1), Pág. 177-185. https://doi.org/10.21704/ac.v76i1.779

Flórez, G. (2015). Environmental education and sustainable development in the Colombian context. Revista Electrónica Educare, 19(3), 1–12. https://doi.org/10.15359/ree.19-3.5

Fonseca, N., González, M. & Narváez, C. (2020). Asociatividad para la administración los sistemas de producción campesina. Revista Estrategia Organizacional, 9(1). https://doi.org/10.22490/25392786.3644

Gómez, J. & Garduño, S. (2020). Sustainable development: a clarification of the debate. Tecnura, 24(64), 117–133. https://doi.org/10.14483/22487638.15102

González, A. (2018). Asociatividad y desarrollo económico de los productores de cacao en la provincia de Los Ríos. Killkana Social, 2(4), 49-56. https://killkana.ucacue.edu.ec/index.php/killkana_social/article/view/369

Gonzalez, A. (2018). La importancia de la asociatividad y su influencia en el desarrollo sostenible de los productores cacaoteros de la provincia de Los Ríos del Ecuador: Propuesta de un plan estratégico para una asociación cacaotera. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. https://cybertesis.unmsm.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/c4c53b31-427d-4555-b2d1-4fd92a2bdc6c/content

Gudynas, E. & Carpio, P. (2024). Desarrollo sostenible: Condicionalidades antropocéntricas y alternativas biocéntricas sudamericanas. Debates en Sociología, (59), 19–42. https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.202402.001

Guerrero, M. & Villamar, J. (2016). La importancia de la asociatividad para el desarrollo. INNOVA Research Journal, 1(11), 105–119. https://doi.org/10.33890/innova.v1.n11.2016.125

Guillén, J., Calle, J., Gavidia, A. & Vélez, A. (2020). Desarrollo sostenible: Desde la mirada de preservación del medio ambiente colombiano. Revista de Ciencias Sociales, 26(4), 293-307. https://doi.org/10.31876/rcs.v26i4.34664

Hurtado, D. (2021). Los ingresos del cultivo de cacao y su influencia en la calidad de vida de los productores cacaoteros del distrito de Santa Rosa de Alto Yanajanca, provincia de Marañón, región Huánuco. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional Agraria de la Selva. http://hdl.handle.net/20.500.14292/1902

ICCO (2021). Cocoa Economy Informations. International Cocoa Organization. International Cocoa Organization. https://www.icco.org/economy/

ICCO & FAO (2023). A Global Review of Cocoa Farming Systems. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura / International Cocoa Organization. https://www.icco.org/wp-content/uploads/Global-Review-of-Cocoa-Farming-Systems_Final.pdf

López, I. (2016). Sobre el desarrollo sostenible y la sostenibilidad: Conceptualización y crítica. Barataria: Revista Castellano – Manchega de Ciencias Sociales, (20), 111–128. https://doi.org/10.20932/barataria.v0i20.16

López, I., Arriaga, A. & Pardo, M. (2018). La dimensión social del concepto de desarrollo sostenible: ¿La eterna olvidada? Revista Española de Sociología, 27(1), 25–41. https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/65602

López, Y., Cunias, M. & Carrasco, Y. (2020). El cacao peruano y su impacto en la economía nacional. Universidad y Sociedad, 12(3), 344–352. https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1594

Madroñero, S. & Guzmán, T. (2018). Desarrollo sostenible. Aplicabilidad y sus tendencias. Revista Tecnología en Marcha, 31(3), pág. 122–130. https://doi.org/10.18845/tm.v31i3.3907

Maslow, A. (1943). A theory of human motivation. Psychological Review, 50(4), 370–396. https://doi.org/10.1037/h0054346

Medranda, A. (2023). Calidad de vida de los productores de cacao (Theobroma cacao L.) en el cantón El Carmen, Manabí. Repositorio Institucional de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. https://repositorio.uleam.edu.ec/handle/123456789/4643

Mendoza, E., Cervantes, X. & Vásconez, G. (2021). Sistemas de producción del cacao vs recursos ambientales. Un reto estratégico actual. Socialium, 5(2). https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2021.5.2.1009

Merlo, M. (2024). El sector manufacturero del cacao ecuatoriano: Un enfoque desde la inversión extranjera, la estructura de mercado y la dinámica de exportación. Universidad Técnica de Ambato. https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/41974

MIDAGRI (2024). Boletín Estadístico Mensual "EL AGRO EN CIFRAS" - 2023. Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego. https://www.gob.pe/institucion/midagri/informes-publicaciones/4024332-boletin-estadistico-mensual-el-agro-en-cifras-2023

MINAM (2022). Cobertura y pérdida de bosque húmedo amazónico 2021. Ministerio del Ambiente.

https://geobosques.minam.gob.pe/geobosque/descargas_geobosque/perdida/documentos/Reporte_Cobertura_y_Perdida_de_Bosque_Humedo_Amazonico_2021.pdf

MINCETUR (2025). Exportaciones de cacao registran nuevo récord al superar los US$ 1000 millones entre enero y noviembre del 2024. Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. https://www.gob.pe/institucion/mincetur/noticias/1100316-exportaciones-de-cacao-registran-nuevo-record-al-superar-los-us-1000-millones-entre-enero-y-noviembre-del-2024

Miranda, E. & Celi, G. (2016). Estudio de la palma aceitera (Elaeis guineensis, Jaq), cacao (Theobroma cacao, L.) y su efecto en el medio ambiente en el periodo 2000-2020 en la provincia de Padre-Abad - Región Ucayali. Tzhoecoen, 8(2). https://revistas.uss.edu.pe/index.php/tzh/article/view/402

Noboa, J., Vergara, A., Sorhegui, R. & Garnica, L. (2021). Repensando el desarrollo sostenible en el territorio. Res Non Verba: Scientific Journal, 11(1), 19–33. https://doi.org/10.21855/resnonverba.v11i1.500

ONU (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Organización de las Naciones Unidas https://www.un.org/es/impacto-acad%C3%A9mico/page/objetivos-de-desarrollo-sostenible

Oscco, V. (2024). Gestión de las organizaciones cacaoteras y su impacto económico en los socios cacaoteros de la provincia de Huallaga, San Martín – 2023.

Repositorio Digital Institucional Universidad César Vallejo. https://hdl.handle.net/20.500.12692/132136

Ostrom, E. (1990). Governing the commons: The evolution of institutions for collective action. Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9780511807763

Parada, O. & Veloz, R. (2021). Análisis socioeconómico de productores de cacao, localidad Guabito, provincia Los Ríos, Ecuador. Ciencias Holguín, 27(1),1-17. http://www.ciencias.holguin.cu/revista/article/view/259

Parra, C. & Sánchez, R. (2023). La relación entre la asociatividad empresarial, la productividad y la competitividad: una revisión de la literatura. Revista Universidad y Empresa, 26(46), 1–34. https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/empresa/a.13484

Parrales, M., Basurto, C., Cruz, M. & Ponce, J. (2021). Asociatividad, cadena de valor e impacto de ambas. Revista Publicando, 8(31), 392-413. https://doi.org/10.51528/rp.vol8.id2259

Pastor, S., Velásquez, D. & Rivas, E. (2022). Utilización de los recursos genéticos en un país que es centro de origen: El caso del cacao en el Perú. Revista Peruana de Biología, 29(4), e22018. https://doi.org/10.15381/rpb.v29i4.22018

Pataca, F. & Flores, E. (2022). Desarrollo sostenible desde la educación ambiental en Latinoamérica: Una revisión sistemática. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 6(3), 1981-2000. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2348

Pérez, F. (2020). Asociatividad empresarial: Estrategia para la competitividad de las PYMES en el Ecuador. Revista Eruditus, 1(2), 39–52. https://doi.org/10.35290/re.v1n2.2020.308

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (1990). Informe sobre desarrollo humano 1990. Oxford University Press. http://hdr.undp.org/sites/default/files/reports/219/hdr_1990_en_complete_nostats.pdf

Putnam, R. (1993). Making democracy work: Civic traditions in modern Italy. Princeton University Press. https://press.princeton.edu/books/paperback/9780691037387/making-democracy-work

Ramón, R., Verdezoto, M., Romero, D. & Meleán, R. (2024). Análisis de las exportaciones cacaoteras en Sudamérica y su relación con Ecuador. Uniandes Episteme, 11(1), 86–100. https://doi.org/10.61154/rue.v11i1.3382

Romero, R., Mayta, D., Ancaya, M., Tasayco, S. & Berrio, M. (2024). Método de in-vestigación científica: Diseño de proyectos y elaboración de protocolos en las Cien-cias Sociales. Editorial Idicap Pacífico, 1–94. https://doi.org/10.53595/eip.012.2024

Ruiz, C. & Valenzuela, M. (2022). Metodología de la investigación. Fondo Editorial UNAT. https://doi.org/10.56224/EdiUnat.4Rivera, J., Blanco, N., Alcántara, G., Houbron, E. & Pérez, J. (2017). ¿Desarrollo sostenible o sustentable? La

controversia de un concepto. Revista Posgrado y Sociedad, 15(1), 57–67. https://doi.org/10.22458/rpys.v15i1.1825

Ruiz, J. (2019). Desarrollo y calidad de vida: Una perspectiva crítica a partir del pensamiento de Amartya Sen. Resultados de investigación, 11(2). http://dx.doi.org/10.11600/21450366.11.2aletheia.107.126

Sanabria, N. & Salgado, L. (2023). Aproximación al concepto de asociatividad agropecuaria como desarrollo rural. Revista Vértice Universitario, 25(94). https://doi.org/10.36792/rvu.v25i94.68

Sandoval, J. (2023). Competitividad y asociatividad en la microproducción del grano de arroz. Gestionar, 3(2). https://doi.org/10.35622/j.rg.2023.02.002

Santiago, D., Cruz, B., Acevedo, J., Ruíz, A. & Maldonado, J. (2015). Asociatividad para la competitividad en la agroindustria de Oaxaca, México. Revista Mexicana de Agronegocios, 36(0), 1167-1177. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14132408003

Sen, A. (1999). Development as freedom. Oxford University Press. https://archive.org/details/amartya-kumar-sen-development-as-freedom-alfred-a.-knopf-inc.-2000

Serrano, A., Puentes, G. & Amado, N. (2021). Análisis de la experiencia de asociatividad de los productores de caducifolios. Desarrollo Gerencial, 13(1), 1–20. https://doi.org/10.17081/dege.13.1.4928

Severiche, C., Gómez, E. & Jaimes, J. (2016). La educación ambiental como base cultural y estrategia para el desarrollo sostenible. Telos, 18(2),266-281. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99345727007

Tineo, D., Bustamante, D. & Calderón, M. (2024). La producción científica sobre el cacao peruano durante los últimos 42 años. Revista Científica UNTRM: Ciencias Naturales e Ingeniería, 6(1), 21–27. https://doi.org/10.25127/cni.v6i1.974

Valdiglesias, J. (2024). Asociatividad de pequeños agricultores y exportación en la región peruana de Cajamarca. Apuntes: Revista de Ciencias Sociales, 51(96). https://doi.org/10.21678/apuntes.96.1970

Valdivia, A., Peña, L. & Huaco, M. (2020). Instrumento de medición del índice de calidad de vida urbana: Barrios Urbano Marginales, Perú. Revista de Ciencias Sociales, 26, 355-375. https://doi.org/10.31876/rcs.v26i0.34133

Vallespín, D. (2022). Universidad y desarrollo sostenible. Revista de Educación y Derecho, (1 Extraordinario), 259–280. https://doi.org/10.1344/REYD2021.1EXT.37702

Varela, L. (2016). Health and quality of life in the elderly. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública, 33(2), 199-201. https://doi.org/10.17843/rpmesp.2016.332.2196

Vásquez, A., Guanuchi, L., Cahuana, R., Vera, R. & Holgado, J. (2023). Métodos de investigación científica. Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú. https://doi.org/10.35622/inudi.b.094

Vélez, O., Beltrán, J., López, J. & Arias, F. (2019). Asociatividad empresarial y liderazgo ambidiestro como generadores de innovación. Revista de Ciencias Sociales, 25(2), 51-72. https://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/27333

Vergara, C. & Ortiz, D. (2016). Desarrollo sostenible: enfoques desde las ciencias económicas. Apuntes del Cenes, 35(62), 15-52. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=479553172002

Villena, J. (2018). Calidad del agua y desarrollo sostenible. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública, 35(2), 304-8. https://doi.org/10.17843/rpmesp.2018.352.3719

Vinces, J. & Zambrano, K. (2018). Negociación de cacao y mercado Latinoamericano: Artículo de investigación. Revista Científica Arbitrada de Investigación en Comunicación, Marketing y Empresa REICOMUNICAR, 1(1), 2-14. https://reicomunicar.org/index.php/reicomunicar/article/view/6

Veloz, R. & Parada, O. (2020). Análisis socioeconómico de los pequeños productores de cacao del recinto el Guabito, cantón Mocache, provincia de Los Ríos, Ecuador. Teorías, enfoques y aplicaciones en las ciencias sociales, 13(27), 83-93. https://revistas.uclave.org/index.php/teacs/article/view/3058

Williamson, O. (1985). The economic institutions of capitalism: Firms, markets, relational contracting. Free Press. https://archive.org/details/economicinstitut0000will

Zavala, J. (2023). La asociatividad organizacional y su incidencia en la comercialización del cacao en las cooperativas cacaoteras del Alto Huallaga 2022. Advances in Science and Innovation, 2(1), 11–19. https://doi.org/10.61210/asi.v2i1.52

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de consistencia

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPOTESIS	VARIABLES Y DIMENSIONES	METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN
¿Cuál es la influencia de la asociatividad en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024?	Determinar la influencia de la asociatividad en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.	La asociatividad influye positivamente en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.	**V1: ASOCIATIVIDAD** D1: Cooperación. D2: Redes de apoyo. D3: Iniciativas comunes. **V2: DESARROLLO SOSTENIBLE** D1: Prácticas ambientales. D2: Economía sostenible. D3: Responsabilidad social. **V3: CALIDAD DE VIDA** D1: Bienestar económico. D2: Salud y seguridad. D3: Satisfacción personal.	**TIPO:** Aplicada. **ENFOQUE:** Cuantitativo. **NIVEL:** Explicativo. **DISEÑO:** No experimental de corte transversal. **POBLACIÓN** La población en estudio está conformada por 180 productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad. **MUESTRA** La investigación incluye una muestra de 123 productores de cacao de la provincia de Padre Abad. **TÉCNICA:** Encuesta. **INSTRUMENTO:** Cuestionario. **SOFTWARE** EXCEL SPSS **ANÁLISIS ESTADÍSTICO** Descriptivo. Inferencial.
a) ¿Cuál es la influencia de la cooperación en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024? b) ¿Cuál es la influencia de las redes de apoyo en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024? c) ¿Cuál es la influencia de las iniciativas comunes en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024?	a) Establecer la influencia de la cooperación en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024. b) Precisar la influencia de las redes de apoyo en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024. c) Definir la influencia de las iniciativas comunes en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.	a) La cooperación influye positivamente en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024. b) Las redes de apoyo influyen positivamente en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024. c) Las iniciativas comunes influyen positivamente en el desarrollo sostenible para la calidad de vida de los productores cacaoteros de la provincia de Padre Abad, 2024.		

Anexo 2: Cuestionario de preguntas

Estimados participantes:

Les extendemos una cordial invitación a participar en nuestro estudio académico mediante la respuesta a un cuestionario esencial. El propósito de esta investigación es conocer la asociatividad de los productores de cacao de la provincia de Padre Abad, 2024. Aseguramos que toda la información proporcionada será tratada con la más estricta confidencialidad y anonimato. Su contribución es vital para el éxito de nuestra investigación y valoramos profundamente su tiempo y esfuerzo. Les solicitamos responder las preguntas utilizando la escala de Likert, que oscila entre “Nunca” y “Siempre”. Valoramos mucho su participación y apoyo en este importante estudio.

1	2	3	4	5
Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre

N°	PREGUNTAS	1	2	3	4	5
VARIABLE: ASOCIATIVIDAD						
DIMENSIÓN: COOPERACIÓN						
P01	Considera importante que los productores estén asociados.	1	2	3	4	5
P02	Interactúa con otros productores para compartir experiencias y conocimientos.	1	2	3	4	5
P03	Participa regularmente en actividades conjuntas con otros productores.	1	2	3	4	5
P04	Percibe beneficio de su participación en asociaciones de productores.	1	2	3	4	5
DIMENSIÓN: REDES DE APOYO						
P05	Accede a redes de apoyo técnico y financiero.	1	2	3	4	5
P06	Participa en eventos de capacitación organizados por estas redes.	1	2	3	4	5
P07	Se comunica con otras entidades como ONGs o el gobierno.	1	2	3	4	5
P08	Ha colaborado en el último año para mejorar el proceso productivo con el apoyo de estas redes.	1	2	3	4	5
DIMENSIÓN: INICIATIVAS COMUNES						
P09	Está actualmente involucrado en algún proyecto colaborativo con otros productores.	1	2	3	4	5
P10	Participa en iniciativas de comercialización conjunta.	1	2	3	4	5
P11	Participa en esfuerzos de negociación colectiva para la venta de cacao.	1	2	3	4	5
P12	Ha contribuido al desarrollo de marcas o sellos comunitarios.	1	2	3	4	5

Estimados participantes:

Les extendemos una cordial invitación a participar en nuestro estudio académico mediante la respuesta a un cuestionario esencial. El propósito de esta investigación es conocer el desarrollo sostenible de los productores de cacao de la provincia de Padre Abad, 2024. Aseguramos que toda la información proporcionada será tratada con la más estricta confidencialidad y anonimato. Su contribución es vital para el éxito de nuestra investigación y valoramos profundamente su tiempo y esfuerzo. Les solicitamos responder las preguntas utilizando la escala de Likert, que oscila entre “Nunca” y “Siempre”. Valoramos mucho su participación y apoyo en este importante estudio.

1	2	3	4	5
Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre

N°	PREGUNTAS	1	2	3	4	5
VARIABLE: DESARROLLO SOSTENIBLE						
DIMENSIÓN: PRÁCTICAS AMBIENTALES						
P01	Utiliza técnicas agrícolas sostenibles en su producción de cacao.	1	2	3	4	5
P02	Implementa medidas de conservación del suelo y agua de manera regular.	1	2	3	4	5
P03	Utiliza fuentes de energías renovables en su proceso productivo.	1	2	3	4	5
P04	Trabaja en reducir su huella de carbono en la actividad agrícola que realiza.	1	2	3	4	5
DIMENSIÓN: ECONOMÍA SOSTENIBLE						
P05	Evalúa adecuadamente la estabilidad financiera de sus operaciones agrícolas.	1	2	3	4	5
P06	Ha realizado inversiones en tecnologías sostenibles en el último año.	1	2	3	4	5
P07	Considera rentable su producción de cacao.	1	2	3	4	5
P08	Ha diversificado sus productos o servicios.	1	2	3	4	5
DIMENSIÓN: RESPONSABILIDAD SOCIAL						
P09	Contribuye a programas de apoyo a la comunidad local.	1	2	3	4	5
P10	Considera que sus prácticas de empleo son justas y éticas.	1	2	3	4	5
P11	Contribuye a la educación y salud de su comunidad.	1	2	3	4	5
P12	Participa en iniciativas comunitarias.	1	2	3	4	5

Estimados participantes:

Les extendemos una cordial invitación a participar en nuestro estudio académico mediante la respuesta a un cuestionario esencial. El propósito de esta investigación es conocer la calidad de vida de los productores de cacao de la provincia de Padre Abad, 2024. Aseguramos que toda la información proporcionada será tratada con la más estricta confidencialidad y anonimato. Su contribución es vital para el éxito de nuestra investigación y valoramos profundamente su tiempo y esfuerzo. Les solicitamos responder las preguntas utilizando la escala de Likert, que oscila entre “Nunca” y “Siempre”. Valoramos mucho su participación y apoyo en este importante estudio.

1	2	3	4	5
Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre

N°	PREGUNTAS	1	2	3	4	5
VARIABLE: CALIDAD DE VIDA						
DIMENSIÓN: BIENESTAR ECONÓMICO						
P01	Sus ingresos promedios son adecuados provenientes de la producción de cacao.	1	2	3	4	5
P02	Tiene capacidad de ahorro e inversión.	1	2	3	4	5
P03	Tiene fácil acceso a créditos y subvenciones.	1	2	3	4	5
P04	Tiene estabilidad económica.	1	2	3	4	5
DIMENSIÓN: SALUD Y SEGURIDAD						
P05	Con facilidad accede a servicios de salud.	1	2	3	4	5
P06	Están las condiciones de su trabajo alineadas con las normas de seguridad ocupacional.	1	2	3	4	5
P07	Existen programas de prevención de enfermedades disponibles para usted.	1	2	3	4	5
P08	Tiene estrés relacionado con el trabajo que realiza.	1	2	3	4	5
DIMENSIÓN: SATISFACCIÓN PERSONAL						
P09	Está satisfecho con su vida personal y laboral.	1	2	3	4	5
P10	Tiene oportunidades de desarrollo personal y profesional.	1	2	3	4	5
P11	Existe equilibrio entre su trabajo y vida personal.	1	2	3	4	5
P12	Se siente orgulloso de su labor como productor de cacao.	1	2	3	4	5

Anexo 3: Base de datos

M	Asociatividad												Desarrollo sostenible												Calidad de vida											
	Cooperación				Redes de apoyo				Iniciativas comunes				Prácticas ambientales				Economía sostenible				Responsabilidad social				Bienestar económico				Salud y seguridad				Satisfacción personal			
	P01	P02	P03	P04	P05	P06	P07	P08	P09	P10	P11	P12	P01	P02	P03	P04	P05	P06	P07	P08	P09	P10	P11	P12	P01	P02	P03	P04	P05	P06	P07	P08	P09	P10	P11	P12
M 1	1	2	1	2	1	4	4	1	3	1	2	2	1	4	1	3	2	4	3	4	1	4	4	1	3	1	1	3	3	1	2	4	4	4	4	2
M 2	4	3	2	1	2	4	3	5	1	3	4	2	1	1	4	1	1	5	2	3	1	3	1	3	5	5	5	3	2	5	5	3	2	3	2	3
M 3	4	4	3	3	2	3	3	3	4	3	2	3	2	3	4	4	3	2	4	4	3	2	4	3	2	4	3	4	2	2	2	2	2	3	3	4
M 4	4	3	4	3	3	3	3	4	3	4	3	3	3	3	3	4	4	3	4	3	3	3	3	3	4	4	4	4	4	3	3	4	3	3	4	3
M 5	5	4	5	4	5	4	4	5	5	4	4	5	5	5	5	5	5	5	4	4	4	4	5	5	4	5	4	4	5	5	5	5	4	4	4	5
M 6	5	3	4	4	3	3	3	3	5	3	4	4	3	5	4	3	4	5	4	5	3	3	5	4	3	5	5	5	4	5	4	5	5	5	4	3
M 7	3	4	4	4	3	3	4	4	3	4	3	3	4	3	4	4	4	4	4	4	3	3	3	3	3	4	3	3	3	3	4	4	3	4	3	4
M 8	2	3	1	3	1	3	3	2	1	2	2	3	3	2	1	1	1	2	1	3	3	1	1	1	1	3	2	1	3	1	2	2	2	3	1	2
M 9	4	4	3	4	3	3	3	3	4	3	4	4	3	4	3	4	3	3	4	3	3	3	4	4	4	3	4	3	3	4	4	4	4	3	4	3
M 10	4	3	5	4	5	3	5	2	5	2	3	5	4	5	2	3	3	3	4	5	4	2	3	2	2	2	3	2	2	5	5	2	2	5	4	3
M 11	4	3	3	3	5	5	3	5	4	5	3	4	3	5	5	5	5	4	3	3	5	4	4	4	5	5	5	4	3	3	5	3	5	4	3	4
M 12	3	3	3	4	4	5	3	3	4	3	3	5	5	3	3	5	3	5	4	4	3	5	4	4	4	3	3	3	3	4	3	3	3	5	4	4
M 13	5	2	1	4	4	5	1	5	2	3	5	4	5	2	2	5	3	3	3	3	3	5	3	4	4	1	2	1	4	4	2	1	4	1	4	4
M 14	4	2	2	4	2	3	4	4	4	4	2	3	2	2	3	2	2	2	4	2	2	4	4	2	4	4	2	2	4	4	2	3	2	2	4	2
M 15	3	4	4	3	3	4	3	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	4	3	4	3	4	4	4	3	3	4	4	4	3	3	3	4	4	3	4
M 16	3	3	3	3	2	3	2	3	2	2	3	3	3	3	3	2	3	3	2	3	3	3	3	2	3	2	3	2	2	3	3	3	3	2	3	3
M 17	5	4	4	4	4	3	5	4	5	3	4	3	5	3	4	4	5	3	5	3	5	3	5	4	5	5	4	4	3	5	4	3	4	4	4	5
M 18	1	4	2	1	5	4	1	5	1	4	2	5	4	1	1	2	5	2	3	4	3	1	5	3	2	2	1	3	2	2	5	2	1	5	5	5
M 19	3	3	2	4	4	2	3	2	3	3	4	4	3	4	3	4	4	2	3	3	2	2	3	4	4	3	4	3	3	2	3	3	2	2	3	3
M 20	4	5	5	3	5	3	4	4	5	3	3	3	4	4	3	5	5	4	5	3	3	3	5	4	3	3	3	3	4	3	4	3	4	4	4	5
M 21	3	4	3	4	4	4	4	4	3	3	4	4	4	3	4	4	3	3	4	4	3	4	4	4	4	4	4	3	4	3	4	3	3	4	3	4
M 22	4	5	5	5	5	4	4	5	4	4	5	5	4	5	4	4	5	4	5	4	4	4	5	5	5	5	4	4	5	5	5	5	5	5	4	4
M 23	4	5	4	5	4	4	5	4	5	4	5	4	4	4	5	4	4	4	4	5	4	5	5	4	5	5	5	4	4	4	4	4	5	4	4	4
M 24	3	3	3	3	4	4	4	4	3	4	4	4	3	4	4	4	3	4	4	3	4	4	3	3	3	3	3	4	4	4	4	3	3	3	3	3
M 25	2	3	3	1	1	3	1	1	2	2	1	2	2	1	2	3	3	2	2	1	1	2	2	2	1	1	1	3	3	1	3	1	3	1	1	3
M 26	3	3	3	4	4	3	3	4	3	3	4	3	4	4	3	4	4	4	4	4	3	3	4	3	4	4	4	3	4	3	4	3	3	3	4	4

M 27	2	5	4	4	3	2	5	5	5	4	3	3	3	5	4	2	3	3	3	2	5	3	4	5	5	5	2	2	5	5	2	5	5	4	2	5
M 28	2	2	2	3	3	2	3	3	2	2	2	3	2	3	3	3	2	2	3	2	3	3	3	2	2	2	2	3	3	3	3	2	3	3	2	2
M 29	5	3	3	5	4	3	5	5	5	3	4	3	3	3	4	3	4	4	3	3	3	3	4	4	4	5	4	3	3	4	4	3	4	3	3	3
M 30	4	1	4	5	1	3	3	1	2	1	4	4	2	4	5	5	4	3	4	4	4	5	1	5	3	2	1	2	1	5	5	2	5	1	4	3
M 31	4	2	2	2	4	3	3	4	4	4	2	3	3	4	4	3	2	4	4	4	3	3	2	4	4	3	4	3	4	4	4	3	3	3	4	2
M 32	4	4	3	3	3	5	4	4	5	4	3	3	5	5	4	3	5	5	4	5	3	4	4	4	3	3	5	4	5	4	5	5	5	5	5	4
M 33	4	3	4	4	3	4	4	4	4	3	4	4	3	4	3	4	4	3	3	3	4	3	3	4	3	3	4	4	3	3	4	4	3	3	4	4
M 34	5	5	4	4	5	4	5	5	4	4	5	5	4	4	4	5	4	5	4	5	4	5	4	5	4	4	5	4	4	5	5	4	5	4	4	5
M 35	4	3	4	4	4	4	3	4	4	3	4	3	3	4	3	4	3	4	3	3	4	3	4	4	4	3	4	4	4	3	4	3	3	3	4	3
M 36	5	5	5	4	5	5	5	4	4	4	4	4	5	5	5	4	4	5	5	5	5	4	4	4	4	5	5	4	5	4	4	4	5	5	5	5
M 37	4	4	5	4	3	4	5	3	2	2	3	5	5	5	4	2	3	4	4	4	3	5	5	4	5	3	3	2	5	5	2	4	5	3	2	4
M 38	4	4	4	3	3	4	4	3	4	4	4	3	4	3	4	3	3	3	3	4	3	4	4	3	3	4	3	3	3	4	4	3	3	3	4	4
M 39	3	2	1	1	3	2	3	3	1	1	2	1	1	1	2	2	2	3	3	3	1	2	1	3	2	3	2	2	3	3	1	3	3	3	2	2
M 40	4	3	3	3	3	4	4	4	3	3	4	4	3	3	4	4	3	4	3	3	4	4	4	4	3	3	4	3	3	3	3	3	3	4	3	4
M 41	4	4	5	3	4	3	2	4	2	5	5	2	3	5	5	5	4	4	4	4	5	3	2	4	2	2	3	2	2	2	3	4	5	3	4	3
M 42	4	4	3	4	4	3	3	4	4	4	4	3	3	4	3	3	5	5	3	3	3	4	3	4	3	3	3	4	5	5	5	4	4	4	4	3
M 43	4	4	5	4	5	5	4	4	5	4	5	4	4	4	4	5	5	4	5	4	4	5	4	4	4	5	4	4	5	4	4	5	4	5	4	4
M 44	4	4	4	4	2	3	4	4	4	2	4	2	3	3	4	2	4	1	4	2	1	2	4	4	2	2	3	2	4	2	4	1	4	2	2	3
M 45	2	3	4	3	3	1	2	4	2	2	5	4	4	3	3	4	1	4	4	1	2	4	3	3	3	4	5	3	3	2	2	2	4	3	5	2
M 46	4	2	3	4	3	3	3	4	4	2	3	4	2	2	4	4	3	4	2	3	2	2	2	2	2	2	3	2	2	3	3	3	2	4	4	3
M 47	3	4	4	4	4	4	4	3	3	4	3	4	4	3	4	3	4	3	4	4	3	4	3	4	4	3	3	3	3	4	4	4	4	4	3	3
M 48	5	4	4	4	4	4	4	5	5	5	5	5	5	5	4	5	5	5	4	5	4	4	5	4	4	4	5	4	5	5	5	4	4	5	5	5
M 49	5	4	4	4	5	3	3	4	4	3	3	5	4	3	5	4	5	3	3	3	3	4	3	3	5	3	4	3	5	5	3	3	4	3	5	5
M 50	4	5	5	5	5	4	5	5	4	5	5	5	4	4	4	4	4	4	5	5	4	4	5	5	4	5	5	5	4	4	5	5	5	4	4	5
M 51	1	3	1	4	3	2	3	2	2	4	2	2	2	4	3	3	1	2	3	1	3	3	1	3	4	3	2	2	2	1	4	4	4	3	3	2
M 52	4	1	4	2	4	2	4	3	5	5	1	3	1	3	3	2	4	2	5	5	4	2	3	1	5	3	4	3	1	4	1	1	4	4	5	2
M 53	2	2	2	2	2	2	4	3	4	3	3	3	2	2	4	2	2	3	2	2	4	3	3	4	3	3	2	4	3	4	4	4	2	2	3	3
M 54	4	4	4	3	3	3	3	4	4	4	4	3	4	4	4	4	3	3	3	3	3	3	3	4	4	3	3	4	4	3	4	4	4	4	3	3
M 55	5	5	2	5	4	4	3	4	3	2	4	4	2	3	4	4	4	5	2	5	2	3	2	2	3	5	3	4	3	2	4	2	5	3	5	3
M 56	4	4	4	4	3	5	4	3	5	4	3	4	3	3	5	4	4	3	4	4	4	4	3	5	3	5	3	3	3	3	3	5	5	3	5	5
M 57	4	3	3	3	3	4	3	4	3	4	3	3	3	3	4	4	4	4	3	3	4	3	4	4	3	4	4	3	3	3	3	4	4	4	4	4
M 58	1	1	3	1	3	3	3	3	3	1	2	2	1	3	1	2	3	1	1	2	2	1	2	2	2	3	1	1	1	3	1	2	3	1	1	2
M 59	4	3	4	4	3	4	3	4	4	4	3	3	4	3	3	4	3	4	4	3	3	3	3	4	4	4	4	3	4	3	3	3	3	4	3	4

M 60	5	5	3	3	3	3	4	2	2	2	3	3	4	2	3	2	4	3	2	4	4	4	5	2	2	2	2	3	5	2	4	2	2	5	4	2
M 61	3	3	3	4	3	3	3	3	4	3	3	4	4	4	3	4	4	3	4	4	3	4	3	3	3	4	4	4	3	4	4	4	3	4	3	3
M 62	5	4	4	5	4	4	4	4	4	5	4	4	5	4	5	4	5	5	4	4	5	4	4	5	4	4	5	4	4	4	4	5	4	4	4	5
M 63	5	4	5	5	5	4	4	5	4	5	4	5	4	4	4	5	5	5	5	5	5	4	4	4	5	5	5	5	4	4	4	4	5	5	5	5
M 64	4	4	3	3	3	4	3	4	3	3	4	4	4	3	3	4	3	3	3	4	3	4	4	3	4	4	3	3	3	4	3	3	4	3	4	4
M 65	1	1	2	2	3	2	2	1	3	1	3	2	1	3	2	1	2	2	2	1	2	3	1	2	2	1	2	1	3	1	2	1	2	3	3	2
M 66	4	3	4	4	3	3	4	3	3	4	3	3	3	4	4	4	4	3	3	3	3	3	4	4	3	4	4	3	3	4	3	4	4	3	4	4
M 67	4	2	3	4	5	5	5	5	4	4	3	4	3	2	2	5	5	4	3	3	5	2	2	3	5	2	4	4	2	5	4	5	2	5	2	2
M 68	4	5	5	3	4	5	3	5	3	4	4	3	5	3	3	4	5	3	4	3	5	3	3	3	5	3	4	3	3	4	4	4	5	4	5	5
M 69	4	5	5	4	5	4	5	5	4	4	5	5	4	5	4	4	5	4	4	5	4	4	4	5	4	5	5	5	4	5	4	5	5	4	4	4
M 70	3	1	2	1	2	3	3	4	4	2	4	4	2	4	1	4	4	3	2	4	1	1	4	3	2	2	1	3	4	4	2	2	1	4	2	2
M 71	5	5	3	4	3	3	4	4	3	3	3	4	5	5	4	3	3	5	3	3	5	4	3	5	3	3	3	3	3	3	5	4	5	4	4	3
M 72	5	5	4	3	4	3	4	5	5	4	3	3	3	3	5	3	3	4	5	4	3	3	5	5	3	5	4	3	4	4	5	5	3	5	4	5
M 73	1	4	2	4	2	4	2	2	4	4	4	1	1	4	1	4	3	4	1	1	4	2	4	4	1	4	3	4	2	4	2	2	2	4	4	2
M 74	2	3	5	5	3	4	4	5	3	5	3	3	2	5	2	2	1	1	1	3	1	2	1	2	4	2	5	4	3	1	2	5	3	5	2	2
M 75	4	3	4	3	2	4	3	4	4	4	4	4	3	2	3	4	2	2	2	3	3	2	4	3	3	2	2	3	4	2	3	4	3	2	2	3
M 76	3	3	4	3	3	3	4	4	3	3	3	4	4	3	3	4	4	4	3	3	4	4	4	3	3	4	4	4	3	4	3	4	4	3	4	3
M 77	5	5	4	5	4	5	4	5	4	5	5	4	4	5	4	5	4	4	5	4	4	4	4	4	4	5	4	5	5	5	5	5	4	5	5	5
M 78	3	3	4	4	4	4	4	3	5	4	4	3	3	3	4	5	4	5	3	4	4	3	4	4	4	3	4	3	3	3	3	3	5	4	5	3
M 79	4	4	5	5	4	4	5	5	5	5	4	4	4	5	5	4	4	5	4	4	4	4	4	5	5	4	4	5	4	4	5	5	4	5	4	4
M 80	2	2	4	2	2	3	2	3	4	2	1	3	1	1	4	4	4	2	3	4	1	3	4	4	1	1	3	2	2	2	4	3	3	3	4	1
M 81	2	1	3	3	1	3	2	5	3	5	2	3	3	1	2	3	5	2	4	3	4	3	3	4	4	3	4	4	4	1	5	4	5	3	2	2
M 82	4	4	5	5	5	5	4	4	4	4	5	4	4	5	5	4	5	4	4	5	4	4	4	5	5	5	5	5	5	4	4	5	4	5	5	5
M 83	3	3	5	4	5	4	4	3	4	4	4	3	4	4	4	4	4	5	3	3	4	5	5	5	3	5	3	4	3	4	5	5	3	3	3	5
M 84	3	4	4	3	3	4	4	3	3	4	4	4	3	3	4	3	3	4	3	4	3	3	4	4	4	4	4	3	4	3	4	4	3	3	4	3
M 85	3	3	1	1	1	3	2	1	2	3	3	1	3	3	3	2	3	2	2	1	1	1	3	1	3	2	2	3	2	3	3	3	1	1	1	2
M 86	4	3	3	4	3	3	4	4	3	3	3	4	3	4	4	3	4	4	4	3	3	4	4	3	3	4	3	3	4	4	3	3	3	4	3	4
M 87	5	3	4	4	2	2	4	5	2	3	3	3	5	2	3	2	5	5	4	5	5	4	4	5	3	2	2	2	4	5	5	2	3	3	4	5
M 88	3	3	3	5	3	4	3	3	4	3	4	4	4	3	3	5	5	5	3	3	3	3	3	3	5	4	4	3	5	4	3	5	5	4	3	5
M 89	5	5	4	5	4	5	4	4	4	5	5	5	4	5	5	4	4	5	4	5	4	4	4	5	4	5	4	4	4	4	4	4	4	5	5	4
M 90	5	5	1	2	5	4	2	2	2	3	3	4	2	5	3	1	1	1	2	1	1	3	3	3	3	3	5	2	4	2	3	3	5	5	1	3
M 91	4	2	4	3	4	4	2	3	3	2	4	2	2	2	2	2	3	2	2	2	2	2	3	2	3	3	4	4	4	3	3	4	2	4	3	4
M 92	3	3	4	3	3	3	4	3	4	4	4	4	4	4	3	4	3	4	4	3	3	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	4	3	4

M 93	3	4	4	4	4	4	4	1	2	1	3	4	2	4	2	2	1	2	1	1	1	3	4	1	2	2	2	2	1	1	2	4	2	4	2	3
M 94	2	2	5	5	1	2	3	1	1	3	2	1	3	1	2	4	5	1	1	2	5	2	5	5	2	4	5	4	5	4	4	5	2	3	2	3
M 95	3	3	3	3	3	2	3	4	2	4	4	3	2	4	3	4	4	4	4	4	3	3	4	4	3	2	3	2	2	4	2	3	3	4	4	3
M 96	3	4	3	3	3	4	4	3	3	4	3	3	3	3	3	4	4	4	3	3	3	3	4	4	4	3	4	3	4	3	4	3	4	4	3	3
M 97	4	4	3	3	3	3	4	4	3	4	3	4	5	3	4	4	4	3	5	5	5	4	3	4	4	4	4	3	3	3	3	3	4	5	4	3
M 98	4	5	5	5	4	3	3	3	3	3	4	4	3	4	4	5	3	4	4	5	5	5	3	5	3	4	4	4	4	4	3	5	4	5	3	5
M 99	4	5	4	5	4	5	5	5	5	5	5	5	4	5	4	4	4	5	4	4	4	4	5	5	4	5	5	4	5	4	4	5	4	5	5	4
M 100	3	2	1	2	1	3	2	1	1	3	4	2	1	2	1	1	2	2	2	2	1	3	4	4	4	3	1	1	4	3	4	4	4	4	3	2
M 101	3	1	3	2	3	3	3	5	1	1	4	5	2	3	1	4	3	1	4	1	4	5	1	5	3	2	3	2	1	3	5	1	3	2	5	3
M 102	5	4	4	5	5	5	5	4	4	4	4	4	4	4	4	5	4	4	4	5	5	5	4	5	4	5	5	5	5	4	5	5	5	4	5	4
M 103	3	5	5	4	4	3	3	4	4	4	4	3	3	3	3	4	4	4	4	5	3	3	3	3	3	4	3	3	4	5	3	3	4	4	3	3
M 104	4	3	4	3	4	4	4	3	3	4	3	4	3	3	4	4	4	3	4	3	3	4	4	3	3	4	3	4	4	3	3	3	4	3	3	3
M 105	2	3	1	1	2	3	3	2	3	1	2	2	1	3	3	1	3	2	2	3	1	1	3	2	3	1	1	3	2	2	1	2	1	2	3	1
M 106	3	4	4	3	4	3	4	3	3	3	4	3	4	4	3	3	4	3	3	4	3	3	3	4	4	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	3
M 107	2	3	1	2	3	1	1	1	1	3	1	3	3	1	2	3	3	1	1	1	2	3	1	3	1	2	3	2	3	3	2	3	2	2	2	1
M 108	4	4	3	3	4	3	3	4	4	4	4	3	4	4	3	4	4	3	4	4	4	3	3	3	4	4	3	3	4	4	3	4	4	4	4	4
M 109	5	5	2	2	2	2	5	5	3	4	2	5	4	4	4	3	2	4	4	4	5	2	5	4	4	5	5	4	4	3	3	3	3	3	3	3
M 110	5	3	4	3	5	4	5	5	3	4	4	3	3	5	3	3	4	4	5	3	3	4	3	3	5	4	5	3	4	4	4	4	5	5	3	4
M 111	4	4	4	4	4	4	4	5	4	4	4	4	5	4	5	5	5	5	4	4	5	5	4	4	5	4	5	4	4	4	4	5	4	4	4	5
M 112	1	2	1	3	2	4	1	2	1	4	2	2	4	1	5	4	1	3	2	3	4	5	4	5	1	5	2	3	2	1	1	2	5	4	4	4
M 113	2	3	3	4	3	2	2	4	3	4	3	2	3	4	3	2	3	3	3	4	2	2	2	3	4	3	4	2	4	4	2	2	2	3	4	2
M 114	4	4	4	3	4	3	3	3	4	3	4	4	3	4	4	3	4	4	4	4	4	3	3	3	3	3	3	4	4	3	4	3	4	4	4	4
M 115	3	4	4	3	4	4	3	5	5	3	4	5	3	4	3	3	3	4	4	5	5	4	4	5	3	3	4	4	3	5	5	4	3	3	3	3
M 116	5	5	5	4	5	4	4	5	4	4	5	5	4	5	4	4	4	4	5	4	4	5	5	5	4	5	5	4	5	4	5	4	5	5	5	4
M 117	4	2	3	3	3	2	1	2	1	1	4	2	4	2	4	4	2	3	2	2	4	1	3	1	3	2	3	4	4	3	3	4	1	3	2	4
M 118	2	2	3	2	4	2	5	1	5	3	4	2	1	2	4	5	4	1	3	1	4	5	4	5	1	2	3	1	2	1	3	3	2	4	2	2
M 119	3	4	4	3	3	4	2	3	4	4	2	3	4	2	2	3	3	3	3	4	3	4	3	4	4	2	2	3	3	3	3	3	4	4	2	3
M 120	3	4	3	4	3	3	3	3	4	4	4	3	3	3	3	4	4	3	4	4	4	4	4	3	4	4	4	4	3	4	3	3	3	3	4	4
M 121	5	4	5	5	4	4	4	5	5	4	5	5	5	4	5	4	4	4	4	4	5	4	4	5	4	4	4	4	5	4	4	4	5	5	4	4
M 122	5	4	5	3	3	3	3	3	4	4	4	4	5	3	5	5	3	3	5	4	3	3	3	4	4	4	4	4	3	5	5	3	3	2	3	3
M 123	4	5	5	5	4	5	4	5	4	5	5	5	4	4	4	4	5	5	5	5	5	5	5	4	5	5	5	4	4	4	5	4	4	5	5	4

Anexo 4: Confiabilidad de los instrumentos

Variable 1: Asociatividad.

Variable 2: Desarrollo sostenible.

Variable 3: Calidad de vida.

Fórmula del coeficiente de Alfa de Cronbach

$$\propto = \frac{k}{k-1}\left(1 - \frac{\sum S^2}{S^2}\right)$$

Niveles de confiabilidad

Rangos	Magnitud
0,81 a 1,00	Muy alta
0,61 a 0,80	Alta
0,41 a 0,60	Moderada
0,21 a 0,40	Baja
0,01 a 0,20	Muy Baja

Variables	Sujetos	Ítems	Fórmula	Alfa de Cronbach	Conclusión
Asociatividad	123	12	$\propto = \frac{12}{12-1}\left(1 - \frac{13.901}{75.331}\right)$	0.890	Muy altamente confiable
Desarrollo sostenible	123	12	$\propto = \frac{12}{12-1}\left(1 - \frac{14.486}{79.718}\right)$	0.893	Muy altamente confiable
Calidad de vida	123	12	$\propto = \frac{12}{12-1}\left(1 - \frac{13.888}{73.885}\right)$	0.886	Muy altamente confiable

Se aplicó el coeficiente Alfa de Cronbach con el propósito de determinar la consistencia interna y fiabilidad de los instrumentos de recolección de datos, elaborado para medir las variables asociatividad, desarrollo sostenible y calidad de vida en una muestra de 123 productores cacaoteros. El uso de esta prueba estadística resulta pertinente en investigaciones de tipo cuantitativo, ya que permite evaluar si los ítems de un cuestionario están correlacionados entre sí y si reflejan de manera coherente el constructo teórico que pretenden medir.

En la variable asociatividad, compuesta por 12 ítems, el valor obtenido fue $\alpha = 0.890$, lo cual la ubica dentro del rango de muy alta confiabilidad. Este resultado indica que los ítems relacionados con cooperación, redes de apoyo e iniciativas comunes presentan una fuerte homogeneidad interna, es decir, las respuestas de los participantes muestran una alta coherencia en sus percepciones respecto a la asociatividad como factor de desarrollo colectivo.

Por su parte, la variable desarrollo sostenible, también con 12 ítems, obtuvo un coeficiente $\alpha = 0.893$; este nivel de confiabilidad se considera igualmente muy alto, lo que refleja que los ítems que componen esta variable, referidos a prácticas ambientales, economía sostenible y responsabilidad social, poseen una consistencia notable entre sí. En consecuencia, el instrumento garantiza que los datos obtenidos representan de forma válida y estable las percepciones de los productores sobre la sostenibilidad de sus actividades.

Finalmente, la variable calidad de vida registró un coeficiente $\alpha = 0.886$, clasificada igualmente como muy altamente confiable. Este resultado evidencia que las dimensiones vinculadas al bienestar económico, salud, seguridad y satisfacción

personal presentan una estructura interna sólida, lo que otorga credibilidad a las respuestas proporcionadas por los participantes.



Figura 1 Aplicación de encuestas en los campos de productores cacaoteros

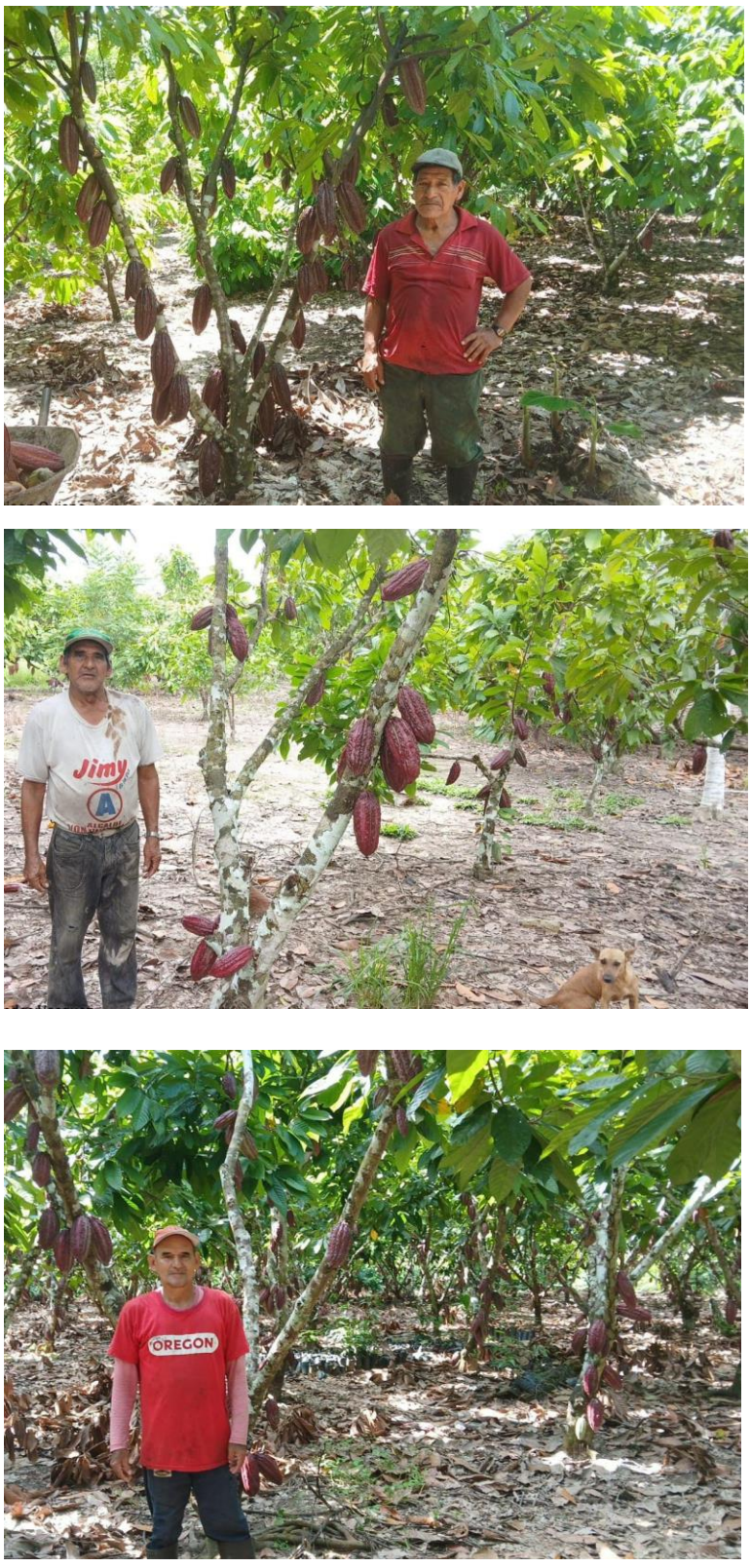


Figura 2 Campos de producción de cacao en los sectores evaluados.



Figura 3 Actividades de beneficio del cacao.